

Georgia: la Cuestión Nacional y la Revolución Proletaria

¡Por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en los ex estados obreros, entregados al capitalismo por la canalla burocracia stalinista devenida en nueva burguesía, socia menor de las potencias imperialistas en el saqueo de sus pueblos!



BOLIVIA: UNA ALTERNATIVA DE HIERRO

**O CON LOS MINEROS DE HUANUNI
Y CON LA COB Y LAS COR
PARA RETOMAR EL CAMINO
REVOLUCIONARIO DEL 2003-2005**

**O CON EL GOBIERNO DE MORALES,
QUE HAMBREA Y REPRIME A LOS TRABAJADORES AL SERVICIO
DE LOS PATRONES Y NO LE TOCA UN PELO A LAS BANDAS
FASCISTAS DE SANTA CRUZ Y LA MEDIA LUNA**



EL ORGANIZADOR OBRERO Internacional

SUMARIO

PRESENTACIÓN	2
GEORGIA: LA CUESTIÓN NACIONAL Y LA REVOLUCIÓN PROLETARIA	11
El "Grupo de Shanghai": una nueva OPEP de la burguesía Gran Rusa, las burguesías de las ex repúblicas soviéticas de Asia Central y los nuevos "mandarines" chinos	13
Un llamamiento urgente a la clase obrera norteamericana	18
La tercera ronda de la crisis de la economía mundial capitalista imperialista y la guerra del Cáucaso	21
CARTA DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA A la 46ª Asamblea Internacional contra la Guerra realizada en Japón	23
CHINA ¿Es China el nuevo Estados Unidos?	27
BOLIVIA O con los mineros de Huanuni y con la COB y las COR para retomar el camino revolucionario de 2003-2005 para imponer un gobierno de los obreros y los campesinos pobres... O con el gobierno de Morales, que hambrea y reprime a los trabajadores al servicio de los patrones y nos les toca un pelo a las bandas fascistas de Santa Cruz y la Media Luna	29
CAMPAÑA INTERNACIONAL	
¡Por la libertad de los seis dirigentes campesinos paraguayos y los trabajadores petroleros de Las Heras, presos políticos torturados en las mazmorras del gobierno "bolivariano" de los Kirchner, sirvientes del FMI y los monopolios petroleros!	36
Carta de la Comisión de Familiares de los presos políticos de Las Heras a los presos políticos paraguayos en Argentina	37
Declaración de los presos políticos paraguayos en Argentina	37
Desde Huanuni, Bolivia: "¡Está en marcha la campaña internacionalista para romper el cerco contra los mineros de Huanuni y la clase obrera boliviana!"	39
Declaración de los obreros de Brukman, Argentina: "¡Solidaridad con los mineros de Huanuni ante el asesinato de dos compañeros por parte del ejército asesino de Evo Morales!"	39
Declaración de los estudiantes en lucha de la Escuela Municipal de Cerámica N° 1, Buenos Aires: "A los compañeros y familiares de los mineros asesinados en Huanuni por reclamar por la Ley de Pensiones y Discapitados"	39
LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA ¡De pie junto a la COB y los heroicos mineros de Huanuni, para aplastar al fascismo y a la Rosca de la Media Luna!	40

COMITÉ REDACTOR

Dave Brown • Otávio Lisboa • Roque Sánchez • Laura Sánchez • Joaquín Villanueva • Silvia Novak • Carlos Munzer

"El Organizador Obrero Internacional"

es el vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT) integrada por:

- "Octubre Rojo Internacionalista" (ORI), de Bolivia
- Fracción Trotskista (FT), de Brasil
- Partido Obrero Internacionalista - CI (POI-CI), de Chile
- Grupo de Obreros Comunistas (CWG), de Nueva Zelanda
- Liga Obrera Internacionalista (CI) - Democracia Obrera, de Argentina
- Liga Trotskista Internacionalista (LTI), de Perú.

email: ftinternational@ymail.com

Presentación

Presentamos "El Organizador Obrero Internacional" (OOI) N° 9, vocero de la Fracción Leninista Trotskista (FLT), en un momento de nuevos saltos y convulsiones de la situación internacional.

El imperialismo norteamericano ha entrado en la recta final de la carrera por intentar legitimar ante sus propias masas, al estado mayor que centralizará y profundizará su ofensiva contrarrevolucionaria contra los pueblos oprimidos y la clase obrera mundial.

La clase obrera asiste a esas nominaciones de candidatos a presidente por el Partido Republicano y el Demócrata, ambos partidos de los carniceros imperialistas yanquis, en cuyas respectivas convenciones sólo se discute quién estará más dispuesto y en mejores condiciones de profundizar la ofensiva contrarrevolucionaria sobre el planeta.

Ante la crisis económica mundial que ha golpeado duro a EEUU, está en cuestión inclusive qué planes de ofensiva política debe lanzar el imperialismo norteamericano para recuperar el terreno perdido en la feroz disputa por las zonas de influencia con el resto de las potencias imperialistas, que la crisis económica mundial no ha hecho más que agudizar.

Para los Demócratas, que admiten el empantanamiento de las tropas yanquis en Irak, la clave pasa por reconocer esa derrota y dejar en manos del sub-imperialismo turco, de las burguesías islámicas de Irán y de Siria y del gobierno títere de su protectorado, el trabajo sucio de continuar la masacre de las masas iraquíes. Para los Demócratas, la clave es orientar todos los cañones sobre Afganistán, donde la resistencia de las masas a la invasión imperialista ha dejado sin poder salir de Kabul al presidente designado por la OTAN; y hacia Pakistán, desde donde las masas relanzan una y otra vez nuevas ofensivas contra las tropas imperialistas invasoras de la nación afgana.

Para los carniceros Demócratas, la clave es centralizar fuerzas contrarrevolucionarias en esta zona, sostener a Saakashvili en Georgia y abrir el camino a recuperar el control de las cuencas de gas y petróleo que, en manos de la burguesía rusa encabezada por Putin y su delfín Medvedev, abastecen a la Europa imperialista gracias a las fuertes inversiones de Francia y Alemania en esa región.

Para el partido de Obama y las pandillas de los monopolios que lo sostienen, se trata de recuperar los negocios perdidos por los Estados Unidos en su patio trasero, América Latina, preparándose a levantar en el futuro el embargo contra Cuba, a llenar de mercancías la isla y a restaurar el capitalismo, junto con la burocracia castrista ávida de nuevos negocios. Para el partido Republicano de los Bush, los petroleros y la Halliburton, por

el contrario, hay que mantener lo conquistado en Irak e ir por más.

Así discute entonces ese partido infame de los "Republicratas", en una carrera de velocidad por ver quién es más pirata y más masacrador de los pueblos oprimidos del mundo. Las pandillas petroleras ven la necesidad inmediata de sublevar no sólo a Georgia sino a Ucrania y demás republicuetas pro-yanquis del Cáucaso, para avanzar a la balcanización de los territorios de la ex URSS. Luego de utilizar a Putin para aplastar a las masas y a las nacionalidades oprimidas por la gran burguesía rusa -como ayer lo hicieron con el carnicero serbio Milosevic- ahora, con las "revoluciones democráticas" buscan, ya sin contemplaciones, ir por la cabeza de su ex agente ruso.

Las pandillas imperialistas norteamericanas discuten abiertamente cómo recuperar el mando del planeta y cómo imponer su orden ante el desorden creado por la crisis económica mundial y por las feroces disputas interimperialistas por las zonas de influencia.

Mientras espera las elecciones de noviembre en Estados Unidos para dirimir esta discusión, y mientras reorganiza su estado mayor, ese verdadero partido único de los "Republicratas" es el que mantiene a raya sus zonas de influencia a bombazos limpios, con el escudo misilístico en el este de Europa, con la invasión turca al norte de Irak, con los cañonazos de Uribe masacrando a la resistencia de las masas colombianas, con el control de la Media Luna fascista en Bolivia, con sus incursiones en Afganistán y en Pakistán, y sosteniendo a Saakashvili, asesino y hambreador de su pueblo, en Georgia.

Gracias al accionar de las direcciones traidoras, la clase obrera norteamericana ha sido sacada provisoriamente de su lucha contra la guerra imperialista, el hambre, la crisis y el despojo de sus viviendas, y ha sido llevada por toda la izquierda norteamericana a confiar en sus amos esclavistas, a apoyar al "demócrata" Obama contra el "fascista" Bush. Imponiendo conciliaciones obligatorias y acuerdos por empresa, la burocracia sindical traidora de la AFL-CIO ha dejado a centenares de miles de trabajadores sometidos a los despidos, y ha entregado una a una las conquistas de la clase obrera, sus salarios, sus jubilaciones, su salud, bajo el chantaje por parte de las grandes empresas imperialistas de que, de lo contrario, vendrán más despidos y más desocupación. Las consecuencias están a la vista: centenares de miles de despidos, millones de obreros sin casas, el hundimiento de la clase obrera norteamericana a los niveles más bajos de su historia.



Mc Cain y su candidata a vicepresidente, Sara Palin



Obama junto a Biden, su candidato a vicepresidente

Es que luego del empantanamiento yanqui en Irak y del estallido de la crisis económica en Estados Unidos y a nivel internacional, el imperialismo norteamericano, con la fenomenal crisis del gobierno de Bush, ha vivido una de las peores crisis gubernamentales de su historia.

Las sucesivas rondas de la crisis económica mundial golpean sin cesar no sólo a Estados Unidos sino a todas las potencias imperialistas y al conjunto de la economía mundial. La caída de Fanny Mae y Freddie Mac -las grandes aseguradoras de vivienda de los Estados Unidos-, y sus pérdidas de miles de millones de dólares, han dejado al desnudo la bancarrota del capital financiero internacional. Ahi está Bush anunciando que el estado aportará la friolera de 200.000 millones de dólares para salvar a Fanny Mae y Freddie Mac de la quiebra, que sin ninguna duda pagarán los trabajadores norteamericanos con más profundas penurias, y los explotados y los pueblos oprimidos del mundo con nuevos saqueos y guerras de coloniaje.

Estamos entonces ante una nueva etapa de la crisis mundial. En los Estados Unidos, se han perdido más de 650.000 puestos de trabajo y hoy la desocupación golpea ya casi a 10 millones

de trabajadores. Estamos ante una tendencia clara a un proceso de estancamiento-recesión con inflación- de la economía mundial que, como una sombra, va avanzando y amenaza con cubrir todo el planeta. Por el momento, la crisis ha golpeado al corazón de las potencias imperialistas, como lo muestra el hecho de que Europa viene de entrar en recesión.

En gran parte del mundo semicolonial, por el contrario, impulsado por el alto precio del petróleo, los minerales y las commodities agrícolas, se mantiene aún un ciclo de expansión en el que el capital continúa valorizándose. Esto, por el momento, constituye una tendencia contrarrestante a la crisis.

Pero la crisis mundial ya ha comenzado a golpear a esas naciones semicoloniales, con el encarecimiento del crédito y con el redoblamiento del saqueo de los mismos por parte de los monopolios imperialistas. Esto no hace más que expresar que el mantenimiento del ciclo de expansión en esos países está al servicio de que el capital financiero termine de extraer hasta la última gota de sangre de esas naciones, antes de mandarlas a la ruina y hundirlas en crisis peores de las que viéramos en Indonesia en 1997, en Argentina en 2001, etc.

Esta nueva ronda de la crisis económica mundial está marcada también por

el hecho de que enormes masas de capitales especulativos que habían ido a refugiarse en las commodities y el petróleo -elevando sus precios a niveles inauditos- ya han salido de ese circuito. En las condiciones actuales, esa gran masa de capital que busca dónde valorizarse, sólo podrá hacerlo volcándose a la producción de mercancías para su destrucción, desarrollando fuerzas destructivas. Es decir, se volcarán a la producción para la guerra que, como decía Lenin, es el factor económico más importante en la época imperialista.

Es que si el proletariado no interviene con nuevos embates revolucionarios contra el sistema capitalista putrefacto, éste se recuperará, arrojando toda su crisis sobre las masas, con hambre, miseria, con nuevas guerras de exterminio y ocupación, y en el futuro, si la revolución proletaria no triunfa, en nuevas conflagraciones mundiales como las que viéramos en el siglo XX.

Estamos ante "la" crisis de la economía capitalista imperialista, que vuelve a plantear la cuestión de que sobran potencias imperialistas en el planeta, y aún está por verse cuál se salva y cuál no.

Para intervenir en estos acontecimientos, el estado mayor de la potencia imperialista dominante - luego de que las tropas yanquis quedaran empantanadas

en Irak y de que se abriera la crisis del gobierno de Bush, la peor que sufriera el estado mayor yanqui desde la Segunda guerra mundial hasta hoy- necesita legitimarse ante sus propias masas. Mientras se lame sus heridas de Irak, la bestia imperialista yanqui se prepara para nuevas ofensivas contrarrevolucionarias.

Como ya hemos dicho, estamos ante "la crisis", en la que inclusive está en cuestión qué potencia imperialista saldrá perdedora o ganadora de la misma.

Japón fue, durante los últimos años, el gran prestamista para que las transnacionales imperialistas relocizaran su producción en China. Hoy, gran parte de esas transnacionales -norteamericanas en particular-, ante la caída de la tasa de ganancia se han ido de China y han trasladado sus plantas a Pakistán, Egipto, India, Vietnam y otros países con mano de obra esclava más barata aún. Así, Japón ha quedado como el gran acreedor.

Por ahora, la política del imperialismo japonés es mantener el status quo en China, mientras sigue asociado con el imperialismo yanqui para garantizarse la provisión de petróleo, de cuya importación depende absolutamente. Pero además está decir que una quiebra de China -que se está cocinando al calor de la caída de la tasa de ganancia; de los 900.000 millones de dólares de deudas incobrables que acumulan los bancos chinos; mientras que otros 900.000 millones de dólares en Bonos del Tesoro yanqui, hoy devaluados, abarrotan las arcas del banco central de ese país- puede mandar rápidamente al imperialismo japonés a la bancarrota.

Por su parte, Francia y Alemania junto al asesino Putin, defienden el status quo en el oriente europeo, porque son esas potencias imperialistas las que hoy se benefician, con sus fuertes inversiones, del saqueo del gas y el petróleo, asociados a la burguesía gran rusa que cada vez más deviene en una socia menor.

Como podrá ver el lector en el artículo sobre la cuestión georgiana que presentamos en este nuevo OOI, Estados Unidos, por su parte, se prepara para romper ese status quo y para hacerlo sal-

YA SALIÓ "International Workers' Organiser"

1 - Part 1
la edición en inglés de
"El Organizador Obrero
Internacional"



tar por los aires. A esto responde la instalación del escudo misilístico de la OTAN en Polonia y la transformación de Georgia, junto a otras republiquetas de la ex URSS, en verdaderas cabeceras de playa del imperialismo angloyanqui en la región. Se preparan para nuevas aventuras coloniales y para un salto en la disputa por las zonas de influencia.

Por el contrario, en aquellas regiones de África o Medio Oriente en las que el imperialismo francés y las potencias imperialistas europeas aliadas a él dominan directamente, su rostro bonachón desaparece. Una prueba de ello es cómo tratan las potencias imperialistas europeas a los millones de obreros inmigrantes que realizan los peores trabajos dentro de Europa. Así, vemos a Berlusconi en Italia sacando tropas a la calle para cazar a los trabajadores inmigrantes; al imperialismo español colocando alambrados y cercos de púa en sus enclaves de Ceuta y Melilla para que no puedan entrar a España; métodos que nada tienen que envidiarles a los de Bush que al sur de Estados Unidos, en la frontera con México, ha levantado el muro de la vergüenza y el oprobio con el que intenta frenar el ingreso de inmigrantes latinos.

Las naciones oprimidas son sólo monedas de cambio en el tablero del dominio imperialista del planeta. El problema nacional resurge con toda crudeza porque en esta época imperialista ya ni siquiera pueden formarse nuevas naciones que comparten un idioma, una cultura y un mercado común. El imperialismo es reacción en toda la línea. Estas naciones sólo pueden quedar bajo el dominio y la opresión de las distintas potencias imperialistas o, coyunturalmente, y siempre y cuando les sirva a éstas, bajo la opresión gran rusa en el caso de los territorios de la ex URSS como hemos visto desde 1989, con la nueva burguesía rusa actuando como gendarme en la región.

Como plantea el marxismo revolucionario, en el problema nacional se expresa, de forma laberíntica, la lucha de clases. Sólo la clase obrera con revoluciones triunfantes puede darles el derecho a la autodeterminación a las naciones oprimidas por el imperialismo y por las burguesías cipayas, y conquistar federaciones soviéticas regionales que rompan las fronteras nacionales, que son las que constriñen el avance de las fuerzas productivas.

La lucha por el derecho a la autodeterminación de las masas de Osetia del Sur, que quieren huir del carnicero Saakashvili, expresa que no soportan más el hambre y la miseria de la Georgia esclavizada por Bush. Pero, como demostramos en el artículo que presentamos, esto significa que las masas explotadas de Osetia del Sur están saliendo del sartén de Bush-Saakashvili, para saltar a las brasas ardientes de Putin, Merkel y Sarkozy.

Sólo repúblicas soviéticas independientes y autodeterminadas libremente, en una federación de repúblicas soviéticas del Cáucaso, podrán resolver el acuciante problema nacional de esa cárcel de naciones que fuera Rusia primero bajo el zarismo antes de la revolución de Octubre de 1917, y luego la URSS bajo la opresora burocracia stalinista que sojuzgara a las nacionalidades oprimidas para mantener su régimen despótico de expropiación de la revolución de Octubre.

El problema nacional georgiano, osetio, checheno, pone a la orden del día la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en los ex estados obreros, y se resolverá íntegra y efectivamente sólo con el triunfo de la revolución socialista en el occidente europeo y con la conquista de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

En aquellas regiones del planeta las masas, con su lucha revolucionaria pusieron en cuestión el dominio del imperialismo yanqui, como sucediera en su propio "patio trasero", América Latina, los imperialismos competidores, encabezados por el imperialismo francés, aplican una política de "Buen vecino" y de "New Deal" ("Nuevo Trato") y, asociados a las burguesías "bolivarianas" expropiadoras de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas que hoy encabezan los regímenes y gobiernos, les disputan los negocios al imperialismo yanqui, haciendo negocios con la "revolución bolivariana" y creando la ilusión de que ellos "reparten las riquezas y las ganancias". Este es el discurso de las burguesías "bolivarianas" que son sus socias menores y sus voceras.

Pero cuando las potencias europeas se pasan de la raya en el "patio trasero" yanqui, el imperialismo norteamericano les recuerda, como lo hizo con los bom-

"El problema nacional georgiano, osetio, checheno, pone a la orden del día la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en los ex estados obreros..."

bazos del gobierno fascista de Uribe contra al resistencia colombiana, lanzados inclusive en territorio ecuatoriano, quien es el dueño del sub-continente,

Mientras las burguesías nativas hacen jugosos negocios con todas las potencias imperialistas, el imperialismo yanqui, como gran acreedor de las naciones oprimidas de América Latina, se prepara a regresar por todo y ya anticipa cómo lo hará. Por un lado, sostiene a las burguesías expropiadoras de la revolución para que ataquen a las masas -como lo hizo Chávez apaleando a los obreros de Sidor y entregando a la resistencia colombiana, o como lo hace Morales asesinando a los mineros de Huanuni-, y a la vez, se prepara para su regreso definitivo, con fuertes golpes contrarrevolucionarios en su "patio trasero". La Media Luna fascista sublevada en Bolivia es un testimonio de que luego del fracaso de su política de imponer el ALCA, hacia allí se dirige el imperialismo yanqui en América Latina.

Es que, como planteamos en el artículo dedicado a la candente cuestión boliviana, el imperialismo yanqui necesita definir quién es el dueño del gas y del petróleo de Bolivia que abastece a las transnacionales de todo el Cono Sur. Así, ya amenaza con la Media Luna fascista de Bolivia. Es que, una vez agotado y usado como limón exprimido el gobierno de frente popular de Morales - el encargado de desorganizar las fuerzas de la revolución boliviana-, se prepara para dar un golpe de mano o imponer inclusive la secesión boliviana, y por qué no un *putsch* contrarrevolucionario de la casta de oficiales, para estabilizar la región y definir quién manda en los negocios del Cono Sur.



Sarkozy, presidente de Francia, y Medvedev, presidente de Rusia, anuncian conjuntamente la propuesta de alto al fuego en Georgia

El segundo golpe que prepara para su contraofensiva el imperialismo yanqui, de la mano de ese "Bush tiznado" que es Obama, es el levantamiento del embargo a Cuba, para inundar la isla de mercancías y terminar de transformar a la burocracia castrista y a su régimen restaurador, en una burguesía nativa, socia menor de sus negocios, que termine de liquidar las conquistas del estado obrero cubano -el primer estado obrero de

ras por día?", chillaron los esclavistas españoles, obligando al ministro a retirar su plan.

Europa del Este ha sido sembrada de maquiladoras en las que los imperialismos europeos y el imperialismo yanqui compiten por utilizar la mano de obra esclava y de alto nivel cultural de los ex estados obreros, cuestión que utilizan las burguesías imperialistas de Europa para chantajear a su propio proletariado al que a cada paso le arranca sus conquistas.

La crisis, el crac, la hambruna y las guerras son el látigo con el cual el capital financiero internacional les hace pagar su propia crisis a las masas y a los pueblos oprimidos del mundo. En los Estados Unidos ya hay casi 10 millones de trabajadores desocupados, con lo cual se ha redoblado la ofensiva contra los trabajadores inmigrantes. Muchos de ellos van a dar con sus huesos a las cárceles de los Estados Unidos, acusados falsamente de hacer fraude con los papeles de inmigración, cuestión que significa purgar penas de hasta 25 años. Casi 2000 inmigrantes por día son expulsados de ese país: son arrancados inclusive de camas de hospitales donde están convalecientes; sus hijos arrancados de las escuelas, y son arrojados como parias en la frontera mexicana, en ciudades como Tijuana donde quedan a merced de los traficantes de esclavos y de drogas, de los cárteles que manejan el negocio de la prostitución y la pornografía que secuestran y asesinan mujeres trabajadoras, etc. ¡Este es el resultado del sometimiento de la clase obrera norteamericana a los carniceros imperialistas del Partido Demócrata!

Las burguesías imperialistas les temen a los trabajadores inmigrantes, porque saben que a través de ellos, que son un lazo viviente de carne y sangre, la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas de las colonias y semicolonias entra al interior de la propia metrópoli, como lo demostrara con claridad la heroica rebelión de la juventud obrera de las Cités de Francia -en gran parte, hijos de trabajadores inmigrantes del mundo árabe y de África-, que se levantaron al grito de "Todas las noches haremos de París una Bagdad".

Por ello, es tarea de los trabajadores nativos de las potencias imperialistas considerar a sus hermanos, los trabajadores inmigrantes, como parte integrante de la clase obrera del país, y a sus demandas como propias, rompiendo con

América Latina-, asestándole así a la clase obrera latinoamericana una derrota del calibre de la propinada al proletariado mundial en 1989 con la imposición de la restauración capitalista en China, la ex URSS y los ex estados obreros del Este de Europa.

La crisis económica mundial no deja de profundizarse. Las potencias imperialistas europeas que en su ciclo de expansión usaran a millones de obreros esclavos provenientes del Este europeo, de África y de Medio Oriente, hoy, ante el golpe de la crisis, ya no los necesitan. Después de haber subsidiado con cerca de 500.000 millones de dólares a su capital financiero en crisis, no pueden ya sostener a un ejército industrial de reserva de desocupados que consumen educación, salud, etc., en esos países. Más de 20.000 obreros de color que huyen de las miserias y la hambruna del África martirizada, yacen en el fondo del Mediterráneo, muertos intentando llegar a las costas de Europa.

El cinismo de las burguesías imperialistas no tiene límites: en España, mientras miles de trabajadores inmigrantes son expulsados y tratados como parias, la burguesía ha puesto el grito en el cielo ante el anuncio del ministro de trabajo de que se pondría fin a la contratación de mano de obra inmigrante en los países de origen. "¿Quién levantará las cosechas en el campo sin derechos, de sol a sol y por centavos?", "¿Quién trabajará en la construcción sin equipos de seguridad, sin seguro de accidente, 10 ho-

la aristocracia y las burocracias obreras, y enfrentando a sus propias burguesías imperialistas.

Es tarea del proletariado de las potencias imperialistas llamar a los trabajadores de las naciones coloniales y semicoloniales de origen de los inmigrantes, a tratar a las empresas imperialistas explotadoras, de la misma manera que éstas tratan en las metrópolis a los trabajadores inmigrantes: **¡fuera las transnacionales! ¡Expropiación sin pago y nacionalización bajo control obrero de todas las empresas y propiedades de las distintas potencias imperialistas en las naciones oprimidas de África, de Medio oriente, de Asia, de América Latina!** En esas naciones, sólo la clase obrera como caudillo de la nación oprimida, mediante una revolución obrera y socialista victoriosa, puede llevar hasta el final la lucha por la independencia nacional, romper con el imperialismo y expropiar sus monopolios y bancos, y a sus socios menores de las burguesías nativas.

Antes del estallido de la crisis económica y financiera mundial, los teóricos del reformismo auguraban una onda larga de expansión del sistema capitalista mundial por 50 años. Hablaban de un "mundo multipolar" y del "desarrollo armónico" de las fuerzas productivas. Ahora, se han roto los dientes ante la crisis y la bancarrota del sistema capitalista mundial.

Sin embargo, allí donde el crac aún no ha estallado, como sucede en los países exportadores de commodities y de petróleo, los reformistas siguen queriendo hacerle creer al proletariado mundial que, bajo las condiciones de la crisis económica mundial, se puede comer, conseguir aumento de salarios, escala móvil de salarios y horas de trabajo, conquistar la independencia nacional, repartir la tierra a los campesinos pobres del mundo; mediante luchas de presión sobre los gobiernos para que "repartan la riqueza". ¡Esto sí que es utópico!

La lucha por el pan, por la tierra, por la independencia nacional, ha puesto a la orden del día el triunfo de la revolución socialista como la tarea más inmediata para los explotados del mundo. El que no prepara, no organiza y no le explica pacientemente a las masas explotadas que toda lucha económica plantea el problema del poder, y que su lucha, aún por la más mínima y elemental de las demandas, obtendrá una respuesta contrarrevolucionaria de los explotadores, de sus gobiernos y regímenes, no es más que un embustero y un farsante que no le explica al proletariado la realidad del campo de batalla entre los explotados y los explotadores a nivel mundial.

Así, ante la crisis actual, las masas intentan responder con revueltas, con levantamientos contra el hambre, que son revueltas de fuerzas elementales, espontáneas, pero que, en su dinámica, contienen lo embrionario de lo conciente, puesto que ponen a la orden del día que sólo en lucha política de masas y en procesos revolucionarios se podrán resolver los problemas más acuciantes de los explotados. El capitalismo ya no tiene más nada para dar, salvo guerras, saqueo, masacres, hambruna, y sobrevivirse a sí mismo arrojando nuevas calamidades sobre la humanidad.

Hay que decirles la verdad a los obreros del mundo: la lucha contra la ca-

restía de la vida enfrenta directamente a todas las direcciones traidoras que con pactos sociales, apoyo a los burgueses "progresistas" y a los imperialismos "democráticos", deshacen a cada paso lo que las masas construyen en sus luchas y en sus intentos de contraofensiva.

Hay que decirles la verdad a los obreros del mundo: contra el reformismo que les dice que la carestía de la vida se resolverá con leyes en los parlamentos burgueses -como hace toda la izquierda reformista del continente latinoamericano-, hay que decirles que los parlamentos y legislaturas se blindarán ante cualquier petición mínima de las masas y que sólo obtendrán de ellas como respuesta represión y muerte, como lo demuestra el asesinato en Bolivia, a manos del gobierno de Morales, de dos mineros de Huanuni que estaban en lucha por una jubilación digna a los 55 años porque a los 40 años ya sus pulmones casi no funcionan por la silicosis.

Hay que decirles la verdad a los obreros del mundo. La dirección burguesa de Al Fatah, de Hamas, de Hizbollah; las burguesías chiítas y sunitas, utilizan

derrumba.

El cretinismo sindicalista y parlamentarista de los reformistas no significa otra cosa que una abierta traición a la lucha económica de la clase obrera, porque cada una de esas luchas concentra todo el ataque y la respuesta política de la reacción, los regímenes y los gobiernos de los opresores.

Como ya hemos afirmado, lo que salva al imperialismo yanqui en crisis y con sus tropas empantanadas en Irak; lo que permiten que éste, lamiendo sus heridas, reconstituya su estado mayor contrarrevolucionario; lo que separa los intereses de la clase obrera del mundo semicolonial de los intereses de la clase obrera de los países imperialistas; lo que impidió que la ofensiva de masas con la que empezara el siglo XXI terminara en nuevas revoluciones victoriosas; no fue el vigor de la economía capitalista que, hoy demuestra a todas luces que está en ruinas. No ha sido tampoco la lucidez ni la capacidad intrínseca de los estados mayo-

“¡Basta de mentirle al proletariado! La lucha por el pan, por la tierra, por la independencia nacional, como en la Rusia de 1917, plantea inmediatamente la consigna de “¡Todo el poder los soviets!”, es decir, una verdadera lucha política revolucionaria de masas.”

la sangre y la lucha de los que resisten a la bestia imperialista en Afganistán, en la Palestina martirizada y en Irak, para regatear una mayor tajada de los negocios que hacen con las distintas potencias imperialistas.

Hay que decir la verdad. El proletariado no podrá recomponer su nivel de vida, ni terminar con el flagelo de la inflación y de la recesión mientras existan millones de obreros esclavos en África, millones de campesinos despojados de sus tierras en China para que engrosen las filas de la clase obrera de ese país ofrecida como esclavos al mercado mundial. Hay que decirle la verdad a la clase obrera europea y de Occidente: mientras existan en el Este de Europa y en el territorio de la ex URSS obreros martirizados y súperexplotados por los "señores de la guerra", por los gobernantes de las republiquetas yanquis y por los carniceros como Putin; mientras la clase obrera de Occidente no una sus filas con ellos y con su destino, no podrá conseguir la más mínima de las demandas. Menos aún en esta época de bancarrota del capitalismo, en la que las burguesías imperialistas de Europa chantajejan a su propia clase obrera con las maquilas instaladas en los ex estados obreros del Este europeo.

¡Basta de mentirle al proletariado! La lucha por el pan, por la tierra, por la independencia nacional, como en la Rusia de 1917 plantea inmediatamente la consigna de "¡Todo el poder los soviets!", es decir, una verdadera lucha política revolucionaria de masas.

Como sostenemos desde la FLT, se ha vuelto presente el pronóstico histórico del marxismo revolucionario: comunismo o fascismo; revolución proletaria o guerra. Eso es lo que les depara a las masas explotadas del mundo este sistema imperialista putrefacto, que no se caerá sólo si el proletariado, con una dirección revolucionaria a su frente, no lo

res de los monopolios imperialistas, ni las burguesías nativas, sino que ha sido la astucia de los explotadores para comprar a las direcciones de los esclavos que oprime.

Los responsables han sido las direcciones traidoras, las burocracias y aristocracia obreras de los sindicatos; los restos del stalinismo y la socialdemocracia sostenidos por los renegados del trotskismo devenidos en los nuevos sirvientes de las burguesías nativas y de los regímenes imperialistas. Ellos son los que impiden la preparación de una contraofensiva de masas del proletariado mundial. Es que esas direcciones están atadas a los intereses de las aristocracias obreras y de las capas altas del proletariado que comen de las migajas que se caen de las superganancias extraídas por el capital financiero de la explotación de la clase obrera

mundial y de la rapiña y el saqueo de los pueblos oprimidos del mundo. Esto significa que la clase obrera mundial no ha podido aún estar a la altura del ataque capitalista, a causa de la crisis de su dirección revolucionaria, por la sobreabundancia de direcciones traidoras que las masas tienen a su frente.

El cinismo de las burguesías nativas de Asia, África, Medio Oriente y de América Latina, que hacen negocios todos con todos y todos contra todos aprovechando las disputas interimperialistas, no durará mucho tiempo. Como ya lo hemos afirmado, sobran potencias imperialistas en el planeta, y éstas vienen a por todo. Se profundizará, entonces, el brutal ataque contra las masas.

La actual guerra de Georgia, los levantamientos fascistas de la Media Luna en Bolivia, las nuevas ofensivas contrarrevolucionarias en Afganistán, las tropas yanquis bombardeando a mansalva la zona *pashtun* de Pakistán para poner orden, no son más que un anticipo de cómo se prepara la contrarrevolución, es decir, el sistema capitalista imperialista mundial, para sobrevivirse a sí mismo. Y mientras tanto, las direcciones traidoras, con su pérfida política de colaboración de clases, de someter a la clase obrera a la burguesía, a sus regímenes y gobiernos, frenan aquí y allá las ofensivas de masas y preparan las condiciones para nuevos zarpazos de la contrarrevolución mundial.

Estas son las catástrofes con las que este sistema imperialista les responde a las masas y a los explotados del mundo. Dichas catástrofes no harán más que profundizarse si la clase obrera y los explotados no logran entrar en maniobras revolucionarias, preparar su contraofensiva y unir sus filas. La condición para ello es sacarse de encima a las direcciones traidoras que deshacen a cada paso lo que las masas construyen con su lucha, y que desincronizan y dividen lo que el látigo del capital ha unido.

La carestía de la vida y la opresión nacional unen a los explotados a nivel mundial, mientras sus direcciones las someten a sus propias burguesías.

El reformismo ya no puede ni podrá hacer pasar como reformas las limosnas

sigue en página 6



Bolivia: bandas fascistas en Santa Cruz de la Sierra

cada vez más miserables de este sistema putrefacto. Los márgenes de concesiones se han achicado, y se achicarán aún más ante los golpes de la crisis mundial.

La lucha por el pan, contra la carestía de la vida, por la tierra, por la independencia nacional, vuelve a poner en el centro de la escena la pelea por la revolución proletaria. Porque sólo si este sistema imperialista muere, la clase obrera podrá comer y vivir.

De no ser así, después de los cantos de sirena de la política de colaboración de clases del reformismo, vendrán nuevas guerras y *putsch* contrarrevolucionarios, nuevos golpes de mano y el fascismo.

Las condiciones objetivas son de descomposición del sistema capitalista putrefacto. Más que maduras para la revolución socialista, las condiciones objetivas ya se descomponen abiertamente.

Acosado por el chantaje de la desocupación y la crisis pero, esencialmente, por la traición de la dirección que tiene a su frente, el proletariado no ha logrado aún salir de su fase de resistencia e iniciar una contraofensiva de masas. Esta tardanza ha cubierto de un manto reaccionario la situación mundial. El proletariado internacional atraviesa entonces una coyuntura reaccionaria, signada por el sostenimiento de los gobiernos y regímenes burgueses por parte de las direcciones del proletariado.

Nuevamente, el revisionismo y los usurpadores del marxismo intentan que en el campo de batalla de los explotados, no queden las lecciones y las conclusiones de que han sido ellos los responsables de llevar a las masas al atolladero actual.

En esta coyuntura de reacción se trata, en primer lugar, de defender las posiciones ideológicas conquistadas. Se trata de que los que organizaron y prepararon enormes derrotas al proletariado, los que lo han sometido a la burguesía, no puedan cubrirse las espaldas. Así, en esta edición, los lectores encontrarán un artículo dedicado a la tragedia de la clase obrera boliviana que, sometida por el castrismo, el chavismo y por toda la izquierda reformista latinoamericana que sostiene a Evo Morales, ha sido llevada a un callejón sin salida, mientras el fascismo levanta cabeza y amenaza con ahogarla en un baño de sangre.

Toda la izquierda americana que ayer corrió a ponerse bajo la disciplina de Correa y Chávez contra Uribe, terminó siendo cómplice de la entregada abierta y por la espalda de la resistencia colombiana, que ha visto descabezada a toda su dirección y disgregadas sus fuerzas. La consigna de estas direcciones contrarrevolucionarias es “¡No se puede hacer nuevas Cubas!, ¡Ni se les ocurra hacer nuevas revoluciones!”.

En el continente latinoamericano, el Foro Social Mundial ha jugado todo su rol sosteniendo al “democrático” Obama contra el “fascista” Bush en los Estados Unidos, y planteando que al fascismo de Bolivia se lo combate sosteniendo al gobierno de frente popular, cuando este último no es más que la otra punta de la soga del dominio imperialista en la región para estrangular la revolución proletaria y cercar al heroico proletariado boliviano.

¡No tienen vergüenza! Ni siquiera se ocultan. Los renegados del trotskismo de



Pakistán: violenta represión contra las masas que se levantaron en revueltas contra la carestía de la vida y la dictadura de Musharraf, a fines de 2007.

la LIT y el PSTU organizaron en Brasil, a principios de julio pasado, un Encuentro supuestamente “antiimperialista” y “de unidad” de la clase obrera latinoamericana que estuvo al servicio de sostener a Montes y a la burocracia de la COB, es decir, a los mismos que luego entregaron a los mineros de Huanuni y a su heroica lucha, desarmados, a la más feroz represión por parte del ejército “popular” de Morales al que ellos llamaron a votar, pocos días en el plebiscito revocatorio.

kismo, porque hoy los fundadores del Foro Social Mundial ya están en el poder, en los regímenes y gobiernos del subcontinente, y demuestran a cada paso lo que son: gobiernos burgueses tan cipayos, antiobreros y represores como sus antecesores los De la Rúa, Cardoso, etc.

Esta ala izquierda del Foro Social Mundial, organizada como ala izquierda de los sindicatos, es la que desmoraliza a cada paso y lleva a un callejón sin salida a la fracción más combativa del proletariado a nivel continental. Así lo hizo el

El reformismo ya no puede ni podrá hacer pasar como reformas las limosnas cada vez más miserables de este sistema putrefacto. Los márgenes de concesiones se han achicado, y se achicarán aún más ante los golpes de la crisis mundial.

En Argentina, el ala izquierda del Foro Social Mundial, compuesta por los renegados del trotskismo y sus aliados, los stalinistas, se dividieron entre apoyar a la oligarquía y a la gran burguesía agraria o a las transnacionales y a las petroleras que sostienen al gobierno de los Kirchner. El resultado está a la vista: los explotadores no terminaban de saldar sus negocios, de repartirse las inmensas ganancias arrancadas a la clase obrera de ese país, cuando todos juntos le entregaban su parte de los negocios al imperialismo, pagándole 7.000 millones de dólares al Club de París, con lo cual el gobierno “bolivariano” de Argentina se convirtió en el mayor pagador de la deuda externa ilegítima contraída durante la dictadura militar, pagada con el hambre y la superexplotación de los trabajadores y el pueblo.

Pero para los que osan rebelarse en Argentina, sólo hay cárcel y represión. Ahí están los obreros de Las Heras (Santa Cruz) y los campesinos sin tierra paraguayos que llegaron al país pidiendo asilo político contra el gobierno asesino de Duarte de Paraguay, pudriéndose en las cárceles del gobierno “defensor de los derechos humanos” de los Kirchner.

Así, el ala izquierda de la clase obrera americana y de forma particular del cono sur, ha sido controlada, desmoralizada y llevada a derrota tras derrota por el ala izquierda del Foro Social Mundial. Esa tarea les ha sido encomendada a los castristas-populistas y a los renegados del trots-

PSTU-LIT en ese “Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores” (ELAC) realizado en Brasil, que fue un verdadero frente único por arriba de las burocracias de izquierda para sostener a la burocracia colaboracionista de la COM y la FSTMB que a su vez someten al proletariado boliviano al gobierno de Morales al que presentan como “amigo”.

Así lo han hecho los renegados del trotskismo en Argentina, que en los últimos dos años han llevado al sector más combativo de la clase obrera y a cada una de sus luchas, a las peores de las derrotas. En cada una de esas luchas han demostrado lo que son: una verdadera burocracia “de izquierda” que, con “conciliaciones obligatorias” en el Ministerio de Trabajo han desarmado cada ofensiva del movimiento obrero argentino y cada uno de sus intentos por reagrupar sus filas desde que fuera expropiada su revolución de 2001-2002.

Estos reformistas quieren hacerle creer a la clase obrera -que lucha por todo y que venía enfrentando a los Kirchner- que con conciliación obligatoria, arbitrajes y laudos del ministro de trabajo; con el apoyo de la oposición burguesa “democrática”, sin derrotar a la burocracia sindical traidora de la CGTy la CTA; sin derrotar al régimen infame del pacto social, se podía triunfar.

Así, lo mejor del proletariado argentino ha sido llevado a derrota tras derrota de la misma manera que lo hace la AFL-CIO en los Estados Unidos: allí,

cuando los obreros salen a la huelga contra los despidos y el ataque a sus conquistas, los burócratas sindicales de la AFL-CIO les dicen “negociemos en el ministerio de trabajo”. Así, desarman la lucha y la huelgas, y luego la patronal despide a mansalva.

De la misma manera, siguiendo los consejos de sus “maestros” de la AFL-CIO, actúa la izquierda reformista en Argentina y en el continente americano. Imponen conciliaciones obligatorias que sólo los obreros de ven obligados a acatar, mientras las burguesía militariza las fábricas y mientras la burocracia manda a sus pistoleros a aterrorizar a lo mejor de la vanguardia.

Así actúa esta ala izquierda del FSM-centralizada por pseudomarxistas académicos como J. Petras y por burócratas castristas travestidas de “trotskistas” como Celia Hart- que ha detenido una a una las ofensivas de los estudiantes y los obreros combativos chilenos, que en cada lucha enfrentaron al gobierno de la “Bushelet” y a los “pacos de rojo” del PC. En Chile, el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, bajo las mismas órdenes de Celia Hart, puso en pie la Coordinadora por la Protesta Popular y así desviaron el embate de las masas, llevándolas a luchas impotentes en los barrios para que éstas no conquistaran un congreso obrero y estudiantil de la CUT, de delegados de base, que barrera con todas las direcciones colaboracionistas, que centralizara a los que luchaban e impusiera la huelga general como tarea inmediata para descalabrar al régimen cívico-militar chileno.

Estamos frente a una política centralizada, comandada por la burocracia castrista, por el ala izquierda de los sindicatos brasileños sostenidos en la aristocracia obrera, y por la AFL-CIO, para estrangular a la izquierda del proletariado americano que, a cada paso, intenta volver a retomar un cauce revolucionario.

Ellos ya olfatean que, ante el giro a la derecha brutal de la burocracia castrista que está entregando a la resistencia colombiana, a la revolución boliviana y la propia Habana al sistema capitalista mundial, tendrán problemas para contener la enorme decepción que vivirá el proletariado norteamericano, imbuido hoy por una oleada reaccionaria, pacifista y pseudodemocrática que los pone a los pies del Partido Demócrata de Obama y Clinton.

El SWP norteamericano, el partido fundado por Trotsky y Cannon en los Estados Unidos en la década del '30, ha devenido en una agencia de La Habana, ya no es creíble ni lo será. Preparándose y anticipándose a esos acontecimientos, prohombres y viejos militantes ya han salido a poner en pie una comisión por la refundación del SWP. Vienen de realizar una conferencia que fue teledirigida desde La Habana por la señora la Celia Hart, en conferencia telefónica satelital directa; es decir, por la misma Celia Hart que ayer decía que había que ponerse bajo la disciplina de Chávez y Correa para enfrentar a Uribe y que luego se llamó a silencio cuando Chávez se abrazó con Uribe y entregó a la resistencia colombiana.

El proletariado de América del Norte y del Sur necesita al SWP de la IV Internacional, de Trotsky y Cannon, no al de los canallas que pusieron en manos de Chávez y la burocracia castrista los libros de Trotsky para que estrangularan la revolución proletaria. Los trotskistas internacionalistas de la FLT nos hemos

ganado el justo odio de todos los entregadores de la IV Internacional y su legado y programa, porque nos hemos comprometido a no dar tregua, ni paz, ni sosiego a ese ala izquierda del FSM que ha llevado de derrota en derrota a los más combativo y radicalizado del proletariado en nuestro continente.

.....

El revisionismo de hoy quiere ocultar sus trapiondas, capitulaciones y traiciones, echándole la culpa a las masas. Así, les dicen a los obreros de vanguardia que “*el camino al triunfo del socialismo está plagado de derrotas*”, tomándose de una afirmación hecha por Rosa Luxemburgo cuando despuntaba el siglo XX y éste aún no había parido la época imperialista, de escisión del socialismo.

Hoy, los reformistas intentan utilizar a esa gran revolucionaria que fuera Rosa Luxemburgo y a sus puntos débiles como espontaneísta, para esconder sus propias traiciones. Rosa Luxemburgo jamás planteó que para que el proletariado aprendiera había que organizarle derrotas, como sí dicen y afirman hoy los reformistas del ala izquierda del Foro Social Mundial, verdaderos “organizadores de derrotas”. ¡Fuera las manos de estos canallas, de Rosa Luxemburgo y del marxismo revolucionario!

Decía Lenin sobre Luxemburgo: “*Paul Levi quiere hacer buenas migas con la burguesía –y en consecuencia con sus agentes, las Internacionales Segunda y Dos y Media- publicando los escritos de Rosa Luxemburgo en los que ella se equivocó. A esto respondemos con una frase de una vieja fábula rusa: ‘Suele suceder que las águilas vuelen más bajo que las gallinas, pero una gallina jamás puede remontar vuelo como un águila’.* Rosa Luxemburgo se equivocó respecto de la independencia de Polonia, se equivocó en 1903 en su análisis del menchevismo, se equivocó en la teoría de acumulación del capital, se equivocó en junio de 1914 cuando, junto con Plejanov, Vandervelde, Kautsky y otros abogó por la unidad de los bolcheviques y mencheviques, se equivocó en lo que escribió en prisión en 1918 (corrigió la mayoría de estos errores a fines de 1918 y comienzos de 1919 cuando salió en libertad). Pero, a pesar de sus errores fue –y para nosotros sigue siendo- un águila.

(...) ‘Desde el 4 de agosto de 1914, la socialdemocracia es un cadáver putrefacto’: esa frase hará famoso el nombre de Rosa Luxemburgo en la historia del movimiento obrero. Y desde luego, en el patio de atrás del movimiento obrero, entre montones de estiércol, las gallinas tipo Paul Levi, Scheidemann y Kautsky cacarean en torno de los errores de la gran comunista (Notas de un periodista, Lenin, escrito en 1922 y publicado por primera vez en 1924).

¡Nada tienen que envidiarle los reformistas y revisionistas gallináceos de hoy a los Levi, Scheidemann y Kautsky de hace casi un siglo!: cacarean igual que ellos, y jamás, pero jamás, podrán remontar vuelo como águilas. Su destino es el basurero de la historia, tan lleno de estiércol como el patio trasero del movimiento obrero mundial.

Así, en Argentina, los renegados del trotskismo, centralizados en un partido único de hecho por el PCR stalinista, estranguló el embate de masas que la clase obrera había comenzado contra el régimen infame del pacto social, dejando inclusive nuevos mártires muertos en las

rutinas, como el maestro Carlos Fuentealba. Los reformistas les decían a los trabajadores que eran preferibles “triumfos parciales y no derrotas heroicas”; que “yendo de a poco” se podían conseguir las demandas. Es que todos ellos se preparaban para un ciclo largo de expansión capitalista, es decir, para años y décadas de política reformista, cuando lo que vino fue el inicio de “la” crisis de la economía mundial.

Así, estrangulaban cuanta lucha dio el ala izquierda del proletariado, sometiéndola a las conciliaciones obligatorias, a los arbitrajes del estado, a los jueces, a las leyes y a los parlamentos y legislaturas burgueses, envenenando la conciencia de los obreros y quitándoles la confianza en sus propias fuerzas.

Demás está decir que, lejos de conseguir “triumfos parciales”, lo que le impusieron a la clase obrera fue una cadena de las más duras, humillantes y menos “heroicas” derrotas parciales. Y ahora que el campo de batalla está plagado de derrotas; cuando miles de obreros y lo mejor del activismo han sido perseguidos y despedidos, esta izquierda reformista, organizadora de derrotas, les dice a los trabajadores, de forma desfachata, que es buena esta experiencia de las derrotas siempre y cuando los obreros aprendan de ellas.

¡Cínicos! Es como si para enseñarle a un niño sobre el peligro de cruzar la calle, se lo llevara al medio de una y se lo dejara allí para que los atropelle un coche; como si se le hiciera poner los dedos en el enchufe para que conozca lo mal que hace la electricidad, o si se le quemara un brazo para que sepa que el fuego quema.

¡Por favor, no tienen excusas señores reformistas! Desde Alaska a Tierra del Fuego pusieron a la clase obrera a los pies de las conciliaciones obligatorias, apoyaron a Castro y a los gobiernos “bolivarianos” que prometieron que iban a “repartir la riqueza”, y que la reparten... entre las distintas fracciones de los explotadores, y a dentelladas, mientras que para el movimiento obrero sólo “repartieron” hambre, represión y balas.

Hoy, todavía el campo del movi-

“La verdadera y única lección que está sacando, que deberá sacar y que sacará la clase obrera de estas amargas experiencias y derrotas, es que grandes acciones requieren una dirección que esté a la altura de esos combates.”

miento obrero está lleno de inmensos remanentes de las viejas organizaciones obreras en bancarrota, en momentos en que el crac económico y las guerras ya están acá.

Los trotskistas afirmamos que, luego de innumerables sacrificios y desilusiones, golpeado por el crac y las traiciones, el grueso del proletariado del continente americano se ha replegado. Y la verdadera y única lección que está sacando, que deberá sacar y que sacará de estas amargas experiencias y derrotas, es que GRANDES ACCIONES REQUIEREN UNA DIRECCION QUE ESTÉ A LA ALTURA DE ESOS COMBATES; que las direcciones traidoras siempre los obligan a partir de cero; que la crisis de sus luchas, las desmoralizaciones y las pérdidas de conquistas son porque con estas direcciones ya no se puede pelear más, ni mucho menos, triunfar; que el



Argentina, julio 2008: obreros del neumático movilizados. Su lucha fue entregada por la izquierda reformista con la trampa de la conciliación obligatoria.

proletariado está harto de derrotas y que sólo triunfará con direcciones revolucionarias a su frente o, de lo contrario, vendrán el fascismo y la guerra. Para asuntos corrientes –como diría Trotsky- los obreros todavía le dan su apoyo limitado a estas direcciones, pero ya han perdido su confianza ilimitada en ellas.

Ya ninguno de estos embusteros puede hablar en nombre de la revolución socialista. Porque los que colaboraron para poner a la clase obrera a los pies de la burguesía, ahora quieren hacerle creer que “cuanto peor, mejor”. Quieren hacerse creer a la clase obrera que perdió la comuna de Oaxaca en México; que retrocedió y fue derrotada en su embate por la huelga general en Perú y en Chile; a la clase obrera boliviana, cuyas organizaciones de lucha como la COB, las COD y las COR han sido puestas al servicio del frente popular; a los obreros norteamericanos que fueron sacados de la lucha contra la guerra y en defensa de los inmigrantes, el corazón de su clase, y fueron llevados a los pies del Partido

la clase obrera sometida a una brutal carestía de la vida, a la hambruna y a la desocupación; a la clase obrera que perdió sus estados obreros como China, Rusia, Vietnam y los ex estados obreros del Este de Europa, que ahora están mejor y que será más fácil todo para llegar al socialismo.

Queda más que claro que los señores reformistas no son uno de los obreros africanos que se hunden el Mediterráneo tratando de alcanzar las costas de Europa; no son los obreros y el pueblo asesinados en Irak y en Afganistán; no son uno de los 10 millones de obreros y explotados que mueren en el mundo por año de pura hambre. ¡Merecerían serlo, y así entenderían en su propia carne las consecuencias que sufren los explotados del mundo a causa de su política de colaboración de clases y de sus traiciones!

“Cuanto peor, mejor”, afirman los reformistas. Precisamente ese es el rol de las direcciones contrarrevolucionarias: presentarle a la clase obrera a sus enemigos como amigos, y a sus aliados como enemigos; hacerle pasar sus derrotas por “triumfos” y así crear las peores condiciones para el combate.

Contra los renegados del trotskismo y los revisionistas, los trotskistas afirmamos que la crisis de la humanidad se reduce, en última instancia, a la crisis de dirección revolucionaria del proletariado; a qué tan rápido pueda la vanguardia del proletariado reagrupar sus fuerzas y poner en pie su estado mayor revolucionario.

Los trotskistas de la FLT afirmamos que si el proletariado no está a la altura de los acontecimientos históricos, la solución la darán la burguesía y el imperialismo, con fascismo, guerras y barbarie.

Afirmamos que el capitalismo no se cae ni se caerá solo. Denunciamos que los teóricos del “cuanto peor, mejor”, lo único que hacen es echarle la culpa a la clase obrera de sus propias traiciones y capitulaciones. Porque “Cuanto peor, mejor” significa decirles a las masas que con “cualquier dirección”, pueden triunfar.

Los reformistas están escondiendo así no sólo sus capitulaciones, sino también su apoyo desfachatado a los imperialismos “democráticos”, a los *ayatollahs*, a las burguesías “bolivarianas”, a los restos malolientes del stalinismo y la burocracia castrista que prepara una traición histórica con la restauración capita-

Demócrata.

Los reformistas les dicen que todos esos retrocesos y derrotas no tienen importancia, que ahora están mejor para pelear porque pueden aprender de sus derrotas. ¡Ningún obrero serio puede creerse que está en mejores condiciones para el combate cuando sus organismos de lucha fueron derrotados, sus fuerzas desviadas y sus conquistas arrasadas!

Los renegados del trotskismo le están diciendo a la clase obrera europea, que ya cuenta con millones de inmigrantes expulsados de la Europa imperialista en crisis y estancada; le están diciendo a la resistencia iraquí que pelea en la última línea de combate mientras los *ayatollahs* iraníes y el ejército turco los masacra por la espalda, que “cuanto peor, mejor”. ¡Son unos sinvergüenzas!

Digamos la verdad: le están diciendo a

viene de página 7

lista en Cuba.

Porque si ésta logra aplastar la resistencia de las masas en el continente latinoamericano y restaura el capitalismo en Cuba ¿que le dirán a la clase obrera del continente estos reformistas que hoy están sosteniendo a la burocracia castrista?: “Cuanto peor, mejor”, “Así los obreros comprenderán qué malo es el capitalismo”... ¡con la bandera yanqui flameando en La Habana; con la resistencia colombiana masacrada a manos de Uribe; con el fascismo reinando en Santa Cruz; con el régimen pinochetista de Chile fortalecido, con la imposición del TLC en Perú, con el gobierno de Obama o Mc Cain aplastando a las masas de Oriente, de África y América Latina!

Bajo las actuales condiciones, vuelven a ponerse al rojo vivo dos estrategias, dos programas y dos políticas opuestas en el movimiento obrero mundial: por un lado, los de los reformistas de todo pelaje, incluidos los renegados del trotskismo devenidos hoy en continuadores del reformismo; por el otro, la estrategia y el programa del trotskismo, el único marxismo revolucionario viviente.

Los reformistas de hoy no hacen más que repetir el apotegma del stalinismo, tal y cual lo definiera Trotsky ya a mediados de los '30, cuando decía que el stalinismo planteaba: “«*Combatiendo cada día para aliviar a las masas laboriosas de las miserias que les impone el régimen capitalista, los comunistas (se refiere a los stalinistas, NdeR) subrayan que la liberación definitiva no puede ser lograda más que por la abolición del régimen capitalista y la instauración de la dictadura del proletariado.*»

Esta fórmula no sonaba mal en los principios de la socialdemocracia, hace medio siglo y aun más. La socialdemocracia dirigía entonces no sin éxito la lucha de los obreros por reivindicaciones y reformas aisladas, por lo que se llamaba el “programa mínimo”, “subrayando” bien que la liberación definitiva no sería realizada más que mediante la revolución. El “objetivo final” del socialismo era dibujado entonces en la lejana nebulosa de los años. Esta concepción, que ya en la víspera de la guerra se sobrevivía, es la que el Comité Central del Partido Comunista ha transportado súbitamente a nuestra época, repitiéndola palabra por palabra, hasta la última coma. ¡Y estas gentes invocan a Marx y a Lenin!

Cuando “subrayan” que la “liberación definitiva” no puede ser lograda más que por la abolición del régimen capitalista, se ingenian para engañar a los obreros con la ayuda de esta verdad elemental. Pues sugieren la idea de que un cierto mejoramiento, e incluso un mejoramiento importante, puede ser obtenido en los marcos del régimen actual. Muestran al capitalismo declinante y en putrefacción como sus padres y abuelos mostraban al capitalismo robusto y ascendente. El hecho es indiscutible: los stalinistas se adornan con los despojos del reformismo”.

A esta fórmula política del stalinismo, Trotsky oponía con claridad la fórmula política marxista, que debía ser la siguiente: “Explicando todos los días a las masas que el capitalismo burgués en putrefacción no deja lugar, no sólo para el mejoramiento de su situación, sino incluso para el mantenimiento del nivel de

conseguir lo más mínimo, hay que luchar por todo, hay que ponerles el pie en el pecho a los capitalistas. En palabras de Trotsky, “En las condiciones actuales, para obligar a los capitalistas a hacer concesiones serias es necesario que brar su voluntad; y no se puede llegar a esto más que mediante una ofensiva revolucionaria. Pero una ofensiva revolucionaria que opone una clase contra otra no puede desarrollarse bajo consignas económicas parciales...” (Ídem).

Para estos señores, nunca hay condiciones para organizar una lucha decisiva de la clase obrera. Nunca hay condiciones para coordinar y centralizar a los que están luchando; ni para deshacerse de la burocracia sindical, ni para poner en pie organismos de autoorganización y autodeterminación de los trabajadores en lucha; ni para constituir comités de autodefensa, ni para preparar la huelga general, ni para nada. Para ellos, para lo único que siem-

“Bajo las actuales condiciones, vuelven a ponerse al rojo vivo dos estrategias, dos programas y dos políticas opuestas en el movimiento obrero mundial: por un lado, los de los reformistas de todo pelaje, incluidos los renegados del trotskismo devenidos hoy en continuadores del reformismo; por el otro, la estrategia y el programa del trotskismo, el único marxismo revolucionario viviente”.

miseria habitual; planteando abiertamente ante las masas la tarea de la revolución socialista, como la tarea inmediata de nuestros días; movilizandolos a los obreros para la toma del poder; defendiendo a las organizaciones obreras por medio de las milicias; los comunistas (o socialistas) no pierden, al mismo tiempo, ni una sola ocasión de arrancar al enemigo, en el camino, tal o cual concesión parcial o, por lo menos, impedirle rebajar aun más el nivel de vida de los obreros”. (“Una vez más, ¿adónde va Francia?”, León Trotsky, marzo de 1935, negritas en el original).

Los reformistas actuales no hacen más que continuar el nefasto legado del stalinismo, diciéndoles a los obreros que, bajo las condiciones de la crisis económica mundial, se pueden conquistar aumento de salarios y otras demandas de la clase obrera limitándose a la lucha económica, cuando el enemigo de clase responde a la más pacífica lucha del proletariado y a sus demandas más mínimas, con una brutal guerra política de clase.

Se niegan a decirles a los trabajadores que, bajo estas condiciones, para

pre hay condiciones, es para negociar conciliaciones obligatorias en los ministerios de trabajo; para llevar a los trabajadores a presionar a los parlamentos por leyes “favorables” a los obreros; para presionar a la justicia burguesa para que emita fallos “ventajosos” para los explotados; para buscar el apoyo de burgueses “democráticos”, militares “antiimperialistas” o curas “progresistas” diciendo que así se “fortalece la lucha obrera”.

¡Cínicos! ¡Como si las “condiciones” del campo de batalla de la lucha de clases fueran un fenómeno meteorológico impredecible e incontrolable! Pues no, señores reformistas, las condiciones para la lucha del proletariado no vienen “dadas”: es necesario prepararlas, conquistarlas. Las condiciones se preparan combatiendo porque la clase obrera rompa con las direcciones que la someten a la burguesía y a sus fracciones en pugna; se preparan impulsando un nuevo reagrupamiento de las filas obreras para que los trabajadores puedan atalonzarse, centralizar sus fuerzas para resistir y para comenzar a organizar la contraofensiva. Se preparan impulsando la puesta en pie de organismos de democracia directa aptos para la lucha, comités de autodefensa contra la represión de los explotadores y los ataques de los matones de la burocracia sindical, y luchando por imponer direcciones revolucionarias en los sindicatos que, apoyadas en la democracia obrera, echen a la burocracia y rompan todo sometimiento al estado patronal. Pero sobre todo, las condiciones para que el proletariado pueda luchar se preparan derrotando a la dirección actual que es la que le ata las manos y le ha impedido, por el momento, responder a la altura del brutal ataque que ha lanzado el capital. Porque la clase obrera, para vencer, necesita tener a su frente una dirección revolucionaria e internacionalista que defienda los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera de conjunto.

Hoy, como en todo momento de reacción, el revisionismo levanta vuelo, y lo que prepara es charlatanería barata, falsas promesas de victoria, cuando lo único que le han entregado al proletariado internacional son jalones de derrotas.

Pese a todo, en estas condiciones el bolchevismo y el marxismo revolucionario sabrán reagrupar sus fuerzas, no retrocederán de sus posiciones ideológicas conquistadas en el campo de batalla.

Muchos de los revisionistas, travestidos de revolucionarios discuten con la FLT -que ha presentado programa y política ante los test más ácidos del proletariado internacional que son los que definen realmente quién defiende el Programa de Transición trotskista y quién no. ¡Y dicen que la FLT “no tiene programa”!

Antes de que se escribiera el Programa de Transición y se fundara la IV Internacional en 1938, Trotsky rebatía a los centristas y oportunistas del SAP, del ILP, del POUM, que acusaban a los bolcheviques-leninistas de no tener programa. Trotsky respondía que el programa de los bolcheviques leninistas existía y estaba escrito en las lecciones de la revolución china de 1925-27 y de la traición del Comité Anglo-Ruso a la huelga general inglesa en 1926; en las lecciones de la lucha del proletariado alemán contra el fascismo, en el programa y las lecciones de la lucha contra el frente popular en las revoluciones española y francesa, etc.; en las lecciones de la lucha contra la burocracia stalinista usurpadora de la Revolución de Octubre, etc.

Nosotros respondemos lo mismo a aquellos que acusan a la FLT de “no tener programa”: hoy en Bolivia se define quién es trotskista y quién no, quién combate contra el frente popular y prepara el frente único obrero para combatir al fascismo como tarea inmediata del proletariado latinoamericano y mundial, y quién no. En la cuestión iraquí, palestina, libanesa, afgana, se define quién somete al proletariado y a su guerra nacional a las burguesías islámicas, chiítas, sunnitas, socias de los negocios de las distintas potencias imperialistas, y quién, por el contrario, lucha por una dirección proletaria de la guerra para transformar esas guerras nacionales de liberación en el inicio de la revolución socialista en esos países y en las metrópolis imperialistas.

En el Cáucaso se define y se desnuda quiénes son los charlatanes que afirmaban que el capitalismo se había restaurado por vía pacífica en los ex estados obreros, y quién es el charlatán que lo sigue sosteniendo hoy, a casi 20 años de los acontecimientos de 1989. Porque nadie puede negar que desde 1989 no hemos visto más que un proceso de contrarrevolución permanente actuando durante 19 años, con masacres, guerras de exterminio nacional, *putsch* contrarrevolucionarios, invasiones imperialistas como en los Balcanes, para terminar de ubicar como republiquetas y protectorados a las naciones del Este de Europa y los Balcanes, e inclusive a Rusia y a China, que es la única ubicación en la división mundial del trabajo posible para estos países en un mundo en el cual, en medio de la crisis mundial, comienzan a sobrar potencias imperialistas.

Hoy como ayer, los revisionistas,



La burocracia castrista se prepara a consumir la restauración capitalista en Cuba



Gori, Georgia: un padre abraza el cadáver de su hijo asesinado por las tropas rusas.

oportunistas y “teóricos” defensores de la pseudo- teoría de la revolución democrática, quieren venderles a las masas del mundo la película del reformismo al revés. Así, le dicen a los trabajadores que es posible tomar el poder por medio de los parlamentos y leyes bonachonas, y de la misma manera, les dicen que es posible entonces que el capitalismo restaure su dominio en los ex estados obreros de forma bonachona y parlamentaria. Son pablistas que les dicen a las masas que la contrarrevolución y las traiciones a la revolución de occidente no fueron las bases que permitieron que se impusiera la restauración capitalista en Oriente; que las traiciones al proletariado europeo, latinoamericano y norteamericano del ascenso 1968-1974, la entrega de la revolución centroamericana y de la revolución iraní en los ‘80 y las derrotas catastróficas sufridas por las masas explotadas en el Cono Sur y en Medio Oriente, no tuvieron nada que ver con la restauración del capitalismo en Oriente.

Por el contrario, el destino de esos estados obreros estaba ligado a la suerte de la revolución mundial, como lo planteaba ya claramente Trotsky sobre la URSS en los ‘30:

“La URSS es una sociedad intermedia entre el capitalismo y el socialismo, en la que: a) Las fuerzas productivas son aún insuficientes para dar a la propiedad del Estado un carácter socialista; b) La tendencia a la acumulación primitiva, nacida de la sociedad, se manifiesta a través de todos los poros de la economía planificada; c) Las normas del reparto, de naturaleza burguesa, están en la base de la diferenciación social; d) El desarrollo económico, al mismo tiempo que mejora lentamente la condición de los trabajadores, contribuye a formar rápidamente una capa de privilegiados; e) La burocracia, al explotar los antagonismos sociales, se ha convertido en una casta incontrolada, extraña al socialismo; f) La revolución social, traicionada por el partido gobernante, vive aún en las relaciones de propiedad y en la conciencia de los trabajadores; g) La evolución de las contradicciones acumuladas puede conducir al socialismo o lanzar a la sociedad hacia el capitalismo; h) La contrarrevolución en marcha hacia el capitalismo tendrá que romper la resistencia de los obreros; i) Los obreros, al marchar hacia el socialismo, tendrán que derrocar a la burocracia. El proble-

ma será resuelto definitivamente por la lucha de dos fuerzas vivas en el terreno nacional y el internacional” (“La Revolución Traicionada, Trotsky, 1936, negritas nuestras).

Por el contrario, si la suerte de las masas de esos estados quedaba ligada a la suerte de la burocracia imbricada has-

“Toda nuestra época y sobre todo la crisis actual, dictan imperiosamente al proletariado: ¡Toma el poder! Si el partido obrero, a pesar de las condiciones favorables, se revela incapaz de llevar al proletariado a la conquista del poder, la vida de la sociedad continuará, necesariamente, sobre bases capitalistas; hasta una nueva crisis o una nueva guerra; quizás, hasta el derrumbe completo de la civilización europea”.

León Trotsky

ta los tuétanos con el capitalismo mundial, preparada para devenir en burguesía socia menor del imperialismo, se terminarían entregando las conquistas de los estados obreros, tal cual sucediera luego con la burocracia deviniendo en nueva burguesía asociada al City Bank y la banca Morgan.

Los defensores de la película del reformismo al revés, es decir, de la vía pacífica a la restauración capitalista, no pueden comprender que la contrarrevolución no se impone en un solo acto, sino que los acontecimientos de 1989 y la imposición de la restauración capitalista en los ex estados obreros abrieron todo un período histórico de contrarrevolución.

Así, desde entonces hemos visto la guerra de Serbia contra Croacia; la guerra de Bosnia, la del Kosovo y la intervención imperialista en los Balcanes; dos guerras de opresión nacional en Chechenia; la guerra fratricida entre Armenia y Azerbaiján; la guerra civil en Tadjikistán a mediados de los ‘90; enfrentamientos bélicos entre Uzbekistán y Tadjikistán; la masacre de Tiananmen en 1989 en China, que comenzó en la plaza con los tanques de la burocracia masacrando a los estudiantes y trabajadores, y se continuó con una brutal represión y persecución de obreros, campesinos y estudiantes hasta la más remotas de las aldeas, que terminó dejando cerca de 3 millones de muertos; las dos huelgas mineras de Rumania de media-

dos y fines de los ‘90, que fueron aplastadas por el ejército de la nueva burguesía, dejando cientos de obreros masacrados y desaparecidos, y sus dirigentes encarcelados de por vida, por poner tan sólo algunos ejemplos.

Hoy, este proceso se continúa en la guerra de Georgia, en la crisis en Ucrania que vuelve a plantear como posibilidad su secesión; en la nueva burguesía china expulsando masivamente de la tierra a los pequeños campesinos para obligarlos a migrar, hambrientos, a las ciudades, y a trabajar como mano de obra esclava para las multinacionales; en la ex burocracia stalinista de Corea del Norte deviniendo en patronal traficante de armas y en una agencia de empleo, ofreciéndoles a las trasnacionales a los obreros norcoreanos como mano de esclava, para que éstas paguen salarios de 50 dólares mensuales de los cuales 48 se los queda la ex burocracia como intermediaria, etc.

Es más, vimos en 1990-91 a Bush padre encabezar una coalición de 21 países que, bajo el manto de esa cueva de bandidos que es la ONU, destruyó Irak a bombazos, no solamente para sacar a su ex socio menor Hussein de Kuwait, sino y sobre todo para dar un escarmiento al conjunto de las masas y los pueblos oprimidos del mundo, y asentar así la imposición de la restauración capitalista

en los ex estados obreros.

Pero todo esto, para los pregoneros de la vía pacífica a la restauración capitalista, pareciera no existir.

Para nosotros, por el contrario, se trata de impedirles a las masas semejantes sacrificios, penurias y derrotas impuestas por la traición de sus direcciones. Porque lo que está planteado en el período inmediato son grandes acciones revolucionarias que requieren de una dirección revolucionaria.

Esa dirección podrá forjarse en estos combates, pero a condición de defender las posiciones ideológicas conquistadas en el campo de batalla, cuando la marea de la ofensiva proletaria retrocede momentáneamente; a condición de pasar la prueba y el test ácido del frente popular y el fascismo; a condición de combatir denodadamente por que el proletariado internacional haga suyas las banderas de la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, como lo plantean la cuestión del Cáucaso, la cuestión chechena y rusa, y como también lo plantean los ex estados obreros del este europeo y China donde millones de obreros han sido entregados como esclavos a la economía mundial capitalista.

Los reformistas y revisionistas quieren hacerle creer al proletariado mundial

que el imperialismo, en su decadencia, expande democracia y libertad. Quieren hacerle creer que, pese a las derrotas que ellos le infringen, ahora la clase obrera está mejor para luchar por el socialismo, cuando, por el contrario, el que está en mejores condiciones para salir de la crisis haciéndoles pagar sus pérdidas a las masas, es el capitalismo.

El reformismo intenta salir del atolladero de la historia, pero no podrá hacerlo porque el pronóstico alternativo de socialismo o barbarie se ha vuelto más presente que nunca, y como lo plantea la cuestión boliviana, comunismo y fascismo, ya se ven la cara.

Hay una carrera de velocidad entre el desarrollo de la crisis y la respuesta de las masas a la misma, establecida en la arena de la lucha de clases mundial. Por el momento, a causa de la crisis de dirección revolucionaria, son el desarrollo de la crisis y el brutal ataque de los capitalistas los que tienen ventaja en esa carrera.

El capitalismo, por más putrefacto que esté, jamás se caerá por sí sólo. Si no lo derriba el proletariado mediante la revolución socialista, el capitalismo se recompondrá y saldrá de su crisis sobre la base de hundir más y más a las masas y al conjunto de la civilización humana: “No hay ninguna crisis que pueda ser, por sí misma, “mortal” para el capitalismo. Las oscilaciones de la coyuntura crean solamente una situación en la cual será más fácil o más difícil al proletariado derrocar al capitalismo. El paso de la sociedad burguesa a la sociedad socialista presupone la actividad de personas vivas, que hacen su propia historia. No la hacen por azar ni según su gusto, sino bajo la influencia de causas objetivas determinadas. Entretanto, sus propias acciones —su iniciativa, su audacia, su devoción o, por el contrario, su estupidez y su cobardía— entran como eslabones necesarios en la cadena del desarrollo histórico.

Nadie ha numerado las crisis del capitalismo ni ha indicado de antemano cuál de ellas será la ‘última’. Pero toda nuestra época y sobre todo la crisis actual, dictan imperiosamente al proletariado: ¡Toma el poder! Si el partido obrero, a pesar de las condiciones favorables, se revela incapaz de llevar al proletariado a la conquista del poder, la vida de la sociedad continuará, necesariamente, sobre bases capitalistas; hasta una nueva crisis o una nueva guerra; quizás, hasta el derrumbe completo de la civilización europea” (“Una vez más, ¿adónde va Francia?”, León Trotsky, marzo de 1935).

Desde hace décadas, el marxismo revolucionario de nuestra época, el trotskismo, ha perdido su partido mundial, la IV Internacional, usurpada por sus renegados. Ese partido mundial ha sido destruido y en su nombre se sostiene a la dirección colaboracionista de la COB, traidora de la revolución boliviana como sucediera en el Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores (ELAC), realizado recientemente en Brasil bajo el impulso del PSTU-LIT.

Usurpando el nombre de la IV Internacional, los renegados del trotskismo entran a los gobiernos burgueses a matar obreros y campesinos, como es el caso de Rosetto, ministro de agricultura del gobierno cipayo de Lula; en su nombre,

viene de página 9

en los países imperialistas se defienden los intereses de las propias burguesías imperialistas; en su nombre se sostiene a la burocracia restauracionista cubana que prepara un nuevo 1989, esta vez, en América Latina, con la imposición de la restauración capitalista en la isla; en su nombre se sostiene a los regímenes burgueses y a los gobiernos de colaboración de clases; se hace pasar a los enemigos como amigos del proletariado; y se apoya a los imperialismos “democráticos” contra el “fascista” Bush.

Es que una vez más, como siempre en esta época imperialista, las clases dominantes necesitan utilizar la carcaza vacía del movimiento revolucionario para legitimar sus gobiernos, sus regímenes, sus estados y su sistema económico putrefacto y en descomposición.

Pero también, como nunca, las condiciones de guerra, crac y crisis ponen a la orden del día y le dan autoridad histórica a la Teoría-Programa de la Revolución Permanente y al Programa de Transición de los fundadores de la IV Internacional y también, desnudan ante los ojos de las masas, a cada paso, a los que, hablando en su nombre, los traicionan día a día.

Hace efectivamente diez años que pequeños grupos de revolucionarios aislados en el mundo, ante tanta ignominia y traición al programa del marxismo, comenzamos a agrupar nuestras fuerzas. Algunos imbéciles dicen que hemos perdido mucho tiempo. Pero más tiempo perdieron ellos, más de un siglo decimos nosotros, intentando destruir todo hilo de continuidad del bolchevismo, de la III Internacional y de sus continuadores de la IV Internacional, para que no quedaran ni rastros de ellos.

El campo de batalla está lleno de escombros de la bancarrota de la socialdemocracia, el stalinismo y de los renegados del trotskismo. Hay, además, muchos inválidos políticos que jamás llegarán siquiera, al campo de batalla de la guerra de clases internacional.

Pero las condiciones de crisis, crac y

guerra se exacerban. Ahí están los gobiernos de la “revolución bolivariana”, matando y asesinando obreros, disparándole y entregando por la espalda a la resistencia colombiana y preparándose a restaurar el capitalismo en Cuba. Ahí están los restos del stalinismo sosteniendo al gobierno de Mandela, vivado por toda la City de Londres, mientras en el África desangrada los obreros se matan entre ellos por un miserable puesto de trabajo, cuando el flagelo de la desocupación alcanza al 60% en el continente negro.

Manipuladas y entregadas a cada paso por las burguesías nativas, las masas de Irak y Afganistán resisten valientemente, como pueden, a las tropas de ocupación mejor armadas del planeta. Desde Pakistán, los combatientes de la resistencia afgana ya amenazan con re-

“ ¡100% de nuestras fuerzas a Bolivia, rompamos el cerco del frente popular que le impide al proletariado latinoamericano entrar en combate!, decimos hoy los trotskistas internacionalistas de la FLT”.

grupar sus fuerzas y con volver a mandar de vuelta a los invasores a sus países de origen envueltos en bolsas negras.

Ha llegado la hora de acortarles el tiempo de martirio y sacrificio a las masas explotadas. Estas no tienen al frente a las direcciones que se merecen: sólo tienen impostores, enemigos declarados de la unidad de la clase obrera mundial y del triunfo la revolución socialista internacional.

En la arena de la lucha de clases mundial, está establecida una segunda carrera de velocidad, entre la contraofensiva de masas y el accionar de la contrarrevolución por un lado, y la resolución de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, por el otro. A resolver a tiempo esta segunda carrera de velocidad a favor del proletariado, están abocadas todas las fuerzas de la FLT.

Los revolucionarios internacionalistas nos identificamos y nos reconocemos a través de los programas revolucionarios levantados en las guerras y revolu-

ciones. Frente a esos test ácidos de la lucha de clases mundial, nos probamos los que somos verdaderamente revolucionarios en los hechos. No como los reformistas, que levantan programas y verdades generales en los días de fiesta en que juran fidelidad al socialismo, para luego traicionarlo cotidianamente.

El momento de la revolución boliviana y la guerra en el Cáucaso, definen hoy esta cuestión. Que sirvan entonces estas lecciones del combate del proletariado internacional y este programa que aquí presentamos, para reconocernos los internacionalistas y para reagrupar nuestras fuerzas.

Desde la FLT ya hemos hecho nuestra propuesta: la pelea por conquistar un bloque por una Conferencia Internacional de los trotskistas principistas y las organiza-

ciones obreras revolucionarias. Para ello, ya hemos presentado una propuesta de 23 puntos que hoy cobran vida para el proletariado internacional en el programa frente a la cuestión boliviana y a la cuestión georgiana que aquí presentamos.

Presentamos asimismo en esta edición de “El Organizador...”, la carta de la FLT a la 46ª Asamblea contra la guerra realizada en los primeros días de agosto pasado, bajo impulso del movimiento revolucionario y antiimperialista de los obreros y la juventud rebelde de Japón, que ha establecido discusiones con la FLT.

Es que esta carrera de velocidad entre los acontecimientos objetivos y la lucha por dotar a la clase obrera de la dirección que se merece, los revolucionarios trotskistas internacionalistas no estamos a la defensiva, sino a la ofensiva. Que se lamenten las almas cansadas: la hora de un reagrupamiento revolucionario internacionalista ha llegado. Para ello, desde la FLT, proponemos ser un simple punto de apoyo para que el proletariado internacional reagrupe sus filas bajo un programa revolucionario que será trotskista o no será nada, y que deberá probarse bajo el acero templado de la guerra y del fascismo, y bajo los cantos de sirena del frente popular que expropia, aquí y allá, los heroicos combates revolucionarios de las masas.

La cuestión boliviana y la cuestión nacional en el Este de Europa y en el Cáucaso, separan aguas y definen barricadas entre las corrientes revolucionarias y los reformistas, y concentran a la vez todo el vigor del programa revolucionario y toda la impotencia del reformismo.

Las condiciones en Bolivia se aceleran, se exacerban: la definición de esa revolución se aproxima. El fascismo se ha puesto de pie. En los años ‘30, los trotskistas de la Oposición de izquierda dejaron un enorme hito histórico y tradición en el proletariado latinoamericano. Habiendo sacado las lecciones del combate de la lucha contra el fascismo en Alemania dado por la Oposición de Izquierda dirigida por Trotsky, el trotskismo brasileño, con una política de frente único obrero, encabezó el combate en los sindicatos por aplastar al fascismo que levantaba cabeza en Brasil. Las bandas fascistas de Brasil fueron aplastadas por el frente único obrero, en la histórica jorna-

da de la Plaza de Se, en San Pablo, y nunca más levantó cabeza. Es que con el fascismo no se discute: se lo combate.

Esos trotskistas brasileños de la Oposición de Izquierda, perseguidos y asilados en Bolivia, fueron fundadores del trotskismo boliviano, fusionándose con lo mejor de la vanguardia minera y dándole al proletariado latinoamericano y mundial las Tesis de Pulacayo, el programa de la revolución boliviana de 1952.

El trotskismo principista latinoamericano debe retomar ese camino combatiendo al frente popular. ¡De pie junto a los mineros de Huanuni! ¡Hay que romper el cerco que las burguesías cipayas y las transnacionales, junto a las direcciones traidoras y reformistas, les han impuesto a los heroicos mineros bolivianos! Porque sólo así la tarea de aplastar al fascismo que amenaza con levantarse en Bolivia -y que, a no dudarlo, se extenderá a todo el continente- es y será una tarea de las organizaciones obreras no solamente de Bolivia sino del conjunto del proletariado latinoamericano.

En los ‘30, todas las contradicciones internacionales se concentraban en España, en el destino de la guerra civil española. Un triunfo de la revolución obrera y socialista contra el franquismo en la península ibérica, habría significado un choque eléctrico sobre las masas rusas aplastadas por el stalinismo, y el inicio de una serie de revoluciones victoriosas en Europa que habrían impedido el camino a la 2ª guerra mundial.

En el continente americano hoy, de la misma manera, la revolución boliviana concentra todas las contradicciones de la situación mundial. “¡100% de las fuerzas a España!”, gritaban los trotskistas de la Oposición de Izquierda en los ‘30. **¡100% de nuestras fuerzas a Bolivia, rompamos el cerco del frente popular que le impide al proletariado latinoamericano entrar en combate!**, decimos hoy los trotskistas internacionalistas de la FLT.

En Georgia, en Osetia, en Ucrania se exacerban las contradicciones nacionales, pero los marxistas sabemos que lo que está en cuestión en los acontecimientos que han comenzado, es qué potencia imperialista saldrá de la crisis transformando a China y Rusia en nuevos protectorados o colonias. Como nunca, vuelve a plantearse que el proletariado ruso juegue nuevamente el rol de vanguardia revolucionaria que jugara a principios del siglo XX.

Sólo desde un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI que reagrupe a los obreros más perspicaces que pasen la prueba de los actuales tests ácidos de la lucha de clases mundial; que pongan en pie un centro Internacional que reúna los hilos de continuidad con la IV Internacional de León Trotsky; sólo desde allí podrá refundarse el Partido Bolchevique de los obreros rusos, y podrá refundarse el Socialist Workers Party de Trotsky y Cannon en el corazón de la bestia imperialista yanqui. Ese es el mejor homenaje que puede hacerse a los fundadores de la IV Internacional, cuando se cumplen 70 años del Congreso de 1938 que la puso de pie. Esta es nuestra pelea, y no renunciaremos a ella.

Septiembre de 2008.

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN Y ACCIÓN INTERNACIONAL (SCAI) DE LA FLT



Trotsky leyendo “The Militant”, el periódico del SWP norteamericano

Georgia: la cuestión nacional y la revolución proletaria

¡Por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en los ex estados obreros entregados al capitalismo por la canalla burocracia stalinista devenida en nueva burguesía, socia menor de las potencias imperialistas en el saqueo de sus pueblos!

En la noche del jueves 7 de agosto, las tropas georgianas por orden del presidente Saakashvili —un gobierno odiado por las masas, directo sirviente del imperialismo angloyanqui al que inclusive le mandó a Irak a 2000 soldados gurkas georgianos— entraron a sangre y fuego, en la llamada “Operación Campo Limpio”, a Osetia del Sur, una pequeña nación de apenas 70.000 habitantes que desde 1991 pugna por separarse de Georgia y por unirse a Osetia del Norte y a Rusia. Las tropas georgianas, armadas, equipadas y entrenadas por militares yanquis, ingleses e israelíes, redujeron a escombros su capital Tsjinvali, masacrando a cerca de 2000 trabajadores, hombres, mujeres, niños, ancianos, y obligando a la mayor parte de la población a huir con lo puesto a Osetia del Norte.

Con este ataque militar, Saakashvili pretendía desviar el justo odio de las masas georgianas contra su gobierno, y la enorme revuelta contra la carestía de la vida y por el pan que éstas venían protagonizando desde fines de 2007. Buscaba asimismo aplastar a la clase obrera osetia y de Abjasia cuya aspiración a separarse de Georgia y unirse a Rusia no es más que la expresión de que bajo el régimen y el gobierno cipayo de Saakashvili, además de ser “ciudadanos de segunda” —no pueden enseñar su lengua en las escuelas ni hablarla, no tienen siquiera pasaporte georgiano, etc.— están condenados al hambre y a la esclavitud. Tienen la justa aspiración pero falsa ilusión de que, uniéndose a la Rusia capitalista del carnicero Putin, dejarán de pasar hambre y mejorarán sus salarios y su calidad de vida. Así, bajo la forma laberíntica de la cuestión nacional —como lo definiera Trotsky en sus escritos sobre la cuestión ucraniana, en 1939—, se expresa hoy la lucha de clases en el Cáucaso.



Tanques rusos entran a Georgia

Saakashvili —muy posiblemente luego de un guiño de Cheney y del Partido Republicano, que vieron la posibilidad de fortalecer así a McCain frente a Obama ante las elecciones presidenciales de principios de noviembre— creyó que había llegado la hora de “cobrar” por los “buenos servicios” prestados al imperialismo angloyanqui —mandando tropas “gurkas” georgianas a masacrar en Irak, entre otras cosas— y apostó a atacar y masacrar en Osetia del Sur pensando que iba a tener el respaldo de Estados Unidos y de Gran Bretaña.

La respuesta de la nueva burguesía Gran Rusa y su ejército blanco contrarrevolucionario hoy encabezados por Medvedev-Putin no se hizo esperar: lanzó un ataque en toda la regla por tierra, aire y por mar desde su flota de guerra en el Mar Negro. No sólo ocupó Osetia del Sur y la región de Abjasia (que también declaró su independencia, y en la que Rusia posee desde los '90 “tropas de paz” con respaldo de la ONU), sino que avanzó sobre territorio georgiano, destruyendo la ciudad de Gori y masacrando a su población; bombardeando el aeropuerto de Tiflis (capital de Georgia), destruyendo el

puerto georgiano de Poti sobre el Mar Negro, y llegó con sus tropas a 15 kilómetros de Tiflis.

Son las masas obreras y campesinas, tanto de Osetia del Sur, como de Georgia, las que pusieron la sangre y los muertos, sus casas y sus lugares de trabajo destruidos, sus hijos masacrados por las balas y las bombas asesinas de los ejércitos burgueses de Saakashvili y de Medvedev-Putin. Queda claro que tanto para el asesino Saakashvili, cipayo de los yanquis, como para los carniceros Medvedev y Putin, las masas explotadas y las nacionalidades oprimidas son monedas de cambio y carne de cañón que utilizan y masacran a su antojo en pos de dirimir su ubicación en los negocios como burguesías nativas, socias menores de las potencias imperialistas.

El alto al fuego de Sarkozy, Putin y Saakashvili: un pacto inestable basado sobre la masacre de las masas osetias y georgianas

Después de una semana, tanto Saakashvili como Medvedev firmaron el “alto al fuego” de seis puntos propues-

to por Sarkozy y Medvedev —que favorece claramente a Rusia, socia menor de los imperialistas franceses y alemanes a los que abastece de gas y petróleo, que sólo debería retirarse “a sus posiciones anteriores”, es decir, a Osetia del Sur y Abjasia.

Bush y el imperialismo yanqui salieron a respaldar a su sirviente Saakashvili. Condoleeza Rice viajó a Georgia, al mismo tiempo que los Estados Unidos mandan decenas de buques y aviones de guerra a la región bajo el pretexto de llevar “ayuda humanitaria”; exigen el retiro de las tropas rusas de “toda Georgia”, incluidas Osetia del Sur y Abjasia, y han alineado bajo su mando a algunos ex estados obreros hoy devenidos en repúblicas pro-yanquis. Así, Ucrania y los Países Bálticos han salido a alinearse abiertamente con Georgia, mientras que Polonia firmó el 15 de agosto el acuerdo final para la instalación del escudo misilístico de la OTAN en su territorio, a cambio de la promesa de que será defendida de cualquier ataque “extranjero”. La también pro-yanqui República Checa se apresta a hacer lo mismo.

El 26 de agosto, el presidente ruso —después de haber dicho que la firma por parte de Polonia del tratado con la OTAN para instalar misiles en su territorio, la transforma en “blanco” de todo futuro ataque ruso— firmó un decreto por el cual Rusia reconoce formalmente y en forma unilateral, la independencia de Osetia del Sur y Abjasia, argumentando que Rusia no hacía más que seguir tras los pasos de otros “estados” —léase, Estados Unidos, algunas potencias europeas y otros países— que “reconocieron a Kosovo”.

Inmediatamente, Estados Unidos salió a “condenar la decisión irresponsable de Moscú” y a “defender la unidad territorial de Georgia establecida por el Consejo de Seguridad de la ONU”. El imperialismo británico, socio del yanqui, tomó la delantera de la ofensiva llamando, desde Ucrania y a través de su canciller, a los países miembros del antiguo G-7 a constituir una gran coalición contra Rusia. El cipayo Saakashvili puso el grito en el cielo acusando a Rusia de querer anexarse Osetia del Sur y Abjasia, y exigiendo que se acelere el ingreso de Georgia a la OTAN.

Por su parte, la cumbre de la Unión Europea del 1° de Septiembre, aunque no “condenó” a Rusia, declaró estar “gravemente preocupada por la reacción desproporcionada de Rusia” y resolvió a propuesta de Francia, “postergar las negociaciones sobre un nuevo ‘partenariado’ con Rusia hasta tanto no se realice la retirada de las tropas rusas en Georgia a sus posiciones previas al 7 de agosto” (Le Monde, 2/09/08), mientras se discute la posibilidad —por el momento, difícil— de enviar al Cáucaso una “misión observadora” de la UE y de “reforzar” con más tropas la “misión” de la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa) que está instalada desde 1990 en Osetia. Esta resolución no afecta las relaciones actuales de la Unión Europea con Rusia: sólo posterga una serie de reuniones que estaban previstas para septiembre de 2008.

La resolución de la UE demuestra que la política de Alemania y Francia —dos de los principales inversores en Rusia y de los que la burguesía rusa es socia menor en la explotación de los hidrocarburos— para la región, es mantener el actual status quo (ver artículo en página 21) en el que el imperialismo angloyanqui controla el petróleo del Cáucaso, mientras que el francoalemán, con la burguesía Gran Rusa como socia menor, controla el gas y el petróleo de Rusia. Francia y Alemania temen que si la burguesía Gran Rusa se pasa de la relación de fuerzas, los Estados Unidos lancen una contraofensiva disputando las zonas de influencia ya conquistadas por Alemania y Francia. Temen también que si el accionar de Medvedev-Putin revuelve el “avispero” de la cuestión nacional en la región, la situación termine por escapárseles de las manos y dando impulso nuevamente a la lucha por la independencia del pueblo checheno —ma-



Saakashvili junto al canciller francés, Kouchner

sacrado y brutalmente oprimido bajo la bota del ejército burgués de Medvedev y Putin-, y a la lucha por la autodeterminación nacional de las demás nacionalidades oprimidas hoy por la burguesía Gran Rusa, como ayer lo fueran por la burocracia stalinista de la URSS, y antes por el zarismo.

La guerra del Cáucaso muestra que al calor de la crisis económica mundial y del recrudescimiento de las disputas interimperialistas, se ha puesto en cuestión todo status quo previo en la región

Pero lo que marca esta guerra en el Cáucaso es que, precisamente, bajo las condiciones de la crisis de la economía mundial capitalista imperialista, la feroz disputa interimperialista por las zonas de influencia, pone en cuestión todo status quo previo. Así, la del Cáucaso es una más de las guerras del petróleo (por Georgia pasan los más importantes oleoductos y gasoductos por los que el imperialismo angloyanqui saquea el petróleo de Azerbaijón), pero a la vez, anticipa que

ya no hay lugar para que Rusia y China mantengan su carácter provisorio de países capitalistas dependientes: deben ser transformadas en semicolonias, colonias o protectorados, como ya lo son hoy, a casi 20 años de 1989, los ex estados obreros del Este de Europa, de los Balcanes, y las ex repúblicas de la URSS del Cáucaso, el Báltico y Asia Central.

Así lo planteó claramente Obama en la convención del Partido Demócrata —al que el Foro Social Mundial y todos los reformistas presentan como “democrático” y “pacifista”— reunida en Denver, cuando dijo sin pelos en la lengua: “Somos el partido de Roosevelt (presidente demócrata cuando Estados Unidos entró en 1941 a la Segunda Guerra Mundial, que terminó con dos bombas atómicas destruyendo Hiroshima y Nagasaki, N de R). El partido de Kennedy (que impulsó la invasión de Bahía de Cochinos, Cuba, e inició la guerra de Vietnam, N de R). Por lo tanto, no me digan que los demócratas no defenderemos este país” (Clarín, Argentina, edición del 29/08/08). McCain, por su parte, no se quedó atrás, y salió a apoyar a su cipayo Saakashvili, diciendo “Todos somos georgianos”.

Mientras tanto, el resultado de más de una semana de guerra en el Cáucaso, son más de 2000 muertos, y decenas de miles de osetios y de georgianos que han debido huir de sus hogares y ciudades destruidos. De la misma manera que las tropas del asesino Saakashvili impusieron en Tsjinvali una verdadera masacre y una “limpieza étnica” contra los osetios, lo propio están haciendo las tropas del ejército asesino de Medvedev-Putin: mientras anuncian su “retirada” —que nunca termina de concretarse— se han dedicado a robar, saquear y a masacrar a la población georgiana tanto en Georgia como en Osetia del Sur, reduciendo a escombros y



Heridos en Osetia del Sur, luego del ataque genocida de Saakashvili

masacrando a la población de las ciudades y aldeas de mayoría georgiana.

Frente a ello, los trotskistas internacionalistas nos pronunciamos por la **inmediata expulsión de las tropas rusas de Georgia, de Osetia, de Chechenia y demás nacionalidades oprimidas y, en contra del carnicero Saakashvili agente de los yanquis, defendemos el derecho de autodeterminación de Osetia del Sur, inclusive su derecho a unirse a Osetia del Norte y a separarse tanto de Georgia como de Rusia.** Pero afirmamos que las legítimas aspiraciones nacionales del pueblo osetio jamás serán resueltas por la burguesía Gran Rusa, masacradora del pueblo checheno. Por eso, **luchamos por nuevas “revoluciones de octubre” que derroquen a los regímenes y gobiernos burgueses restauradores del capitalismo, e impongan la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, conquistando una Osetia soviética unificada e independiente y una Chechenia Soviética independiente.**

De la misma manera, luchamos por que la clase obrera y los explotados georgianos, levantando la defensa del derecho a la autodeterminación nacional de Osetia del Sur y Abjasia, retomen su combate por el pan y contra el gobierno cipayo de Saakashvili, para derrotarlo en el camino de restaurar la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias. Porque sólo una **Georgia soviética independiente, expropiando a la nueva burguesía y a las transnacionales imperialistas, podrá garantizar el pan para la clase obrera y los explotados, y los derechos nacionales de las minorías oprimidas.**

Luchamos por la **expropiación sin pago y la nacionalización bajo control obrero de todos los pozos petroleros y campos gasíferos, los oleoductos y gasoductos,** hoy en manos de la British, la Exxon, la Totalfina y demás monopolios imperialistas, para poner esas enormes riquezas naturales al servicio de satisfacer las necesidades de las masas explotadas y los pueblos oprimidos del Cáucaso y de toda la región.

Afirmamos entonces que las más elementales demandas de la clase obrera y los explotados de Osetia, Chechenia, Georgia y toda la región —contra la carestía de la vida, por el pan, el derecho a la autodeterminación nacional, etc.— sólo podrán ser resueltas íntegra y efectivamente **con nuevas revoluciones de Octubre que impongan la restauración la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en Georgia, Osetia, Rusia, Azerbaijón, Chechenia, conquistando una Federación libre y voluntaria de Repúblicas soviéticas del Cáucaso,** como avanzada del combate por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en Rusia y en todo el territorio de la Revolución de Octubre, para recuperar una Unión libre y voluntaria de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

UNA FERAZ DISPUTA INTERIMPERIALISTA POR EL CONTROL DEL PETRÓLEO DEL CÁUCASO, QUE MARCA QUE HA COMENZADO LA CARRERA ENTRE LAS POTENCIAS IMPERIALISTAS POR LA RECOLONIZACIÓN DEFINITIVA DE RUSIA Y CHINA

La guerra en Georgia es una más de las guerras del petróleo, pero que marca, a la vez, que comenzó la carrera de las potencias imperialistas para recolonizar definitivamente a Rusia y a China. Así lo señalan, muy perspicazmente, analistas imperialistas como Ronald Steel, que han salido a decir que la guerra en Georgia “No es el primer acto de la tercera guerra mundial, sino el demorado acto final de la guerra fría” (citado por Clarín, Argentina, 27/08/08). En otras palabras: las potencias imperialistas –y en primer lugar, los Estados Unidos-, se preparan para devorarse definitivamente a Rusia, y también a China.

La zona del mar Caspio concentra enormes reservas de gas y petróleo, sobre todo en Azerbaijón y Kazajstán. Los imperialistas angloyanquis construyeron el BTC, un super-oleoducto de 1700 kilómetros que, pasando por territorio georgiano sin necesidad de pisar territorio ruso, lleva el petróleo desde Bakú –capital de Azerbaijón en

la costa del Caspio- hasta el puerto de Ceyhan en Turquía (un tradicional aliado yanqui), donde sigue su ruta en buques-tanque de las petroleras angloyanquis hacia el Estado de Israel y hacia otros destinos.

Al mismo tiempo, Rusia, gran productor de petróleo y gas, provee a las potencias europeas, sobre todo a Alemania y Francia. Tan es así que está en construcción el gasoducto Transbáltico, que irá desde Rusia a Alemania sin tocar territorio de Lituania, Estonia, Letonia ni Polonia –devenidas en republiquetas pro-yanquis-, y que transformará a Alemania en el gran distribuidor del gas ruso hacia toda Europa Occidental. Putin ha anunciado también la construcción de un gasoducto desde Siberia Oriental hasta el Pacífico, para abastecer a China y a otros países del Sudeste asiático.

Pero esta nueva guerra del petróleo marca –al igual que lo hiciera la declaración por parte de Estados Unidos de la “independencia” de su protectorado



Mapa de Georgia que muestra la ubicación de los oleoductos que llevan a Turquía el petróleo del Cáucaso

del Kosovo- que bajo las condiciones de la crisis económica de la economía mundial capitalista imperialista que ya lleva más de un año, las potencias imperialistas, abocadas a una feroz disputa por el control de las zonas de influencia en el mundo colonial y semicolonial, han entrado en carrera por resolver definitivamente qué imperialismo transformará a Rusia y China en sus colonias, semicolonias o protectorados directos.

Rusia, al igual que China, se mantiene aún como un estado capitalista transitorio, dependiente del imperialismo

Es que luego de la imposición de la restauración capitalista en 1989-1991, los ex estados obreros devinieron en países capitalistas transitorios, puesto que no estaba resuelta aún la ubicación definitiva de los mismos en la división mundial del trabajo. Desde entonces, se avanzó en transformar a los países del antiguo “Glacis” –Polonia, Rumania, Hungría, Bulgaria, República Checa, Eslovaquia- mayoritariamente en republiquetas o colonias yanquis; a Kosovo en protectorado yanqui; a Croacia y Eslovenia en semicolonias alemanas, a Serbia en semicolonias de Francia y Alemania, en los Balcanes; a gran parte de las ex repúblicas soviéticas en semicolonias angloyanquis –como Ucrania, Azerbaijón, Georgia en el Cáucaso; los países Bálticos en el norte-, mientras que la ex repúblicas soviéticas de Asia Central –como Kazajstán, Uzbekistán, Kirguizistán, Turkmenistán y Tadjikistán, en republiquetas gobernadas por sanguinarios “señores de la guerra” que se venden, en distintos momentos, al mejor postor imperialista.

Pero este no es el caso de Rusia y China. Es claro que estos dos países no son ni pueden ser potencias imperialistas. En la época imperialista de reacción en toda la línea no hay lugar ya para el surgimiento de nuevos países imperialistas: por el contrario, como lo vuelve a marcar al rojo vivo la nueva crisis de la economía mundial, sobran potencias imperialistas en el planeta.

Pero a la vez, Rusia y China, si bien han sido incorporados a la división mundial del trabajo como proveedor de gas y petróleo (en el caso de Rusia), y de proveedora de mano de obra esclava (en el caso de China), aún no son colonias o semicolonias directas de las potencias imperialistas: se mantienen como estados capitalistas transitorios, adquiriendo un status provisorio de países capitalistas dependientes, cuyo destino final será resuelto en el enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución en

EL “GRUPO DE SHANGAI”

Una nueva OPEP de la burguesía Gran Rusa, las burguesías de las ex repúblicas soviéticas de Asia Central y los nuevos “mandarines” chinos, para proveer de gas y petróleo a Alemania, Francia, a China y a Japón

La enorme crisis política que atraviesan los Estados Unidos, la potencia dominante, y las feroces disputas interimperialistas por las zonas de influencia, abrieron brechas por donde se cueplan las burguesías nativas para hacer negocios con todas las potencias imperialistas y regatear por una mayor tajada de los mismos. Así lo vimos ya en América Latina con las “boliburguesías”, y en Medio Oriente.

En las repúblicas del Asia central de la ex URSS, la crisis política del imperialismo yanqui impulsó un rápido cambio de bando de todos los gobiernos y regímenes despóticos de los “señores de la guerra” de esas republiquetas: así, muchos de ellos retiraron el permiso que habían dado a los yanquis para instalar sus bases, y se aliaron abiertamente con Rusia. De esta manera, Putin y Medvedev controlando Gazprom, junto con China y con Irán como observador, han reflatado el llamado “Grupo de Shangai” junto con los gobiernos bonapartistas y dictatoriales de las ex repúblicas musulmanas de la URSS como son Kazajstán, Uzbekistán, Tadjikistán y Kirguizistán.

Podríamos decir que estamos ante una especie de nueva “OPEP” pero esta vez de las burguesías de Rusia y las ex repúblicas soviéticas de Asia Central que concentran enormes reservas de gas y petróleo, para ser los grandes proveedores de crudo y gas a China y a las potencias imperialistas europeas, Alemania y Francia en particular, y a Japón.

La burguesía gran rusa ha firmado un pacto en el grupo de Shangai con China que ha quedado totalmente dependiente de Japón luego de que enormes masas de capitales yanquis y alemanes se retiraran a Egipto, Vietnam y Pakistán, después de saquear durante tres décadas la mano de obra esclava y a la nación china que queda con 900.000 millones de dólares en Bonos del tesoro yanqui devaluados.

El surgimiento del “Grupo de Shangai” de Rusia, China, las ex repúblicas musulmanas de la URSS y con Irán como asociado, jugaría una especie de rol de “Grupo de Países No Alineados” como el que existía durante el período de Yalta. En este caso, la clave está en el agrupamiento de las burguesías nativas de Rusia, las ex repúblicas soviéticas de Asia Central, socias menores de los negocios por cuenta de distintas potencias imperialistas, en este caso, por cuenta de Francia y Alemania –que tienen tropas involucradas en la ocupación de Afganistán- y por el imperialismo japonés –socio de los yanquis en la ocupación de Irak- mientras por supuesto, se disponen a hacer negocios con todos.

Por ello, por echar a las tropas rusas de Georgia, Osetia del Norte y el Sur, Abjasia, Chechenia y Daguestán; por expulsar a los imperialistas angloyanquis del Cáucaso y expropiar a sus monopolios petroleros; por expropiar al imperialismo alemán y francés en Rusia; es decir, la lucha por nuevas revolu-

ciones de Octubre y por la restauración de la dictadura del proletariado en el Este de Europa, las naciones de la ex URSS, Rusia y China, está íntimamente ligado al combate antiimperialista de las masas y a la lucha por la revolución obrera y socialista en Medio Oriente.

Los trotskistas internacionalistas luchamos entonces por la unidad de la clase obrera y los explotados de Medio Oriente, Asia Central, Irán, Rusia y China en un combate común: ¡Abajo el “Grupo de Shangai” de las burguesías nacionales explotadoras y masacradoras de sus propios pueblos, socias de los carniceros imperialistas franceses, alemanes y japoneses!

¡Por la derrota militar de todas las tropas imperialistas en Irak y Afganistán! ¡Por el triunfo de la heroica resistencia de las masas iraquíes y afganas!

¡Por la destrucción del Estado sionista de Israel! ¡Por una Palestina laica, democrática y no racista, que sólo puede ser garantizada por un gobierno obrero y campesino de las masas palestinas autoorganizadas y armadas!

¡Por el levantamiento de la clase obrera de Egipto, del Líbano, de Pakistán, de Irán, contra las burguesías nativas socias menores del imperialismo! ¡Por una Federación de Repúblicas Socialistas Obrero-campesinas de Medio Oriente!

la lucha de clases mundial.

¿Qué significa que Rusia y China son países capitalistas dependientes? Que Rusia y China **dependen** del capital financiero imperialista, pero mantienen aún una relativa independencia en el terreno político y militar, cuestión que ha sido permitida hasta el momento por las potencias imperialistas, puesto que todos han sostenido a los regímenes y gobiernos restauradores de Putin y de los “empresarios rojos” del PCCH, para que actúen como factor de estabilización.

Los apologetas de que China y Rusia han devenido en países imperialistas, ocultan que ni China ni Rusia tienen capital financiero propio. Lenin, en “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, definía a la exportación de capital como una de las cinco características definitorias del imperialismo. Es decir, naciones como Francia, Alemania, Inglaterra, etc., a principios del siglo XX, habían acumulado un enorme excedente de capital que ya no lograba valorizarse dentro de las propias fronteras, y necesitaba ser exportado a otros países en los que pudiera valorizarse.

Es claro que China no tiene capital financiero propio excedente para exportar: lo único que tiene para “ofrecer” son cientos de millones de obreros chinos para ser explotados como esclavos al servicio del mercado mundial. Eso es lo que atrajo enormes inversiones de capital por parte de las transnacionales imperialistas que relocalizaron allí parte de su producción.

Hoy, bajo las condiciones de la crisis de la economía mundial, no menos enormes masas de capitales se han retirado de China, y todo lo que le queda a esa nación son 900.000 millones de dólares de deudas incobrables de sus bancos, y otros 900.000 millones de dólares en Bonos del Tesoro yanqui devaluados.

Rusia, por su parte no solamente no tiene capital excedente, sino que claramente tiene faltante de capital: hay sub-inversión. Tan es así que depende casi enteramente del capital financiero imperialista, que es aportado por Alemania como primer inversor –con un total de 9321 millones de dólares (datos de 2005)-, y Francia con un total de más de 4.000 millones de dólares, mientras que viene cayendo desde 2002 el total de inversiones de los Estados Unidos.

Algunos ejemplos: para la construcción del gasoducto Transbáltico, se creó Gazprom-Ruhrgaz, una compañía germano-rusa, en la que Gazprom tiene el 51% de las acciones, mientras que la BASF y la EON alemanas tienen 24,5% cada una. Dicha compañía, además de llevar el gas desde Rusia a Alemania, será la encargada de explotar el gigantesco yacimiento gasífero de Shtokman en el Ártico.

En mayo de 2006, Merkel y Putin se reunían en Tomsk –la llamada “capital del petróleo ruso”-, Siberia, y se firmó un acuerdo entre Gazprom y la alemana BASF –en un joint venture

por el cual se creó la compañía Wingaz- para producir conjuntamente 25.000 millones de metros cúbicos de gas por año durante 30 años, mediante el mecanismo de intercambio de acciones. Así, Gazprom tendrá el 49% de las acciones de Wingaz y recibe una participación en una subsidiaria de la BASF. A cambio, BASF recibió el 34% de las acciones de una subsidiaria de Gazprom, con lo cual ese pulpo imperialista alemán aumentó cualitativamente su participación accionaria en el yacimiento gasífero de Yuzhno-Russkoi en Siberia Occidental (con 600.000 millones de metros cúbicos de reservas estimadas).

Otro resultado de esa cumbre fue la decisión de Putin de pagar en 2006 íntegramente los 29.800 millones de dólares que tenía Rusia de deuda externa con el Club de París –es decir, esencialmente con el imperialismo franco-alemán, ya que de esa cifra, casi 10.000 millones eran acreencias de Alemania.

Otro ejemplo es lo que ha sucedido con la tierra. Desde 1989, en el campo ruso prácticamente se han mantenido las cooperativas y las granjas colectivas del estado, y muy poca tierra ha pasado a manos privadas. Era de esperar: durante los ‘90 y los primeros años del siglo XXI, el bajo precio de los productos agrícolas en el mercado mundial hizo que no fuera atractivo para los inversores imperialistas quedarse con la tierra. Así, se la dejaron al estado para que fuera éste el que sostuviera a este sector deficitario de la economía.

Hoy, cuando los precios de las commodities agrícolas están altos en el mercado mundial, ha comenzado a afluir el capital financiero imperialista comprando las granjas colectivas –habiendo un total de 35 millones de hectáreas preparadas para sembrar- para quedarse con lo mejor de la tierra fértil y transformarlas en grandes establecimientos agrícolas empresariales.

Por esta razón, Rusia mantiene un status provisorio de país capitalista **dependiente**. Así, la nueva burguesía Gran Rusa tiene a la vez un carácter de **burguesía semi-oprimida por el capital financiero internacional, y a la vez, de burguesía semi-opresora** puesto que actúa como gendarme en la región, oprimiendo y masacrando a otros pueblos.

Esto significa que, pese a ser dependiente del capital financiero imperialista, Rusia –al igual que China- mantiene todavía una relativa independencia política y militar, como expresión de un desarrollo desigual y combinado. Es que la ex burocracia devenida en nueva burguesía, aunque destruyó al estado obrero, utilizó en su favor, como ventajas comparativas, antiguas conquistas del mismo: en primer lugar, la riqueza en hidrocarburos explorada por la antigua Gazprom nacionalizada; en segundo lugar, un aparato industrial-militar altamente desarrollado, que cuenta inclusive con ojivas atómicas; y en tercer lugar, una mano de obra con altísima calificación técnica.

Por ello, aunque es dependiente del capital financiero imperialista –en par-

ticular, del alemán y el francés, aunque también hay importantes inversiones norteamericanas en Rusia, como es el caso de Ford que instaló plantas allí aprovechando precisamente la mano de obra calificada y barata-, hoy la burguesía Gran Rusa, sostenida en su enorme riqueza petrolera y gasífera y en su relación de socia de los imperialistas franceses y alemanes, tiene un margen de maniobra y un juego propio.

Desde 1989, el imperialismo necesitó a las nuevas burguesías de Rusia y China como gendarmes para estabilizar su dominio en el territorio de la ex URSS y en Asia

Rusia y China entonces **dependen** del capital financiero imperialista, pero mantienen aún una relativa independencia en el terreno político y militar, cuestión que ha sido permitida hasta el momento por las potencias imperialistas, puesto que todos han sostenido a los regímenes y gobiernos de la nueva burguesía Gran Rusa, y de los “empresarios rojos” del PC Chino, para que actúen como factor de estabilización.

En el caso de China, el régimen despótico de la nueva burguesía del PCCH, ha sido central para garantizarles a los yanquis, a los japoneses y al conjunto de las potencias imperialistas, que sus respectivas transnacionales relocalizaran allí gran parte de su producción, superexplotando a cientos de millones de obreros como mano de obra barata sometida a la más brutal esclavitud. En el caso de Rusia, las potencias imperialistas sostuvieron primero a Yeltsin y luego a Putin, para que mantengan la estabilidad aplastando a Chechenia y demás nacionalidades oprimidas dentro de la Federación Rusa, y para que consolidaran la integración de la Rusia capitalista al mercado mundial.

Es que la imposición de la restauración capitalista en la ex URSS por parte de la ex burocracia devenida en burguesía, significó en primer lugar, un feroz saqueo del ex estado obrero –se estima que entre 1989 y 1998 las nuevas camarillas burguesas socias del Citibank y la Banca Morgan fugaron de Rusia la friolera de 500.000 millones de dólares- y el desguace y la repartija

de las antiguas empresas nacionalizadas por parte de las distintas fracciones de la nueva burguesía. Así, poniéndose en 1991 a la cabeza de la defensa del gobierno de Gorbachov contra el golpe intentado por un ala de la burocracia y del PC, llegó al poder en Rusia la camarilla burguesa de Yeltsin –ex secretario general del PC moscovita-, que junto con los ex burócratas que controlaban las distintas empresas antiguamente nacionalizadas, comenzaron a repartírselas, asociándose cada uno tal o cual monopolio imperialista.

Pero además, el resultado del aborto de la revolución política –que, con el problema nacional como uno de sus motores, había hecho estallar esa cárcel de naciones que era la URSS bajo el dominio de la burocracia- y la imposición de la restauración capitalista, fue el nacimiento de una miríada de pequeñas o medianas naciones capitalistas como Letonia, Lituania, Estonia, Ucrania, Georgia, Azerbaijón, Armenia, Kazajistán, Uzbekistán, Kirguistán, Tadjikistán, Turkmenistán, etc. En ellas, las antiguas burocracias de los distintos Partidos Comunistas, actuaron igual que la camarilla de Yeltsin y compañía: cada una de ellas se apropió para sí las antiguas empresas nacionalizadas que había en sus respectivos territorios, deviniendo en burguesía, imponiendo regímenes y gobiernos sanguinarios y dictatoriales contra las masas, y saliendo a venderse ante las distintas potencias imperialistas, al mejor postor, como socias menores. Como ya hemos dicho, al igual que los ex estados obreros del Este de Europa y los Balcanes, hoy esas ex repúblicas soviéticas han dejado de ser países capitalistas transitorios, y son ya semicolonias, colonias y protectorados de las distintas potencias imperialistas.

Ahora bien, el brutal saqueo de la Rusia del capitalismo restaurado por parte de Yeltsin y compañía y las terribles consecuencias del mismo sobre las masas, y en primer lugar, sobre los pueblos oprimidos por la propia Rusia, impulsaron la lucha nacional de estos últimos, fundamentalmente, del heroico pueblo checheno que lucha por su independencia. En 1993-94, después de haber mandado al ejército a disolver a bombazos el parlamento con 180 diputados adentro, Yeltsin, sostenido por los Estados Unidos y todas las po-



1999: Grozny, capital de Chechenia, destruida a bombazos por las tropas rusas



Buque del imperialismo yanqui en las costas del Mar Negro

tencias imperialistas, lanza la primera guerra de masacre contra Chechenia. Cuando en 1998 la segunda ronda de la crisis mundial comenzada en 1997, golpeó profundamente a Rusia provocando una brutal devaluación del rublo, el país ya estaba en bancarota: entre 1990 y 1995, había perdido el 50% del PBI, y había caído la producción industrial en un 50%. A la vez, el ejército ruso, desmoralizado, con su oficialidad totalmente descompuesta vendiendo armas al mejor postor, estaba al borde de ser derrotado por la heroica resistencia chechena, y el gobierno de Yeltsin en crisis y sumamente desprestigiado.

Ante esta situación, en 1999 y mediante un nuevo golpe palaciego toma el control otra fracción de la nueva burguesía, la camarilla proveniente de la ex KGB y del viejo aparato militar-industrial, encabezada por Putin, en aquel entonces, primer ministro de Yeltsin, que fue obligado a renunciar. Todas las potencias imperialistas, comenzado por los Estados Unidos salen a apoyar a Putin, para que pusiera orden y consolide la inserción de la Rusia capitalista en el mercado mundial, y para que garantice la estabilidad en la región masacrando al pueblo checheno.

Así, sobre la base de aplastar a la nación chechena provocando un verdadero genocidio en la guerra de 1999-2004, Putin y su camarilla se impusieron, desplazando, despojando de sus propiedades, obligando a exiliarse o directamente encarcelando a los representantes más conspicuos de la camarilla burguesa yeltsinista. Putin y la burguesía gran rusa renacionalizaron parcialmente Gazprom —la antigua compañía del gas y el petróleo nacionalizado en la URSS. Así, se fortalecieron como burguesía nacional, sentándose sobre las enormes reservas de hidrocarburos, apoyada en el fenomenal ingreso de divisas que en los últimos años significara el aumento sideral de los precios internacionales del petróleo y el gas —divisas con las que Rusia pagó en efectivo los vencimientos de su deuda externa y acumuló reservas por 470.000 millones de dólares—, y aprovechando la dependencia de las potencias imperialistas europeas de su suministro para regatear su tajada de los negocios, manteniendo, como dijimos antes, la capacidad de te-

ner un juego propio.

Así lo demostró respondiendo al ataque genocida de Saakashvili contra Osetia del Sur con la ocupación de Georgia, con la que se está cobrando el golpe que le había propinado el imperialismo yanqui con la “independencia” del Kosovo y con la ins-

instalación del escudo misilístico de la OTAN en el Este de Europa. Quedó claro que una cosa es que el imperialismo yanqui marque su territorio a bombazos en protectorados como el Kosovo, en naciones bajo ocupación de sus tropas como es Irak, o en países semicoloniales como son Ecuador y Colombia; y otra cosa, muy distinta, es pretender hacer lo mismo con Rusia.

Las potencias imperialistas se preparan para ser los nuevos carceleros de las naciones oprimidas de las ex repúblicas soviéticas y de las propias Rusia y China.

El exacerbamiento de la cuestión nacional en el siglo XXI

Más allá de cómo evolucionen los acontecimientos, los cañonazos en el Cáucaso vuelven a demostrar que en esta época imperialista, el destino de las pequeñas y medianas naciones surgidas del estallido de esa cárcel de naciones que era la URSS bajo la burocracia soviética y en las que se impuso la restauración capitalista, sin el triunfo de nuevas revoluciones de Octubre que restauren la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en esas naciones y abran el camino a una Federación libre y voluntaria de Repúblicas Soviéticas del Cáucaso, es el ser protectorados, colonias y semicoloniales del imperialismo angloyanqui, o bien, naciones oprimidas y masacradas por la Gran Rusia, asociada a los imperialistas franceses y alemanes.

Pero la guerra de Georgia demuestra también que, por lo mismo, el **status provisorio Rusia y China como países dependientes no durará para siempre**. A la utopía reaccionaria de una Gran Rusia capitalista independiente pregonada por Medvedev-Putin le espera el destino de la utopía reaccionaria de la Gran Serbia de Milosevic. Después de utilizar a Putin y la burguesía gran rusa para masacrar al pueblo checheno y oprimir ferozmente a las demás pequeñas nacionalidades bajo la bota rusa; después de utilizarla para mantener así separado al proletariado ruso de las nacionalidades oprimidas, el futuro que les depa-

ra el imperialismo es el de Serbia: terminar bombardeada, con Milosevic llevado ante el tribunal de La Haya por “genocida”, y devenida en semicolonía de las potencias imperialistas. Ser transformada en colonia, protectorado, o semicolonía; ser inclusive dividida, repartida u ocupada: ese es el futuro que están preparando para Rusia las potencias imperialistas hoy embarcadas en una feroz disputa por las zonas de influencia.

Pero imponer esto en Rusia o en China no se hará en un acto, sino en todo un proceso que en absoluto será pacífico, sino con nuevas guerras regionales, masacres, guerras fratricidas —como por ejemplo, una nueva y sangrienta guerra entre Armenia y Azerbaiján por el enclave de Nagorno Karabaj como la que viéramos en 1991- y con el enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución a nivel mundial.

Los cañonazos en Georgia están marcando que ha comenzado este proceso. Lejos entonces de estar ante “el último acto de la guerra fría”, como dicen los analistas imperialistas, podríamos decir que estamos en los inicios de nuevos enfrentamientos, nuevas convulsiones y guerras bien “calientes” con los que las distintas potencias imperialistas intentarán ser las primeras en la carrera por la recolonización definitiva de Rusia y de China.

Pero para ir a estas aventuras superiores, las distintas burguesías imperialistas deberán primero derrotar a sus propias clases obreras o bien, mediante el accionar de las direcciones traidoras y las burocracias sindicales sostenidas en la aristocracia obrera, someter y convencer al proletariado de apoyarlas en su carrera de rapiña. Por ello, reafirmamos, estamos ante todo un proceso que se definirá en el terreno de la lucha de clases, del enfrentamiento entre revolución y contrarrevolución a nivel mundial.

Si bajo el antiguo dominio de la burocracia stalinista la URSS —al igual que Yugoslavia— era una verdadera “cárcel de naciones”, la “independencia del Kosovo” y hoy la guerra del Cáucaso, muestran con claridad que son las potencias imperialistas las que se aprestan a ser los carceleros de los pueblos de los ex estados obreros, tanto de las nacionalidades oprimidas por la burocracia stalinista soviética y yugoslava, como de las naciones opresoras como fueron Rusia, Serbia, y también China.

Las condiciones de la crisis de la economía mundial capitalista imperialista que ha comenzado, empujan a las distintas potencias imperialistas a una feroz disputa por el control de las zonas de influencia, redoblando la ofensiva sobre las naciones semicoloniales y coloniales, reforzando las cadenas de dominación sobre las mismas, y avasallando las legítimas aspiraciones nacionales de los pueblos oprimidos como el pueblo palestino, el vasco, el irlandés, el kurdo, etc., y en particular, los derechos nacionales de los ex estados obreros del Este de Europa, los Balcanes y las ex repúblicas soviéticas, que ya han devenido en semicoloniales, colonias y

protectorados directos. Así, vemos cómo la reciente guerra en el Cáucaso ya ha provocado una enorme crisis en Ucrania —que formara parte de la antigua URSS—, que vuelve a poner en cuestión, una vez más en la historia, inclusive su unidad como nación. Es que la imposición de la restauración capitalista en Ucrania, lejos de resolver la cuestión nacional ucraniana, no hizo más que agravarla. La ex burocracia devenida en nueva burguesía se dividió en dos fracciones: una de ellas —representada por el presidente Yuyenko—, se asoció al imperialismo angloyanqui para proveer al mercado mundial de cereales y granos que se producen en la mitad occidental de ese país, transformándolo en una republiqueta pro-yanqui. La otra fracción, asentada en la mitad oriental del país, donde se concentran las minas de carbón y las acerías, vive de venderle acero y carbón a Rusia para su aparato industrial-militar. Hoy, la coalición de gobierno que había integrado precariamente a ambas fracciones viene de romperse después de la guerra en Georgia, en una disputa interburguesa que puede terminar provocando nuevamente la secesión de Ucrania.

Bajo estas condiciones, estamos ante un exacerbamiento extremo de la cuestión nacional, no sólo en los ex estados obreros entregados a la restauración capitalista por la burocracia stalinista; no sólo en las semicoloniales y en las colonias esclavizadas como la Palestina ocupada por el Estado sionista de Israel; sino también al interior mismo de las potencias imperialistas donde no hacen más que agudizarse la cuestión vasca y catalana; la cuestión irlandesa, la cuestión corsa, la cuestión kurda en Turquía, etc.

El imperialismo es reacción en toda la línea. Las cobardes burguesías nacionales, ligadas por miles de lazos de negocios e intereses al capital financiero imperialista, pueden regatear por sus negocios con el imperialismo, utilizando inclusive para ello a las masas como carne de cañón y moneda de cambio, pero son incapaces de llevar hasta el final la lucha nacional, puesto que, como clase explotadora, temen como a la peste a la revolución proletaria que ataca no sólo la propiedad del imperialismo, sino también la suya propia.

Sólo el triunfo de la revolución proletaria puede resolver íntegra y efectivamente las tareas democrático-revolucionarias que la decadente burguesía ya no puede cumplir en esta época imperialista, como son la liberación nacional y la revolución agraria en los países semicoloniales. De la misma manera, únicamente el proletariado en el poder puede otorgarles efectivamente el derecho pleno a la autodeterminación nacional —incluyendo el derecho a la separación— a las nacionalidades oprimidas que no llegaron a constituirse en estado nación antes del advenimiento del imperialismo, como es el caso del pueblo vasco, el kurdo, etc. La cuestión nacional fue, es y será entonces, un motor fundamental de la revolución proletaria internacional.

¡ABAJO EL GOBIERNO DE SAAKASHVILI, SIRVIENTE DEL IMPERIALISMO ANGLOYANQUI, OPRESOR Y ASESINO DE LAS MASAS DE OSETIA DEL SUR, HAMBREADOR Y REPRESOR DE LA CLASE OBRERA Y LOS EXPLOTADOS GEORGIANOS!

¡FUERA DE GEORGIA Y DE TODO EL CÁUCASO LAS MANOS DE LOS IMPERIALISTAS ANGLOYANQUIS Y DE LA OTAN!

¡FUERA DE GEORGIA, DE OSETIA DEL SUR Y DEL NORTE Y DE CHECHENIA, EL EJÉRCITO BLANCO CONTRARREVOLUCIONARIO DE PUTIN-MEDVEDEV!

¡DEFENSA DEL DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN NACIONAL DE OSETIA DEL SUR! ¡POR LA RESTAURACIÓN DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO BAJO FORMAS REVOLUCIONARIAS, PARA CONQUISTAR UNA GEORGIA, UNA CHECHENIA Y UNA OSETIA UNIFICADA, SOVIÉTICAS INDEPENDIENTES!

¡POR UNA FEDERACIÓN DE REPÚBLICAS SOVIÉTICAS DEL CÁUCASO!

¡Abajo el despótico régimen restaurador y el gobierno cipayo de Saakashvili, hambreador y represor de las masas georgianas, carcelero de Osetia del Sur y genocida de su pueblo!

¡Fuera el imperialismo angloyanqui y la OTAN de Georgia!

¡Por una Georgia soviética independiente!

El proletariado y el campesinado pobre de Georgia, esclavizado, hambreado y reprimido ferozmente por el gobierno de Saakashvili, viene de levantarse por el pan meses atrás. El ataque contra Osetia del Sur lanzado por Saakashvili y la burguesía georgiana, opresores de ese pueblo por cuenta del imperialismo angloyanqui y la OTAN, ha arrojado nuevamente sobre los trabajadores y el pueblo georgiano el flagelo de la guerra y ocupación, esta vez, a manos del ejército blanco de la burguesía Gran Rusa, socia del imperialismo franco-alemán.

Los trotskistas de la FLT luchamos por que el proletariado georgiano retome su combate por el pan, el traba-

jo y demás demandas obreras y por derrocar al gobierno de Saakashvili, sirviente de los imperialistas angloyanquis, y opresor y masacrador del pueblo de Osetia del Sur. Únicamente en ese camino podrá disipar la humareda nacionalista reaccionaria desatada por Saakashvili, y unirá sus filas con los explotados de Osetia del sur y Abjasia.

¡Abajo el despótico régimen y el gobierno cipayo de Saakashvili, títere de los yanquis, hambreador y represor de las masas georgianas, carcelero de Osetia del Sur y genocida de su pueblo! ¡Por el derecho a la autodeterminación nacional, inclusive a la separación, de Osetia del Sur y Abjasia! ¡Por una Georgia soviética independiente!

¡Fuera de Georgia las manos de los imperialistas angloyanquis, sus “asesores” militares y sus servicios de inteligencia! ¡Fuera los buques de guerra yanqui del Mar Negro! ¡Fuera de Georgia, de Azerbaijón y de todo el Cáucaso, las manos de los imperialistas angloyanquis, sus bases militares y sus monopolios voraces como la British, saqueadora del gas y el petróleo! ¡Por la expropiación sin pago y la nacionalización bajo control obrero de todos los ya-

cimientos gasíferos, los pozos petroleros, los oleoductos y gasoductos del Cáucaso hoy en manos de la British Petroleum y demás petroleras imperialistas angloyanquis!

Ese es el camino para volver a poner en pie los Soviets de obreros, campesinos y soldados y transformar la guerra en el inicio de la revolución proletaria. ¡Por una nueva Revolución de octubre que restaure la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, que expropie a la nueva burguesía y a las transnacionales angloyanquis saqueadoras de Georgia y el Cáucaso! ¡Quién puede dudar que una Georgia soviética independiente sería un baluarte para impedir el saqueo del petróleo y el gas del Cáucaso, y para que esas enormes riquezas vuelvan a manos de sus únicos y verdaderos dueños, el proletariado y los explotados de Azerbaijón, de Georgia, de Armenia, etc.! Daría un enorme impulso a la lucha de la clase obrera y los explotados de Turquía para levantarse contra su propia burguesía, su régimen y gobierno masacrador del pueblo kurdo, ocupante hoy con sus tropas el norte de Irak, y explotador y represor del proletariado turco.

El derecho a la autodeterminación de Osetia del Sur, inclusive a separarse de Georgia, a unirse a Osetia del Norte Rusia, sólo puede ser garantizado por nuevas revoluciones de Octubre que impongan la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, en el camino a una Federación libre y voluntaria de Repúblicas soviéticas del Cáucaso

Las tropas del ejército ruso siguen ocupando territorio de Georgia, Osetia del Sur y Abjasia. La tarea urgente y inmediata es la lucha por la inmediata expulsión del ejército blanco contrarrevolucionario de Medvedev-Putin de Georgia, de Osetia del Sur y del Norte, de la Chechenia martirizada y aplastada bajo su bota cruel, de Daguestán y demás naciones oprimidas del Cáucaso. ¡Fuera de Georgia, de Osetia del Sur y del Norte, de Chechenia y de todo el Cáucaso las tropas genocidas del carnicero Putin, carcelero de las nacionalidades oprimidas por cuenta del imperialismo franco-alemán!

Los trotskistas principistas defendemos incondicionalmente el derecho a la autodeterminación nacional, incluido el derecho a la secesión, de Osetia de Sur y de todas las nacionalidades oprimidas ya sea por el cipayo Saakashvili por cuenta del imperialismo angloyanqui, o ya sea por la burguesía Gran Rusa, socia de los imperialistas franco-alemanes. Defendemos el derecho a la autodeterminación nacional de Osetia del Sur, incluyendo su derecho a separarse de Georgia, a unirse con Osetia del Norte y a

configurar una nación unificada independiente también de Rusia, si así lo desean.

Pero afirmamos que su derecho a la autodeterminación jamás vendrá ni de la mano de la burguesía georgiana sirviente de los yanquis, ni menos que menos de la burguesía Gran Rusa. ¿Cómo podrían permitir la libre decisión del pueblo osetio sobre su destino, los mismos que primero con Yeltsin, luego con Putin y hoy con su “protegido” Medvedev, redujeron a escombros a la nación Chechena y a Grozni, su capital, con dos brutales guerras y con la ocupación de esa nación por el ejército blanco contrarrevolucionario? ¿Cómo van a ser “liberadoras” de la nación osetia esas tropas asesinas que provocaron uno de los peores genocidios de la historia en Chechenia, nación en la que ya casi no quedan hombres de entre 15 y 65 años puesto que fueron todos masacrados, mientras la oficialidad del ejército ruso se dedicó a traficar los órganos de los trabajadores y campesinos chechenos asesinados?

La aspiración de la nación osetia a liberarse del yugo georgiano y a su autodeterminación nacional es totalmente legítima. Pero una Osetia del Sur integrada a la Rusia capitalista de Putin-Medvedev, socia de los imperialistas franco-alemanes, no será libre ni autodeterminada, sino una más de las pequeñas naciones ferozmente oprimidas por la burguesía gran rusa, como lo es actualmente Osetia del Norte. “Elegir” entre la sartén de la opresión de la burguesía georgiana –por cuenta del imperialismo angloyanqui– o el fuego de la opresión de la burguesía Gran Rusa, socia de los carniceros imperialistas franceses y alemanes, ¡esa es la única “autodeterminación” que les espera a las masas osetias bajo el dominio de la burguesía y del imperialismo!

En esta época imperialista de reacción en toda la línea, la burguesía nativa de los países oprimidos, atada por miles de lazos y negocios a las potencias imperialistas de las que son socias menores, es incapaz de garantizar la autodeterminación y la liberación nacional. Sólo el proletariado, que no tiene ningún interés que lo ate a al imperialismo, puede imponer y garantizar el derecho de autodeterminación nacional de las naciones oprimidas, a condición de levantarlo audazmente como un eslabón en el combate por lograr la unidad entre la clase obrera de la nación oprimida y el de la nación opresora, y avanzar en el camino la revolución proletaria.

Esto significa hoy en Georgia, Osetia, Chechenia y demás naciones del Cáucaso, luchar por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, impuestas con insurrecciones obreras y campesinas victoriosas que derroquen a los regímenes y gobiernos despóticos de las nuevas burguesías asociadas a las distintas potencias imperialistas, destruyan el aparato estatal, expropien a la burguesía y a las transnacionales imperialistas, única posibilidad de resolver íntegra y efectivamente las legítimas



Dick Cheney, vicepresidente de Bush y su socio menor, el cipayo Saakashvili de Georgia

aspiraciones nacionales de los pueblos oprimidos de la región y conquistar una Federación libre y voluntaria de Repúblicas Soviéticas del Cáucaso.

Los trotskistas internacionalistas defendemos el derecho del pueblo de Osetia del Sur a su autodeterminación nacional, a unirse con Osetia del Norte y a separarse de Georgia y de Rusia si así lo desea, cuestión que no podrá lograr bajo el yugo de la burguesía gran rusa. Por ello, luchamos por la unidad de los trabajadores de Osetia del Sur con sus hermanos de clase de la Chechenia martirizada, y con los obreros de Georgia que se levanten contra el asesino Saakashvili, el único camino para que puedan conquistar su derecho a la autodeterminación nacional.

¡Fuera el opresor Gran Ruso de Osetias del Sur y del Norte! ¡Defensa incondicional del derecho de autodeterminación nacional de Osetia del Sur, incluido el derecho de unificación con Osetia del Norte y de separarse tanto de Georgia como de Rusia! ¡Por una Osetia unificada, independiente y soviética!

El martirizado pueblo checheno, con más de 150.000 obreros y campesinos masacrados por el ejército blanco de la burguesía Gran Rusa en las dos guerras de 1994 y de 1999, ha dejado y sigue dejando aún, bajo la bota sanguinaria del dominio Gran Ruso, más que clara su voluntad y decisión inquebrantable de conquistar su independencia. **¡Por la derrota del ejército blanco genocida de Putin en Chechenia! ¡Por una Chechenia soviética independiente!**

Sólo con este programa y con esta lucha puede conquistarse la unidad entre el proletariado de Georgia y el de Osetia del Sur y Abjasia, y puede avanzarse hacia nuevas "Revoluciones de Octubre" que impongan la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias y con ella, la resolución íntegra y efectiva de las legítimas aspiraciones nacionales de los pueblos oprimidos de la región, con una **Federación libre y voluntaria de Repúblicas soviéticas del Cáucaso.**

Los trotskistas internacionalistas de la FLT luchamos también para que sea éste el camino que abraza el proletariado de Kazakjstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguiztán y Tadjikistán, para tirar abajo a las dictaduras y regímenes burgueses despóticos y sanguinarios ayer socios de los imperialistas angloyanquis –a los que les permitieron instalar las bases militares desde las cuales abastecieron a sus tropas en la guerra y la ocupación de Afganistán- y hoy socios de Putin y los imperialistas franceses, alemanes y japoneses, expropiar todas las propiedades de las transnacionales y sus socios menores de las burguesías nativas –verdaderos "señores de la guerra"- de esas naciones, y avanzar en poner en pie una Federación voluntaria de Repúblicas Soviéticas de Asia Central, que sin duda alguna, sería un baluarte decisivo de la heroica resistencia del pueblo afgano contra la ocupación imperialista.



Putin y Medvedev

¡ABAJO EL RÉGIMEN Y EL GOBIERNO DESPÓTICO Y SANGUINARIO DE MEDVEDEV-PUTIN Y LA BURGUESÍA GRAN RUSA!

ES NECESARIO PONER DE PIE AL PROLETARIADO RUSO PARA QUE RETOME EL PAPEL REVOLUCIONARIO QUE JUGARA EN EL SIGLO XX

¡POR UNA NUEVA "REVOLUCIÓN DE OCTUBRE" TRIUNFANTE QUE RESTAURE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO BAJO FORMAS REVOLUCIONARIAS!

La imposición de la restauración capitalista en los antiguos estados obreros por la traición de la burocracia stalinista y ante la ausencia de una dirección auténticamente revolucionaria a causa de la defección de los oportunistas y centristas que habían usurpado la IV Internacional, fue enorme derrota para la clase obrera mundial, y en particular, para la clase obrera de la ex URSS, China y los ex estados obreros del Este de Europa.

En 1989, la lucha nacional de los pueblos oprimidos por la burocracia gran rusa o por la burocracia gran serbia, fue uno de los motores que impulsó el inicio de la revolución política, haciendo estallar esas cárceles de naciones que eran la URSS y la entonces Yugoslavia. El aborto de la revolución política –único camino para resolver entonces las aspiraciones nacionales de los pueblos oprimidos- y la imposición de la restauración capitalista, no hizo más que profundizar la opresión de las pequeñas naciones resultantes del estallido de la ex URSS y la ex Yugoslavia, y agudizar a un grado extremo la cuestión nacional. La infinidad de guerras nacionales, masacres y genocidios que se sucedieron en esas regiones en los últimos 19 años son una clara prueba de ello, que la nueva guerra del Cáucaso no hace más que confirmar.

Esta derrota moldeó profundamente a la clase obrera de las naciones que bajo el régimen de la burocracia stalinista, habían sido opresoras de otros pueblos, y que continuaron siéndolo

una vez el capitalismo restaurado, como el caso de Serbia o de Rusia.

Bajo estas condiciones, la clase obrera rusa, humillada, llevada a una situación de catástrofe bajo la restauración capitalista, con una expectativa de vida promedio de menos de 68 años, con una altísima tasa de mortalidad (sobre todo, en los hombres en edad de trabajar), sin derechos, bajo un régimen policíaco-bonapartista encabezado por la ex burocracia de la KGB devenida en burguesía, súperexplotada y esclavizada, viene siendo moldeada por la presión chovinista gran rusa. Más y más masacra la burguesía Gran Rusa como en Chechenia; más y más recrudescen su opresión sobre las pequeñas naciones; más y más se fortalece la nueva burguesía y el látigo con el que castiga a la clase obrera por haberse atrevido a imponer durante 70 años la dictadura del proletariado, más y más se hunde el proletariado ruso – que tuviera el honor de ser el primero en llegar al poder en la historia- en la esclavitud, la miseria, el hambre y la degradación.

Por ello, los trotskistas principistas luchamos porque el martirizado proletariado de Rusia rompa con el chovinismo gran ruso y tome en sus manos **la pelea por expulsar a las tropas rusas de Georgia, Osetia y todo el Cáucaso, la defensa del derecho a la autodeterminación nacional de Osetia del Sur y del Norte, su derecho a unificarse y a separarse de Georgia y de Rusia si así lo desean,** y el mismo derecho para todas las nacionalidades

oprimidas por la burguesía gran rusa. Peleamos por que la clase obrera rusa se levante en lucha **por la derrota militar del ejército blanco de Medvedev- Putin en Chechenia,** llamando a los soldados rasos a dar vuelta el fusil contra la oficialidad genocida y corrupta de ese ejército asesino. Luchamos por **la renacionalización completa, sin pago y bajo control obrero de Gazprom, expropiando sin compensación ni pago alguno a la BASF, Totalfina y demás petroleras imperialistas asociadas con la camarilla burguesa de Putin-Medvedev.**

Combatimos por este programa, porque sabemos que es el único camino para que el proletariado ruso pueda salir de la postración al que lo han condenado, y levantarse en lucha por el pan, el trabajo y la defensa de las riquezas naturales de Rusia, contra el régimen policíaco y el gobierno burgués sanguinario de Putin y Medvedev, **volviendo a poner en pie los soviets de obreros y campesinos rojos, entrando así por el camino de la lucha por una nueva revolución de octubre y de la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias** que expropie a la nueva burguesía y a los piratas imperialistas alemanes, franceses, angloyanquis, etc., que juntos están robando y saqueando la riqueza de Rusia y esclavizando a la clase obrera que protagonizara la primera revolución proletaria triunfante de la historia.

Sólo una nueva Revolución de Octubre victoriosa que restaure la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, podrá volver a unir al proletariado ruso con sus hermanos de clase de las naciones del Cáucaso y de Asia Central, etc., en una poderosa Unión libre y voluntaria de repúblicas socialistas soviéticas, como lo hiciera en los primeros años del Poder de los Soviets, de la III Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky: *"Sola mente el poder soviético pudo establecer la concordia entre las naciones caucásicas. En las elecciones a los soviets, los obreros de Bakú y de Tiflis eligen a un tártaro, un armenio o un georgiano sin importarles su nacionalidad. En la Transcaucasia, los regimientos rojos musulmanes, armenios, georgianos y rusos conviven sin problemas. Cada uno por su parte siente y comprende que forma parte de una unidad. Ninguna fuerza conseguirá provocarlos contra los demás; por el contrario, todos juntos defenderán la Transcaucasia soviética de cualquier agresión exterior o interior"* ("Entre el imperialismo y la revolución", 20 de febrero de 1922).

¡POR LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA!

En 1989, el proletariado de las potencias imperialistas europeas y de los Estados Unidos, fue llevado por la traición de la socialdemocracia, el stalinismo y las burocracias sindicales –todas sostenidas en la aristocracia obrera– a subordinarse a sus propias burguesías imperialistas y a apoyar la restauración capitalista y la destrucción de los estados obreros degenerados y deformados en descomposición.

Muy caro pagó la clase obrera de los países imperialistas esta traición de sus direcciones y la restauración capitalista en los ex estados obreros. El imperialismo alemán, fortalecido luego de la unificación imperialista de Alemania, llenó Rumania, Hungría y demás ex estados obreros del Este, de maquiladoras de sus transnacionales que se dedicaron allí a superexplotar y esclavizar la mano de obra altamente calificada de esos países. Así que le

quebró el espinazo al proletariado alemán: apoyándose en la burocracia sindical socialdemócrata, chantajeándolo con llevarse las plantas al Este y con el fantasma de la desocupación que golpeaba a más de 4 millones de obreros alemanes, la burguesía imperialista alemana liquidó una a una gran parte de las conquistas de la clase obrera alemana, que hoy ha vuelto a trabajar 40 horas por semana, sometida a una brutal flexibilización laboral.

Lo propio ha hecho el imperialismo francés, trasladando plantas de la Renault y de otras empresas francesas a los ex estados obreros del Este de Europa y, junto con Alemania, y también con Japón, asociándose con la nueva burguesía rusa para saquear el gas y el petróleo de Rusia, que deja jugosas ganancias para la BASF, la Totalfina y también para la Gazprom de Putin-Medvedev, mientras la clase obrera ru-

sa padece hambre, miseria y ha sido llevada a la peor degradación de toda su historia. El precio que ha pagado por ello el proletariado francés no es menor que el que debieron pagar sus hermanos de clase de Alemania: desde principios de los '90, tanto los gobiernos del Partido Socialista –con Mitterrand o Jospin– o “de derecha” –como Chirac y Sarkozy, no dejaron de atacar sus conquistas, reimponiendo la semana de 48 horas, liquidando los regímenes de jubilación temprana de los trabajadores públicos y de tareas riesgosas, atacando la educación y la salud públicas, etc.

Hoy, la guerra del Cáucaso marca que ha comenzado la carrera por resolver histórica y definitivamente cuál o cuáles serán las potencias imperialistas que se repartan Rusia y China y las transformen en sus protectorados, colonias o semicolonias directas. Así, la crucial cuestión nacional vuelve a ponerse al rojo vivo en el corazón del viejo continente, no sólo en los ex estados obreros, sino también al interior de las propias potencias imperialistas donde se oprime a otros pueblos, como

es el caso de los pueblos vasco y catalán en el Estado Español; del pueblo corso oprimido por Francia; de la Irlanda dividida y sometida por el imperio británico.

Frente a ello, los trotskistas internacionalistas de la FLT luchamos por impedir que el proletariado de las potencias europeas sea llevado nuevamente a los pies de sus propias burguesías imperialistas. Luchamos porque se levante enfrentando a sus propias burguesías imperialistas, para frenar su ofensiva de recolonización y repartija de Rusia y China, inscribiendo en sus banderas de combate **la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en las naciones del Este de Europa, en los Balcanes, en las ex repúblicas soviéticas, en Rusia y en China.**

De lo contrario, como ya sucediera en 1989, la clase obrera de los países imperialistas estará cada vez en peores condiciones para enfrentar el brutal ataque que han lanzado las distintas burguesías contra sus conquistas, buscando hacerles pagar los cientos de miles de millones de dólares que cada estado imperialista tuvo que poner para salvar a sus respectivos bancos y empresas en bancarrota. Y a no dudarlo: las guerras, los golpes militares y las masacres que necesitan imponer las distintas potencias imperialistas en su disputa por la repartija de Rusia y China, para nada traerán a Estados Unidos, a Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, etc., “más democracia”, sino más bonapartismo y por qué no, fascismo. Porque si las direcciones traidoras y las burocracias sindicales sostenidas en la aristocracia obrera no logran maniar y convencer a los obreros de apoyar a sus propias burguesías en estas aventuras y guerras por el reparto, lo que vendrán serán nuevos Mussolini, nuevos Pétain, nuevos Hitler y Franco para aplastar al proletariado a sangre y fuego.

Por ello, luchamos porque la clase obrera de Gran Bretaña –cuya burguesía imperialista, socia de los yanquis, sostiene y arma al carnicero Saakashvili en Georgia–, y de Francia y Alemania –cuyas burguesías pactan, negocian y sostienen a los no menos carniceros Gran Rusos Medvedev-Putin–, tomen en sus manos el combate por **¡Fuera las manos de los imperialistas angloyanquis y franco-alemanes de Georgia, del Cáucaso, de Rusia, de Ucrania y de toda Europa oriental! ¡Abajo la OTAN, desmantelamiento de todas sus bases militares y escudos misilísticos! ¡Abajo el llamado “pacto del Mediterráneo” encabezado por el sanguinario imperialismo francés, armado hasta los dientes y poseedor de un arsenal nuclear capaz de reducir a cenizas naciones enteras!**

¡Expropiación y nacionalización sin pago y bajo control obrero de todos los pozos, campos gasíferos, oleoductos y gasoductos de la British, la BASF, la Totalfina en el Cáucaso, en las ex repúblicas soviéticas de Asia Central y en la propia Rusia!

Un llamamiento urgente a la clase obrera norteamericana

Los triunfos contrarrevolucionarios conquistados por el imperialismo yanqui que, junto con Gran Bretaña y comprándose a la burocracia stalinista, lideraron la imposición de la restauración capitalista; la transformación del Kosovo, Polonia, República Checa, los Países Bálticos y Ucrania en protectorados y republiquetas pro-yanquis; la relocalización de las transnacionales yanquis en China, junto con la guerra y la ocupación de Irak y Afganistán, y ahora el estallido de la crisis de economía mundial capitalista imperialista, han significado también para la clase obrera norteamericana un feroz ataque por parte de su propia burguesía que la ha llevado a la peor situación desde la década del '30.

Hoy, mientras cientos de miles de trabajadores ven sus casas expropiadas por los banqueros parásitos, son echados de sus trabajos, pierden sus jubilaciones y sus seguros de salud, el régimen de los Republicratas, ya en el tramo final de recomposición de un estado mayor legitimado en las elecciones del 4 de noviembre, prepara nuevas y más feroces ofensivas contra las masas y los pueblos oprimidos del mundo.

En primer lugar, el imperialismo yanqui se prepara para consumir la restauración capitalista en Cuba, de la mano de la burocracia castrista que, mientras avanza a pasos agigantados en preparar las condiciones para la restauración y para transformarse en burguesía, espera poder pactar con Obama el levantamiento del bloqueo que permita el acceso masivo a la isla del capital financiero yanqui.

Pero sobre todo, el imperialismo



EEUU: Movilización contra la guerra de los portuarios de Oakland

yanqui se prepara para terminar de partir Irak, redoblar su ofensiva en Afganistán y ponerse en carrera para transformar a Rusia y China en sus semicolonias directas.

Por ello, los trotskistas internacionalistas de la FLT hacemos un llamamiento de emergencia a la clase obrera norteamericana, que poco tiempo atrás se pusiera de pie en lucha contra la guerra de Irak, por los derechos de los trabajadores inmigrantes y por sus justas demandas, a volver por ese camino, a romper toda subordinación al Partido Demócrata de los carniceros imperialistas como Roosevelt, Kennedy, Clinton y Obama; y al Partido Republicano de los carniceros Bush, Reagan, Nixon, etc.

Hacemos entonces un llamamiento de emergencia al proletariado nortea-

americano, a que se ponga de pie para paralizar con piquetes, comités anti-guerra, boicot y huelgas, la maquinaria de guerra imperialista que masacra en Irak y Afganistán. Lo llamamos a levantar como bandera propia la lucha por la restauración de la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias en China, Rusia y demás ex estados obreros; combate inseparable de la lucha por una verdadera defensa de Cuba, es decir; de enfrentar la política de colaboración de clases del castrismo en toda América y luchar por la revolución política de los consejos de obreros, campesinos y soldados rojos que derrote a la burocracia castrista restauracionista y ponga verdaderamente al estado obrero cubano al servicio de la revolución socialista americana y mundial.

¡Basta de esclavizar a los obreros polacos, checos, rumanos, eslovacos, húngaros en las maquiladoras de la Mercedes Benz, de la Bayer, la Renault y demás trasnacionales de las potencias europeas! Los trotskistas internacionalistas de la FLT luchamos por que la clase obrera de la Europa imperialista retome y haga suya la demanda de los obreros de Dacia-Renault en Rumania que salieron a la huelga al grito de “Somos obreros de Renault, queremos ganar igual y trabajar en las mismas condiciones que nuestros hermanos de clase de Francia”.

La lucha de la clase obrera de las potencias europeas por expulsar y expropiar al imperialismo de las nuevas republiquetas y colonias del Este de Europa, los Balcanes, el Cáucaso, y de China y Rusia, es parte del combate por **¡Fuera los imperialistas franceses, alemanes, británicos, italianos, españoles; fuera sus trasnacionales rapaces, fuera sus tropas del África desangrada, de América Latina y de Asia!** El proletariado de las potencias europeas, junto con el norteamericano, tienen en sus manos la llave de la liberación de sus hermanos de clase del mundo colonial y semicolonial del yugo imperialista.

Las aristocracias y burocracias obreras atan las manos del proletariado de las potencias europeas, impidiéndole intervenir cuando la carestía de la vida arrasa el bolsillo obrero; cuando ha comenzado una oleada de despidos y un brutal ataque contra todas las conquistas obreras. **¡Abajo los pactos sociales regulacionistas de las aristocracias y burocracias obreras,** pagadas con las migajas que se caen de las superganancias obtenidas por los monopolios imperialistas mediante el saqueo, la explotación y las masacres en las colonias, semicolonias y en los ex estados obreros hoy en disputa!

¡Por la unidad de la clase obrera de toda Europa! Luchamos, en primer lugar, por la unidad de la clase obrera nativa con los trabajadores inmigrantes, superexplotados por las burguesías imperialistas como mano de obra esclava durante el “jolgorio” de negocios de los últimos años, y hoy, ante la crisis, descartados, perseguidos, expulsados y asesinados. Las cifras oficiales —que están muy por debajo de lo real— hablan de que habría, en el fondo del Mediterráneo, al menos 20.000 cadáveres de hombres, mujeres y niños africanos, muertos en el intento desesperado de llegar a Europa para poder comer, hermanos de clase de los trabajadores de Polonia, Rumania, las naciones de la ex Yugoslavia y demás ex estados obreros en los que el capitalismo fue restaurado, que por cientos de miles han migrado a las potencias europeas, donde son súperexplotados y esclavizados por las rapaces burguesías imperialistas. **¡Abajo la siniestra “Directiva retorno” de la Unión Europea, una verdadera guerra de “limpieza étnica” y genocidio contra los trabajadores inmigrantes!**

La lucha contra la carestía de la vida impulsó a las masas de Georgia, a fines de 2007, a protagonizar la primera re-

vuelta por el pan en territorio europeo. **¡Abajo la carestía de la vida! ¡Por la escala móvil de salarios y de horas de trabajo!**, es la demanda que puede unir hoy las filas de la clase obrera de Europa, desde las Islas Británicas hasta el Cáucaso y la propia Rusia.

La defensa del derecho de autodeterminación nacional de Osetia, Abjasia y demás nacionalidades oprimidas en los ex estados obreros, es inseparable de la defensa del derecho de los pueblos vasco y catalán a su propia autodeterminación, inclusive a separarse del Estado Español; del pueblo corso oprimido por Francia, y de la lucha por la independencia de Irlanda. **¡Abajo el régimen de la monarquía españolista, sostenido en el pacto de la Moncloa, opresor de los pueblos vasco y catalán! ¡Libertad inmediata e incondicional a todos los luchadores independentistas vascos, presos en las cárceles de la infame monarquía españolista! ¡Por el triunfo de la revolución proletaria! ¡Por la Federación libre y voluntaria de Repúblicas Socialistas de la Península Ibérica!**

¡Abajo la putrefacta monarquía británica! ¡Por una Irlanda unida, independiente, obrera y socialista!

¡Abajo el régimen imperialista de la V República francesa! Sólo el triunfo de la revolución socialista podrá liberar al pueblo corso del yugo de los carniceros franceses.

¡Abajo el régimen imperialista italiano y el gobierno de Berlusconi, que tras los pasos de Mussolini, ya sacó al ejército a cazar trabajadores inmigrantes en la península! ¡Abajo el régimen imperialista alemán!

¡Abajo la utópica y reaccionaria “unidad europea” de Maastricht! ¡Por el triunfo de la revolución socialista que instaure la dictadura del proletariado en Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y demás potencias imperialistas, y que la restaure bajo formas revolucionarias en los ex estados obreros del Este, de la ex URSS y en Rusia, **para conquistar los Estados Unidos Socialistas de Europa desde las Islas Británicas hasta la Siberia Oriental,** único camino para terminar con la explotación, las guerras, las masacres, los genocidios y la opresión nacional en el viejo continente!

PARA REFUNDAR EL PARTIDO BOLCHEVIQUE DE LENIN Y TROTSKY EN RUSIA Y EN TODO EL TERRITORIO DE LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE: ¡POR UN NUEVO ZIMMERWALD Y KIENTHAL DEL SIGLO XXI, EN EL CAMINO DE VOLVER A PONER EN PIE EL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA BAJO EL PROGRAMA Y EL LEGADO DE LA IV INTERNACIONAL DE 1938!

La guerra en el Cáucaso no ha hecho más que acelerar los tiempos de la doble carrera de velocidad establecida en la arena de la lucha de clases mundial: la primera, entre el desarrollo de la crisis de la economía mundial capitalista imperialista, la feroz ofensiva del capital contra los explotados, y posibilidad de que las masas irrumpieran respondiendo a la crisis y al ataque con la revolución proletaria; la segunda carrera de velocidad, entre la ofensiva del capital, las guerras, la revolución y la contrarrevolución, y la resolución de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado que, bajo las actuales condiciones, se pone al rojo vivo.

Esta última es una carrera contra el reloj, para impedir que vuelva a repetirse la tragedia de 1989, cuando el inicio de la revolución política en el Este de Europa, la URSS y China, encontró a los centristas y oportunistas que se habían adueñado de la IV Internacional —la corriente del proletariado mundial que desde mediados de los '30 había definido la lucha por la revolución política en la URSS, único programa capaz de impedir la restauración capitalista—, adaptados durante años en Occidente al stalinismo, a la socialdemocracia, y cada uno a sus propios regímenes burgueses. Incapaces entonces de ser una alternativa revolucionaria frente a los acontecimientos de 1989, el centrismo oportunista y revisionista usurpador de la IV Internacional terminó estallando en mil pedazos, profundizando su degeneración y entrando en un revisionismo abierto del marxismo buscando así justificar su bancarrota.

Todavía hoy, a casi 20 años de esos

acontecimientos, siguen escuchándose las quejas de los hoy renegados del trotskismo, que en 1989 estaban alegremente abrazados al stalinismo, lamentándose sobre que el pronóstico de Trotsky “era equivocado”; e inclusive afirmando que 1989 no había en la URSS, ni en China ni en el Este de Europa, partidos trotskistas que pudieran encabezar la revolución política “porque había sido imposible construirlos por las terribles condiciones que imponía el dominio de la burocracia stalinista”. Esta última es la más baja y rastrera invención, para tratar de ocultar que no había en 1989 secciones rusa, polaca, húngara, rumana, ucraniana, china, etc. de la IV Internacional precisamente porque los centristas, oportunistas y revisionistas usurpadores de la misma se pasaron cincuenta años adaptándose al stalinismo en Occidente. Porque en condiciones un millón de veces peores en los '30, bajo el terror de la burocracia stalinista y los juicios de Moscú, con el fascismo impuesto en Alemania, con el stalinismo traicionando las revoluciones española y francesa, la IV Internacional en el congreso de su fundación en 1938, tuvo delegados de la sección rusa en representación de más de 10.000 militantes bolcheviques-leninistas organizados en la clandestinidad y también en los campos de concentración de Stalin como los de Vorkuta, Verkneursk, que cuando eran fusilados morían al grito de “¡Viva Trotsky, Viva la IV Internacional!”.

Casi 20 años han pasado desde 1989 y en ese período, aquel viejo movimiento trotskista centrista y oportu-

sigue en página 20 ➡



Trabajadores inmigrantes de Ghana, Senegal, Mauritania intentando entrar a España



Lenin en 1917, Rusia

confirma que ha comenzado la carrera final entre las potencias imperialistas por la repartija de Rusia y China, **la tarea más importante de los trotskistas internaciona- listas es poner todas nuestras fuerzas al servicio de la resolución de la crisis de dirección revolucionaria del proletariado.** Es decir, es poner todas nuestras fuerzas en la lucha por conquistar **un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI, una Conferencia internacional que agrupe, bajo el programa y las lecciones de los tests ácidos de la lucha de clases mundial** —como son la crisis de la economía mundial capitalista imperialista, la cuestión cubana, colombiana y boliviana; la crucial guerra del Cáucaso, la cuestión

nin y Trotsky en Rusia y en todo el territorio de la revolución de Octubre de 1917, sobre la base del programa y las lecciones de la IV Internacional fundada en 1938 que no fue más que la continuidad del bolchevismo en la resistencia, en la noche negra del fascismo, del stalinismo y de los umbrales de la segunda guerra mundial interimperialista.

Porque **no habrá en Rusia y en las ex repúblicas de la URSS nuevas “Revoluciones de Octubre” que restauren la dictadura del proletariado bajo formas revolucionarias, si no se refunda el Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky,** el único partido que, como parte de la III Internacional revolucionaria y a la cabeza del poder de los Soviets, otorgó el derecho incondicional a su autodeterminación nacional a todas las nacionalidades oprimidas por el zarismo y demostró ser capaz de unir a obreros georgianos, osetios, rusos, chechenos, ucranianos, azeríes, armenios, tadjikos y de todas las nacionalidades y lenguas, en defensa de la Revolución de octubre, en el Ejército Rojo que, dirigido por León Trotsky, derrotara a 14 ejércitos imperialistas que cercaban a la naciente República de los Soviets.

La guerra del Cáucaso marca el inicio de horas decisivas para la clase obrera mundial. La tarea de los revolucionarios internacionalistas es poner todas las fuerzas al servicio de devolverle al proletariado, bajo las condiciones de crisis, crac, guerras, fascismo, revolución y contrarrevolución, su dirección histórica: **¡manos a la obra, por un nuevo Zimmerwald y Kienthal del siglo XXI, en el camino de refundar el partido mundial de la revolución socialista bajo el legado y el programa de la IV Internacional de 1938, y el Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky en el territorio de la gloriosa Revolución de Octubre de 1917!** •

SILVIA NOVAK

viene de página 19

nista que entonces estallara por los aires, cruzó definitivamente el Rubicón, deviniendo en corrientes abiertamente reformistas, continuadoras del stalinismo y de su estrategia de colaboración de clases, de la política de frente popular, del apoyo a los “imperialistas democráticos” y a los burgueses y militares “progresistas”, etc., que se integraron como “ala izquierda” a esa cueva de traidores que es el Foro Social Mundial.

Hoy, junto con los socialdemócratas, stalinistas reciclados, castristas, burocracias sindicales de todo pelaje, los renegados del trotskismo compar- ten la responsabilidad por la tragedia a la que están siendo llevadas las masas georgianas, osetias, de todo el Cáucaso y de la propia Rusia, por las burguesías georgiana y Gran Rusa, asociadas respectivamente y actuando también por cuenta de los imperialistas angloyanquis y los franco-alemanes, respectivamente.

Porque fueron todos ellos los que estrangulaban la lucha antiimperialista de la clase obrera de Estados Unidos y las potencias europeas contra la guerra de Irak, llevándolas a los pies de la ONU y de los imperialistas “democráticos” y “pacifistas” franceses y alemanes, contra el “fascista” Bush. Porque son los que llamaron a la clase obrera francesa en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2003 a votar por el “demócrata” Chirac contra el “fascista” Le Pen. Porque son los que, desde dentro mismo, o desde fuera, sostuvieron en Italia al gobierno imperialista de Prodi y Rifondazione Comunista que mandó sus tropas al Líbano.

Porque todos ellos, como su “ala izquierda”, sostuvieron a las fuerzas

del Foro Social Mundial que expropió el despertar de la clase obrera norteamericana, llevándola a los pies de Obama, Clinton y el Partido Demócrata de los carniceros imperialistas yanquis, salvando al odiado gobierno de Bush en crisis y dando tiempo así al régimen de los “Republicratas” a que avance en recomponer un estado mayor legítimo.

Son los que renegaron de la lucha por la destrucción del estado sionista de Israel, y se arrodillaron ante la política imperialista de “dos estados”. Son los que poniendo un siglo igual entre el imperialismo yanqui y la burguesía talibán de Afganistán o islámica de Irak, se negaron y se niegan a luchar por la derrota militar de las tropas imperialistas y por la victoria de la heroica resistencia de las masas en esas naciones ocupadas.

Son los que sostuvieron en América Latina a Chávez y Fidel Castro y su farsa de “revolución bolivariana” con la que se estranguló la revolución en Argentina y Ecuador, se la expropió en Bolivia, y se expropió, en todo el continente, la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas. Porque son los que así, allanaron el camino para que hoy la burocracia castrista acelere al máximo su plan de restauración capitalista en Cuba. La bancarrota de los renegados del trotskismo, liquidadores de la IV Internacional, es total.

Frente a los agudos acontecimientos de la lucha de clases mundial, frente a la guerra del Cáucaso que

norteamericana y la guerra en Irak y Afganistán, entre otros- **a los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias.**

Un nuevo Zimmerwald y Kienthal que, declarándoles una lucha sin cuartel a todas las direcciones traidoras y reformistas, incluidos los renegados del trotskismo, constituya un centro internacional para refundar el partido mundial de la revolución socialista bajo el legado y las banderas de la IV Internacional de 1938.

Un nuevo Zimmerwald y Kienthal que marque a fuego, como una tarea de primer orden de los marxistas revolucionarios y del proletariado mundial, la tarea de refundar el Partido Bolchevique de Le-



Trotsky en 1938, leyendo en Socialist Appeal la noticia de la fundación de la IV Internacional

La tercera ronda de la crisis de la economía mundial capitalista imperialista y la guerra del Cáucaso

La imposición de la restauración capitalista en los ex estados obreros en 1989-1991 puso enormes recursos a disposición de las potencias imperialistas. Tan es así que precisamente la incorporación de los ex estados obreros a la economía mundial, actuó como una verdadera transfusión de sangre fresca en las venas esclerosadas del sistema capitalista imperialista decadente, permitiéndole a la economía mundial –y sobre todo, al imperialismo yanqui– salir de la crisis y el crac que desde 1997 se expresara en distintas rondas y que en 2001 golpeará al interior de los Estados Unidos. Fue esa transfusión de sangre fresca la que permitió impulsar un ciclo corto de expansión de la economía mundial, con todas las potencias imperialistas –no sólo Estados Unidos, sino también Japón que salió de 10 años de recesión; Francia y Alemania que superaron casi una década de estancamiento económico–, haciendo fabulosas ganancias, superexplotando a la clase obrera china y a la de los países del Este de Europa, saqueando el petróleo y el gas del Cáucaso, de Medio Oriente y Asia Central y Rusia, y las materias primas y commodities de América Latina y África. Fue un ciclo de expansión de apenas seis años –sobre la base de una previa y enorme destrucción de fuerzas productivas por el crac y la guerra–, que pudo imponerse gracias al accionar de las direcciones traidoras del Foro Social Mundial que estrangulaban el ensayo general revolucionario que, a principios del siglo XXI, protagonizaron las masas del mundo semicolonial –cuyos puntos más agudos fueron la revolución palestina y la boliviana, junto con la ecuatoriana, la argentina y la indonesia– y lo desincronizaron de la lucha de la clase obrera de los países imperialistas.

EL FRACASO DEL PLAN BUSH-CHENEY Y LA CRISIS POLÍTICA DEL IMPERIALISMO YANQUI

El objetivo inicial de la contraofensiva contrarrevolucionaria que, bajo el nombre de la “guerra contra el terror” y contra el “eje del mal” impulsara el imperialismo yanqui a partir de 2001, bajo el comando de la camarilla de Bush-Cheney, los petroleros y el aparato industrial, fue el de salir del crac de 2001, empezando por controlar las rutas del petróleo de Medio Oriente y Asia Central, como un primer paso en la ofensiva por definir ya entonces la repartija de China y Rusia, transformándolas en semicolonias, colonias o protectorados de los Estados Unidos, ganándoles de mano a Francia, Alemania y Japón. El autoatentado de las Torres Gemelas, la ocupación de Afganistán e Irak, y el plan para ocupar también Irán; el aplastamiento a sangre y fuego en 2002 de la heroica revolución palestina, con el ejército genocida de Sharon y Bush masacrando en Tulkarem, Jenin, Nablus, Ramallah y demás ciudades palestinas de



Tanque georgiano en Tiflis

Cisjordania, eran tan sólo los primeros pasos de este plan yanqui de recolonización definitiva de China y Rusia, lo que la camarilla Bush-Cheney denominó “estrategia de contrarrevolución permanente”.

A China, EEUU entró con sus transnacionales relocalizando sus plantas y su producción allí, para aprovechar la mano de obra esclava de cientos de millones de obreros chinos. Para Rusia, el plan norteamericano era su “balcanización”. Así, el imperialismo yanqui en 2000 y 2001 llenaba de bases militares los Balcanes y también las ex repúblicas soviéticas musulmanas del Asia Central –Kazakjstán, Uzbekistán, Tadjikistán, Turkmenistán y Kirguiztán– que usó para atacar a Afganistán, en acuerdo con los regímenes y gobiernos de las nuevas burguesías nativas resultantes de la restauración capitalista. Al mismo tiempo, se posicionaba así estratégicamente en esta zona que, como el Cáucaso, contiene enormes reservas de petróleo y gas, muchas de ellas todavía no explotadas.

Al mismo tiempo, Bush-Cheney – con el apoyo entonces tanto de Republicanos como de Demócratas– hacían ingresar a la OTAN a Polonia, República Checa, los países Bálticos y demás ex estados obreros del Este de Europa, e impulsaban la instalación en esos países de un escudo misilístico que apunta a Rusia –ya entonces devenida en socia de los imperialistas franceses y alemanes que, desplazados de Irak por la ocupación yanqui, se garantizaron la provisión de petróleo desde Rusia e Irán. Y como si fuera poco, bajo el comando de Cheney, el imperialismo yanqui impulsaba en las ex repúblicas soviéticas de Eurasia, el Cáucaso y Asia Central, las llamadas “revoluciones de color”, como fuera la “revolución naranja” en Ucrania, para sacar a los gobiernos pro-rusos y garantizarse gobiernos abiertamente sirvientes de los yanquis; o como fuera en la propia Georgia la llamada “Revolución de las Rosas” en 2003, con la que tumbaron al desprestigiado y desgastado gobierno de Shevardnadze –el mismo que había sido canciller de la URSS bajo el gobierno de Gorbachov–, imponiéndose nuevas elecciones en las que ganó su candidato Saakashvili.

Con este ambicioso plan lanzaba el imperialismo yanqui, con Bush-Cheney a la cabeza, su brutal contraofensiva a principios del siglo XXI. Pero este plan fracasó y se rompió los dientes contra la magnífica resistencia de las masas iraquíes y afganas que terminaron empujando a las tropas imperialistas en las arenas del desierto de Irak y en las inhóspitas regiones montañosas de Afganistán; y también contra la no menos magnífica guerra civil y nacional de las masas palestinas y del sur del Líbano que en julio de 2006, derrotaron e hicieron huir humillado al genocida ejército del Estado sionista de Israel. Esta heroica resistencia de las masas explotadas de Medio Oriente, junto con el despertar de la clase obrera norteamericana en lucha contra la guerra, por sus demandas y por los derechos de los trabajadores inmigrantes, terminó por provocar una brutal crisis política del gobierno de Bush, es decir, del estado mayor de la potencia imperialista dominante.

Bush terminó siendo el presidente menos popular de la historia de EEUU, odiado por las masas norteamericanas y del mundo entero. Cheney tuvo que poner fin a su estrategia de “revoluciones de color” en las ex repúblicas soviéticas después de que en 2006, su intento de llevarla a cabo en Kirguiztán, terminó abriendo brechas por donde se colaron las masas explotadas con una insurrección espontánea que desarmó al ejército y comenzó a poner en pie nuevamente los soviets.

LA NUEVA CRISIS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL CAPITALISTA IMPERIALISTA ESTALLÓ ANTES DE QUE EL IMPERIALISMO YANQUI TERMINE DE RECOMPONER UN ESTADO MAYOR LEGITIMADO

El régimen imperialista de los “Republicanos” tuvo entonces que concentrar todas sus fuerzas en un plan para recomponer el estado mayor imperialista, ante la crisis terminal del gobierno de Bush. Así, mientras todas las direcciones del Foro Social Mundial en los Estados

Unidos estrangulaban el despertar de la clase obrera, poniéndola a los pies de los carniceros imperialistas del Partido Demócrata, se aprestaban a imponer en Medio Oriente un pacto con Francia y con las burguesías de la región, para garantizar una retirada en orden de las tropas angloyanquis impidiendo un panorama Vietnam, es decir, de revolución en Medio Oriente y en la propia metrópolis imperialista.

Pero antes de lograr reconstituir un estado mayor fuerte y legitimado ante las masas norteamericanas y del mundo, estalló en 2007 la crisis de la economía mundial capitalista imperialista, esta vez, con epicentro en el propio Estados Unidos. La utopía burguesa de un ciclo de expansión de la economía mundial capitalista que duraría décadas –repetida hasta el cansancio por las cacatúas reformistas de todo pelaje– se ha derrumbado como un castillo de naipes. No estamos ante una crisis más: es “la” crisis de la economía mundial capitalista, porque estamos ante una bancarrota de los Estados Unidos, la potencia dominante; porque el capital financiero ya se comió todos los beneficios aún no producidos, y queda más que claro que sobran potencias imperialistas en el planeta. Mientras arrojan los costos de la crisis sobre las masas explotadas del mundo, cada potencia imperialista, y sobre todo, Estados Unidos, busca hacerle pagar la crisis a las demás, cuestión que no hace más que recrudecer una feroz e implacable disputa por las zonas de influencia, fuentes de materias primas y mano de obra esclava, disputa que, bajo estas condiciones, ha puesto a la orden del día la carrera por la recolonización definitiva de los ex estados obreros, y sobre todo, de China y Rusia.

LA CRISIS POLÍTICA DEL IMPERIALISMO YANQUI Y LA FERAZ DISPUTA INTERIMPERIALISTA POR LAS ZONAS DE INFLUENCIA

Entonces, a la crisis del gobierno de Bush y a la tardanza del régimen de los “Republicanos” en recomponer su estado mayor, se sumó el estallido de la crisis económica mundial que mandó a los Estados Unidos a la bancarrota, provocando una enorme crisis política del imperialismo yanqui.

Esto no significa que estemos ante su “decadencia”. Por el contrario, sigue siendo el imperialismo dominante –el que tiene la más alta productividad del trabajo, la mayor cantidad de zonas de influencia y las más avanzadas fuerzas destructivas– pero enfrenta la más feroz competencia por parte de otras potencias imperialistas que le disputan sus zonas de influencia.

Indudablemente, es el imperialismo francés –detrás del cual se “esconde” el cínico imperialismo alemán–, el más ofensivo en la disputa con el imperialis-



Obama saluda en la convención del Partido Demócrata

viene de página 21

mo yanqui por las zonas de influencia. Allí donde el imperialismo franco-alemán ya ha conquistado posiciones –como es claramente el caso de Rusia y las ex repúblicas soviéticas del Asia Central– su política es mantener el status quo, como lo demuestra el límite que intentan ponerle Francia y Alemania al accionar de la burguesía Gran Rusa en Georgia. Allí donde la disputa por las zonas de influencia y las fuentes de materias primas y mano de obra esclava está en pleno desarrollo –como, por ejemplo, en América Latina o en Medio Oriente–, la política del imperialismo francés es de “Buen Vecino” y de “New Deal” (Nuevo Trato). ¿Qué significa esto? Que el imperialismo francés se asocia, en los negocios, con las burguesías nativas de los diferentes países, dejándoles a éstas una tajada de las superganancias logradas con el saqueo de las naciones, el robo de sus recursos naturales y la superexplotación de la clase obrera, y se apoya en esos acuerdos y pactos para su disputa con las demás potencias imperialistas.

Ahora bien: en sus semicolonias y en sus colonias directas, el imperialismo francés se saca su careta “democrática” y de “buen vecino”, para dominar con mano de hierro, sosteniendo a regímenes y gobiernos sanguinarios, con intervenciones militares y masacres, como vemos en el África.

Mientras recompone su estado mayor, ¿cómo viene actuando el imperialismo yanqui frente a este panorama? Por un lado, los pactos provisionales de Francia con las burguesías nativas expropiadoras de la lucha revolucionaria y antiimperialista de las masas en zonas calientes del planeta como son Medio Oriente y América Latina le sirven para estabilizar la situación mundial. A la vez, la política de Francia y Alemania viene siendo la de competir, pero sin cuestionar el carácter dominante de los yanquis, sino, desde una posición de fuerza, proponerle negocios comunes.

Ahora bien, cuando Francia, Alemania o Japón, en su disputa por las zonas de influencia, se pasan de esta relación de fuerzas establecida, los yanquis “marcan” su territorio a los bombazos, en una política defensiva para establecer límites a sus competidores imperialistas: así los vimos con la “independencia” del Kosovo, la entrada de Turquía al norte de Irak, el ataque de Uribe a las FARC en Ecuador en marzo pasado; y el despliegue del escudo misilístico de la OTAN en el Este Europeo. También lo vemos en Bolivia, donde claramente el imperialismo

yanqui sostiene a la burguesía fascista de Santa Cruz –socia menor de la British Petroleum y la Exxon–, contra el gobierno de Evo Morales respaldado por la Taltalina francesa –que inclusive tiene a uno de sus ex gerentes como es García Linera, en la vicepresidencia de la nación–, preparándose inclusive para secesionar a Bolivia si lo considera necesario.

La guerra del Cáucaso es entonces uno de los “bombazos” del imperialismo yanqui, propinado por interposición personal, para marcar al Cáucaso como “su” territorio ante la pretensión de la burguesía Gran Rusa –que, asentada en enormes reservas de gas y petróleo y asociada a los imperialistas alemanes y franceses, se siente fortalecida– pretende anexarse Osetia del Sur y Abjasia.

EL IMPERIALISMO YANQUI ESTÁ RECOMPONANDO SU ESTADO MAYOR Y SE PREPARA PARA OFENSIVAS SUPERIORES

Esta pretensión de la burguesía Gran Rusa pone en cuestión el status quo provisorio en la región. Hoy, los imperialistas franceses y alemanes, presionando a Rusia para que vuelva a las posiciones anteriores a la guerra, muestran que su política en el Cáucaso es, al menos por el momento, mantener inalterado dicho status quo.

Por el contrario, romper el status quo y lanzar una ofensiva para “poner fin a la guerra fría” –es decir, entrar de lleno en la carrera por transformar a Rusia y a China en sus semicolonias o colonias directas– será uno de los objetivos centrales de la próxima presidencia norteamericana –sea ésta de Obama o de Mac Cain–, es decir, del régimen imperialista de los Republicratas, una vez que esté definitivamente recompuesto y legitimado un nuevo estado mayor imperialista.

Durante la convención Demócrata, Obama delineó claramente el plan de los Estados Unidos. Después de aclarar que, al igual que Roosevelt y Kennedy, nada tiene ni tendrá de “pacifista”, planteó que la clave es retirar las tropas yanquis de Irak... para volcarlas a Afganistán.

Es que allí, en Afganistán, la resistencia de las masas ha dejado a las tropas yanquis prácticamente recluidas en Kabul, mientras que el resto del territorio está nuevamente en manos de los señores de la guerra –es decir, la burguesía pashatun talibán. Mientras tanto, el imperialismo alemán que, al igual que Francia, tiene algunos soldados en ese país, ha negociado con la burguesía pashatun, instalando hospitales y escuelas en las zonas por ésta controlada, y se ha garantizado de

esa manera el jugoso negocio del tráfico de opio para proveer a sus monopolios farmacéuticos como la Bayer.

Además, esta situación en Afganistán ha repercutido sobre Pakistán. Allí, viene de renunciar el dictador Musharraf –cipayo directo de los yanquis–; y por las brechas que vuelven a abrirse en las alturas, han vuelto a irrumpir las masas explotadas en revueltas generalizadas por el pan. Mientras tanto el propio ejército –es decir, el pilar del estado– está en disgregación, con gran parte de su base y una parte de la oficialidad que apoya al Talibán en Afganistán. Tan es así que en la provincia pakistaní que limita al norte con Afganistán, se ha impuesto de hecho un gobierno de la burguesía pashatun pro-Talibán que prácticamente ha disuelto la frontera entre ambas naciones.

Obama dejó bien claro que Irak pasa a ser secundario, y que lo central es que no pueden seguir permitiendo este estado de cosas en Afganistán. Así, su plan es dejar a su socia Turquía ocupando el norte de Irak; que el sur chiíta quede bajo control de la burguesía chiíta pro-iraní, y dejar sólo un destacamento de tropas de élite en Bagdad para que, juntos con los cipayos del ejército “iraquí”, masacren a la resistencia en la zona sunnita.

Así, retirando la mayor parte de tropas de Irak y mandándolas a Afganistán, el imperialismo yanqui marca claramente el objetivo de su próxima ofensiva: retomar el control de las rutas del opio que hoy controla Alemania pero, sobre todo, desde Afganistán, retomar la ofensiva sobre las nuevas burguesías de Uzbekistán, Kazakjstán, Turkmenistán, Tadjikistán y Kirguiztán –hoy asociadas con Rusia y China–, para cercar por el sur a Rusia; mientras con sus republicuetas del Cáucaso (Azerbaiján, Georgia), de Ucrania y los países Bálticos, y del Este de Europa –en donde ha instalado el escudo misilístico de la OTAN–, la cerca por el oeste.

Queda más que claro entonces que entrar de lleno en la carrera por liquidar el carácter de Rusia y China como países capitalistas dependientes, para transformarlas en colonias, semicolonias, protectorados, incluso partiéndolas y dividiéndolas, es el objetivo central de la ofensiva que prepara el imperialismo yanqui ni bien esté reconstituido su estado mayor.

LA GUERRA: EL FACTOR ECONÓMICO MÁS IMPORTANTE EN LA ÉPOCA IMPERIALISTA

El equilibrio económico, político y militar del planeta se ha roto. Prima el de-

sorden en la escena mundial. Ya nada es como era. Hoy, estamos ya ante el desarrollo de la tercera ronda de la crisis mundial, con el capital financiero que se retira de la especulación a futuro con las commodities –inclusive del petróleo y del oro– donde había buscado refugio y se desprende de los bonos de la deuda de países semicoloniales como la Argentina. Es indudable que más y más, el capital financiero, para recomponer su tasa de ganancia, necesita nuevas y superiores guerras, puesto que, como decía la III Internacional, la guerra es el factor económico más importante de la época imperialista.

El desorden mundial y la ruptura del equilibrio económico, político y militar provocado por el estallido de la crisis mundial, empujan más y más al gran capital financiero, sobre todo al norteamericano, a tener que valorizarse en la industria de guerra. De allí, por ejemplo, la enorme inversión que significó la instalación del escudo misilístico en República Checa, Eslovaquia y Polonia, negocio del que participaron las grandes empresas yanquis del aparato industrial-militar.

Estamos entonces ante “la” crisis de la economía mundial capitalista imperialista, y si las masas explotadas del mundo y avances decisivos de la revolución proletaria internacional no lo impiden, las potencias imperialistas no saldrán de ella sin guerras, fascismo, contrarrevolución, como lo marca claramente, una vez más, esta nueva guerra del Cáucaso. Inclusive, la carrera entre las potencias imperialistas por la recolonización definitiva y el reparto de Rusia y China puede terminar por abrir, en el futuro, el camino a una nueva guerra interimperialista que, sin lugar a dudas, comenzará por donde terminó la segunda: con bombas nucleares arrasando ciudades y regiones enteras.

Estamos entonces en los umbrales de acontecimientos históricos, que no hacen más que mostrar, al rojo vivo, la total vigencia de la premisa fundamental del Programa de Transición de la IV Internacional fundada en 1938: “Los requisitos previos objetivos para la revolución proletaria no sólo han ‘madurado’; empiezan a pudrirse un poco. Sin una revolución socialista, y además, en el período histórico inmediato, toda la civilización humana está amenazada por una catástrofe. Todo depende ahora del proletariado, es decir, principalmente de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria”.

SILVIA NOVAK



John Mc Cain

CARTA DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA A LA 46° ASAMBLEA INTERNACIONAL CONTRA LA GUERRA REALIZADA EN JAPÓN



Vista de la reunión central de la Asamblea realizada en Tokyo

30 de julio de 2008.-

A la 46° Asamblea Internacional Contra la guerra

A los camaradas de la Federación de Asociaciones Estudiantiles Auto-determinadas de todo Japón (Zengakuren)

A los camaradas del Comité de la Juventud contra la Guerra

A los camaradas de la Liga Comunista Revolucionaria de Japón (Fracción Marxista Revolucionaria)

Camaradas:

En esta oportunidad, queremos enviar un fervoroso saludo revolucionario internacionalista a vuestra Asamblea.

Desde el Secretariado de Coordinación y Acción Internacional de la Fracción Leninista Trotskista -integrada por el Partido Obrero Internacionalista de Chile, la Liga Trotskista Internacionalista de Perú, la Liga Obrera Internacionalista-Democracia Obrera de Argentina, la Fracción Trotskista de Brasil, el Grupo Obrero Comunista de Nueva Zelanda, y la Liga Trotskista Internacionalista de Bo-

livia- queremos acompañarlos en esta jornada internacionalista contra el flagelo de la guerra que las potencias imperialistas descargan contra los pueblos oprimidos del mundo, y contra la verdadera guerra de clases contrarrevolucionaria que han lanzado los imperialismos y sus sirvientes, las burguesías nativas, contra la clase obrera internacional para hacerle pagar el costo de sus crisis con despidos masivos, carestía de la vida y el hambre de millones de explotados que deja en el campo de batalla de la lucha de clases más muertos por año que las dos guerras mundiales interimperialistas.

La bestia imperialista angloyanqui se encuentra empantanada en las arenas del desierto; la indomable resistencia iraquí y la resistencia de la clase obrera norteamericana han provocado una grave crisis en el gobierno yanqui del odiado Bush. En las cárceles de Guantánamo y de la CIA se encuentran miles de luchadores internacionalistas en verdaderos campos de concentración que nada tienen que envidiarle a los de Hitler de mediados del Siglo XX.

En 2006, el ejército sionista huía en desbandada del sur del Líbano. Las milicias obreras y campesinas palestinas y del pueblo explotado del Líbano conseguían una monumental victoria, mientras que el ejército cipayo de Siniora se escondía y actuaba de hecho como una verdadera quintacolumna contra las masas explotadas.

Junto a estas gestas heroicas de resistencia y de lucha de las masas de Medio Oriente se levantó la clase obrera de Egipto contra el gobierno proyanqui de Mubarak, en verdaderas jornadas obreras de huelgas, revueltas y combates revolucionarios por el pan. Siguió así a la heroica clase obrera iraní que venía dejando sus mártires en enormes combates por el salario y contra la carestía de la vida: se levantaron los obreros del transporte, los docentes, los desocupados. En la patria palestina, el martirizado y esclavizado pueblo palestino se insurreccionaba contra la dirección de Al Fatah en la franja de Gaza y destruía luego los muros de la vergüenza y la esclavitud, buscando a sus hermanos los trabajadores de Egipto, para ini-

ciar una lucha unida contra el imperialismo y el sionismo invasor. Casi al mismo tiempo se levantaron las mismas bases obreras y campesinas que habían derrotado al ejército sionista en el Líbano en una huelga general contra la carestía de la vida.

Luego de la retirada parcial de las tropas inglesas del sur de Irak, se levantaban los obreros y campesinos de la región, y a pesar y en contra de las directivas de Al Sadar, esa "aguerrida milicia chiíta", le provocaba una derrota al ejército cipayo iraquí.

Ustedes y nosotros debemos preguntarnos por qué esta heroica resistencia contra las guerras de dominio, coloniaje y por el petróleo, no logra generalizarse en un nuevo Vietnam que termine de derrotar a las potencias imperialistas agresoras y que empalme con el levantamiento de la clase obrera de los países imperialistas.

Para nosotros, camaradas, la verdad no tiene vueltas; llegó la hora de que los revolucionarios proletarios del mundo digamos la verdad: esa lucha

viene de página 23

de resistencia de las heroicas masas de Medio Oriente necesita de una dirección proletaria revolucionaria que la lleve al triunfo. En manos de las burguesías nativas, las masas combatientes no son más que moneda de cambio de las negociaciones entre las burguesías nativas y las distintas potencias imperialistas con las que éstas, a cada paso, se asocian en los negocios, como sus socias menores.

Así, mientras Bush declara que Irán dejaría de formar parte del “eje del mal”, el gobierno de Ahmadinejad ha lanzado una brutal represión contra la clase obrera iraní, represión que no tiene nada de envidiarle a la del asesino Mubarak en Egipto. Los ayatollahs iraníes, junto a la burguesía siria, son los grandes estabilizadores de los invasores imperialistas en la región. Ellos son los encargados de controlar las heroicas guerras nacionales que se libran en Afganistán, Irak y en la Palestina martirizada.

En Irak, Al Sadar utilizó ese enorme triunfo de las masas iraquíes para negociar su ubicación y sus negocios con el gobierno del protectorado de Al Maliki. Y mientras las masas palestinas en la Franja de Gaza barrían con el muro y buscaban unirse con sus hermanos de Egipto, la burguesía de Hamas volvió a levantar el muro de la vergüenza con Egipto para mantener en la esclavitud al pueblo palestino y ser ella la que negocie los nuevos “planes de paz” con el estado sionista asesino. Digamos la verdad: la huelga general del Líbano, de las masas armadas que derrotaron al ejército sionista, fue entregada por Hizbollah para colocar un ministro en el gabinete del gobierno de Siniora, para compartir los negocios de la reconstrucción del Líbano junto a los imperialismos francés e italiano.

Camaradas de la 46ª Asamblea contra la guerra: rindamos honor a la avanzada del combate del proletariado mundial contra la guerra imperialista, a la heroica resistencia iraquí, afgana y palestina. Honrémosla como proletarios revolucionarios. Digamos la verdad: ¡fuera las manos de la burguesía del Medio Oriente, que utiliza el heroico combate antiimperialista de las masas obreras y campesinas para hacer sus negocios con las distintas potencias imperialistas que se disputan el botín del saqueo de esas naciones! ¡Abajo los muros del apartheid con que esclavizan los sionistas a las masas palestinas en su propia patria! ¡Fuera los que administran esos campos de concentración, las fracciones burguesas de Hamas y Al Fatah! ¡Abajo el gobierno de colaboración de clases de Siniora y la dirección de Hizbollah en el Líbano! ¡Por la unidad de la milicia obrera y campesina chiíta con las masas obreras y campesinas del sur del Líbano, con las masas de Gaza y Cisjordania en una lucha revolucionaria contra el estado sionista! ¡Por la

unidad de la resistencia de la clase obrera palestina con sus hermanos de clase, la clase obrera de Egipto e Irán que han entrado en guerras de clase contra la carestía de la vida y el hambre, junto a los más de dos millones de obreros de la construcción que construyen las islas paradisíacas y las opulentas mansiones de los magnates en Arabia Saudita, en Dubai y los Emiratos Arabes!

¡Por la destrucción del Estado sionista de Israel, por una Palestina libre, laica y democrática, que solo puede ser garantizada por un gobierno obrero y campesino revolucionario de las masas palestinas!

¡Por la derrota militar de las potencias imperialistas en Irak y Afganistán! ¡Por la expropiación de todas las empresas imperialistas y las transnacionales en la región! Los que combaten son los obreros y los campesinos pobres: ¡por una dirección proletaria de la gue-

La condición que deben cumplir estas burguesías nativas para ser asociadas a los negocios, es que garanticen el desarme de la resistencia iraquí y el cerco a su heroico combate.

Reafirmemos juntos el programa de los fundadores del trotskismo y la IV Internacional: **las burguesías nativas jamás pueden llevar la lucha antiimperialista hasta el final, puesto que temen más al proletariado en armas e insurrecto que al imperialismo que los transforma en socios menores de los negocios.** La clase obrera heroica del Medio Oriente tiene misiles poderosos para derrotar allí al imperialismo, que no son otros que la revolución socialista, la expropiación de los bancos y las transnacionales que saquean a los pueblos oprimidos y financian a las fuerzas armadas de ocupación. ¡Por la unidad de la clase obrera de Medio Oriente! ¡Que las fronte-



Japón: movilización hacia las embajadas de Estados Unidos y de Rusia.

rra para conquistar una Federación de Repúblicas Socialistas del Medio Oriente!

¡Que se levante la clase obrera de Japón, de Estados Unidos y de Europa para paralizar la maquinaria de guerra contrarrevolucionaria de Estados Unidos y demás potencias imperialistas!

La guerra nacional contra la opresión imperialista sólo triunfará con la revolución socialista en Medio Oriente y al interior de las potencias imperialistas. **¡Viva la unidad de la clase obrera internacional!**

Los gobiernos sirio e iraní han sido ahora llamados por el imperialista Sarkozy de Francia. Bajo el mando estos carniceros de la V República Francesa, las burguesías nativas se asocian como socios menores de la rapiña del petróleo con el objetivo de cercar a la heroica resistencia iraquí y de darles tiempo al gobierno de Estados Unidos en crisis y al régimen asesino de los “Republicratas” a que logren reconstruir un nuevo estado mayor, esta vez con Obama o Mac Cain legitimado por las elecciones reaccionarias, que preparen nuevos zarpazos o pactos contrarrevolucionarios que expropian la lucha revolucionaria de las masas del mundo.

ras de la guerra contra el imperialismo unifiquen a la patria palestina ocupada y al Líbano, a las masas del Líbano con la clase obrera de Egipto e Irán, y que se extienda esta guerra de clase como un reguero de pólvora en la clase obrera de los países imperialistas, porque ellos son los que tienen el deber, la obligación de paralizar la máquina de guerra en casa!

Para triunfar, camaradas, la clase obrera internacional necesita recomponer la unidad internacionalista de sus filas. Sobre todo hoy, cuando el gran capital imperialista en crisis y bancarota busca y buscará hacerle pagar el costo de su crisis a los explotados del mundo. No hay nación o región del planeta donde las masas explotadas no sufran ya y no sean unificadas por el látigo del capital, el aumento del precio del petróleo y los alimentos, el hundimiento del valor del salario y la carestía de la vida.

No estamos tan sólo frente a una nueva crisis de la economía mundial capitalista. **Estamos ante LA CRISIS.** Desde el 1989 el sistema capitalista imperialista mundial se sobrevive gracias a haber subsumido a los ex estados obreros entregados a la restaura-

ción capitalista por esa pandilla de bandidos stalinistas, usurpadores de la revolución, reciclados en burguesía, como en China, Rusa, los países de Europa del Este, etc.

Así, la Rusia blanca del carnicero Putin, garantizando el peor de los genocidios contra el pueblo checheno, sosteniendo a decenas de dictadores y agentes contrarrevolucionarios que mantienen oprimidas a las masas en las ex repúblicas soviéticas, hoy es la gran socia menor del imperialismo europeo, esencialmente del franco-alemán, a los que provee de gas y petróleo, deviniendo ellos mismos en una nueva burguesía de los petrodólares. El genocida Putin tiene así permiso de la V República francesa y de los carniceros imperialistas alemanes para seguir desarrollando su aparato industrial militar, para intervenir como negocio propio en el comercio de armas del mundo, pero siempre bajo el control franco-alemán. A no dudarlo, el armamento hasta los dientes del ejército de tropas blancas del carnicero Putin, no está destinado a enfrentar a la Francia o a la Alemania imperialistas de las que son sirvientes, sino a su propia clase obrera y a los pueblos que Rusia oprime, como ayer lo hiciera con el genocidio checheno y como lo hace hoy actuando como gendarme de la opresión de decenas de pequeñas naciones oprimidas por cuenta de las potencias imperialistas.

Las tropas blancas contrarrevolucionarias de Putin y su poderoso armamento están en primer lugar al servicio del imperialismo franco-alemán contra la clase obrera de toda Europa, de las ex repúblicas soviéticas y la propia clase obrera rusa. El carnicero y asesino Putin actúa como ayer lo hiciera Milosevic, el genocida de los Balcanes, por cuenta de las potencias imperialistas. A no dudar que, una vez que Putin termine de cumplir su rol de masacrador como lo hizo en Chechenia, Georgia, Nagorno Karabaj, Armenia, el destino que les espera a los pueblos oprimidos y a la clase obrera de las ex repúblicas soviéticas es el de los Balcanes: el desmembramiento y la configuración de republiquetas, semicolonias y protectorados, porque ese es el futuro que le depara la economía mundial en crisis a los ex estados obreros donde el capitalismo ha sido restaurado.

Y parece mentira que aún haya sinvergüenzas que en nombre del trotskismo, se animen a escribir que la restauración capitalista en el Este de Europa y en la ex URSS fue “pacífica”. Se ve que esta gente no ha estado ni en Chechenia, ni en Armenia, ni en Georgia, ni en los Balcanes, ni en Kosovo, ni siquiera en Serbia bombardeada por los aviones de la OTAN. Son vulgares pacifistas pequeñoburgueses trasnochados que le quieren hacer creer al proletariado de los países imperialistas que sus regímenes y gobiernos expanden “democracia” y “paz” en el planeta y no guerras de ocupación, genocidios, dictaduras contrarrevolucionarias con los que terminaron de asentar la res-

tauración capitalista. Son los pregone-
ros de la película del “reformismo al
revés”, sirvientes del imperialismo y
del stalinismo en putrefacción.

A sí también, el armamento hasta
los dientes de la burguesía china
—que ustedes correctamente condenan—
no está para enfrentar ni a Estados
Unidos ni al gran prestamista de las
transnacionales en China, como es Ja-
pón. Ese ejército de millones de hom-
bres está dirigido a controlar y masa-
crar a los centenares de millones de
obreros esclavos que como mano de
obra barata, entregó al mercado mun-
dial capitalista la China restaurada. Es
el ejército destinado a enfrentar las de-
cenas de miles de revueltas de campe-
sinos y obreros desalojados de sus tie-
rras y de sus fábricas.

Hoy, las potencias imperialistas,
sobre todo los Estados Unidos, le han
tirado a China toda su crisis, como es
dejarle en su poder 900.000 millones
de dólares de bonos del Tesoro Nortea-
mericano hoy ya sin valor. El crac que
se avecina en China, luego del primer
aviso de la crisis de las bolsas de
Shanghai de febrero del 2007, mostra-
rá a un ejército de millones de hom-
bres masacrando diez mil veces más
que en 1989 en Tiananmen, por cuenta
de los imperialismos japonés y nortea-
mericano que no dudarán en partir y
repartirse China, como ya lo hicieron
en el siglo XX las potencias imperia-
listas.

Es que esta crisis mundial que se
desarrolla sin solución de conti-
nuidad, marca no sólo la bancarrota
del gran capital financiero parasitario -
que ya hace rato se ha gastado a cuen-
ta los beneficios aún no producidos-
sino también marca que sobran poten-
cias imperialistas, que alguna o unas
cuantas de ellas también tendrán que
pagar y ser la o las perdedoras de este
desbaraque mundial capitalista. Y
digamos la verdad: **si la revolución
proletaria no lo impide, a la salida
de esta crisis veremos transformarse
las guerras comerciales y por las zo-
nas de influencia de hoy en los pri-
meros cañonazos de la Tercera Gue-
rra Mundial Interimperialista, que -
si el proletariado mundial no lo im-
pide- comenzará como terminó la
segunda guerra mundial del siglo**



La reunión regional de Tokai, en Nagoya

**XX: con los bombazos de Hiroshima
y Nagasaki.**

Como planteaba Lenin, el factor
económico más importante en es-
ta época imperialista es la guerra, es el
desarrollo de fuerzas destructivas, la
producción de mercancías para la des-
trucción, única forma en que el siste-
ma imperialista puede recomponer la
caída de su tasa de ganancia. Más de
600.000 millones de dólares pusieron
ya los estados imperialistas para ga-
rantizar el salvataje de sus bancos y de
sus empresas en crisis, dólares que pa-
gan y pagarán las masas con sus sufrim-
ientos. La quiebra de Freddie Mac y
Fannie Mae ya anuncian la pérdida de
más de dos billones de dólares en los
Estados Unidos. El vuelco de miles de
millones de dólares a inversiones espe-
culativas al petróleo y los commodities
y la devaluación del dólar —con la que
Estados Unidos arroja su crisis a todo
el mundo bajo la forma de inflación—,
marcan que la sociedad humana entera
parece encaminarse ya a una crisis de
estanflación.

Pero este sistema mundial capita-
lista imperialista en crisis no caerá so-
lo. Habrá que derrocarlo con la revo-
lución proletaria mundial. De no ser
así, el camino a la barbarie, al fascis-
mo y a nuevas guerras, estará asegurado.
Pero eso está por verse. Lejos está
el proletariado mundial de haber ago-

tado sus energías de combate. Lo que
hoy paraliza sus fuerzas no son más
que las direcciones traidoras que tiene
a su frente.

Camaradas: llamamos a vuestra
asamblea contra la guerra, consti-
tuida por poderosas organizaciones de
combate e internacionalistas del prole-
tariado japonés, a que hagan un llama-
miento ya a la clase obrera internacio-
nal a unir sus filas en una lucha común
contra la carestía de la vida en todo el
mundo y contra las guerras del petró-
leo, el pillaje y el saqueo de las poten-
cias imperialistas.

**El proletariado mundial necesita
un nuevo estado mayor mundial
para pelear.** Un estado mayor que le
facilite al proletariado internacional
sacarse de encima a las direcciones
traidoras —al stalinismo, la socialde-
mocracia, los renegados del trotskismo,
las burocracias sindicales nacio-
nales— que a cada paso destruyen lo
que las masas construyen con sus lu-
chas, y las someten a la burguesía con
sus pérdidas políticas de frente popu-
lar, de sometimiento a las burguesías
nativas o de apoyo a los “imperialis-
mos democráticos”.

Les escribimos desde Latinoaméri-
ca. Aquí hemos visto cómo los
restos del stalinismo, en complicidad
con los renegados del trotskismo, han
sostenido y sostienen a todas las bur-
guesías nativas que, escondidas tras un
ropaje “antiimperialista y popular”, y
agrupados todos ellos en el llamado
Foro Social Mundial, expropiaron las
heroicas revoluciones argentina, ecua-
toriana y boliviana. Los vemos hoy
junto a Chávez, al castrismo y al “indi-
genista” Morales, expropiar la heroica
revolución de obreros y campesinos
que comenzó en Bolivia en el 2003,
derrotando desde adentro al heroico y
combativo proletariado minero bolivi-
ano, mientras el fascismo levanta ca-
beza y amenaza con llevar al movi-

miento obrero y campesino a un nuevo
baño de sangre.

Los vemos hoy junto a Chávez y al
castrismo entregar a la resistencia
que combate contra el gobierno fas-
cista de Uribe en Colombia. Ellos ac-
túan como lo hiciera el stalinismo a
la salida de la 2ª Guerra Mundial cuando
desarmó a los maquis, los partisanos y
a la resistencia griega, cuando inclusi-
ve asesinó y entregó a los que se resis-
tían a desarmarse. ¡Así actúan hoy la
burocracia castrista y la burguesía na-
cional chavista de Venezuela, llaman-
do a la resistencia colombiana a desar-
marse y rendirse incondicionalmente,
en aras de que el gobierno venezolano
“antiimperialista” de Chávez haga
buenos negocios construyendo gaso-
ductos y oleoductos entre Venezuela y
Colombia!

Así vemos a los Chávez, a los Uri-
be, y a todos los gobiernos reacciona-
rios de América Latina que se llaman a
sí mismos “antiimperialistas y socia-
listas”, construyendo carreteras y rutas
fluviales del Atlántico al Pacífico en
Sudamérica para transportar las mer-
cancías y las materias primas del
Atlántico al comercio del Pacífico. To-
do esto, bajo el comando del gobierno
de Lula, el garante de los “buenos ne-
gocios” en América Latina de todas las
potencias imperialistas, asociado a la
Totalfina francesa para rapiñar el pe-
tróleo boliviano; asociado en agroin-
dustria, alimentos y commodities a
Chicago y a la Bolsa de Nueva York, y
asociado al imperialismo japonés con
el que controla las maquiladoras de
Manaos en el noroeste de Brasil, supe-
rexplotando a los obreros esclavos por
cuenta de la Sony, la Fujifilm, la Mit-
subishi, la Toyota, etc.

Los pregoneros en América Latina
de la ya conocida “revolución boliva-
riana” no son más que embusteros sir-
vientes de la burguesía, que luego de
sacar a las masas de la escena de la re-
volución proletaria, las han sometido a
la brutal explotación de los gobiernos
capitalistas de la región y al saqueo de
nuestras naciones por parte de los im-
perialistas norteamericanos, franceses,
españoles, japoneses, alemanes, etc.

Pero lo más grave es que, en aras de
derrotar al “fascista Bush”, han lleva-
do al proletariado norteamericano a
apoyar al Partido Demócrata de Clin-
ton y Obama, el partido de la guerra
contrarrevolucionaria de Vietnam y el
más grande sostenedor del gobierno de
Bush en crisis.

Son los que han impedido que el le-
vantamiento revolucionario de las ma-
sas de América Latina que comenzó a
principios del siglo XXI se entrelaza-
ra con el despertar de la clase obrera
norteamericana en lucha contra la gue-
rra y contra el ataque a sus conquistas,
y con su vanguardia indiscutida: los
más de 30 millones de obreros inmi-
grantes latinoamericanos, mano de
obra barata superexplotada por la bur-
guesía imperialista al interior de los
Estados Unidos.



Asamblea regional en Kyushu.

viene de página 25

Hermanos internacionalistas de Japón: queremos alertar que en el continente americano se encuentra preparándose el pérfido pacto entre la burocracia castrista restauracionista y las potencias imperialistas para terminar de clavarle la más grande puñalada por la espalda a la clase obrera de nuestro continente: el pacto de la consumación de la restauración capitalista en Cuba.

Es que bajo estas condiciones de estrangulamiento y desvío de la revolución proletaria en América Latina, la burocracia restauracionista cubana ha logrado sacarse el aliento en la nuca de las masas revolucionarias del continente americano, y acelerar su pasaje a agente restaurador del capitalismo en la isla, actuando como lo hicieron ayer Gorbachov, Deng Xiao Ping o la burocracia traidora de Ho Chi Minh en Vietnam, dando pasos agigantados para avanzar a consumir la restauración capitalista en el único estado obrero americano, llevado ya a un grado enorme de descomposición.

Y esto no será “pacífico”: la Cuba obrera y campesina es una conquista de la clase obrera y de las masas de todo el continente. La masacre y la entrega de la resistencia colombiana es la primer acción contrarrevolucionaria de la restauración capitalista en Cuba. Lo es también el fascismo que levanta cabeza en Bolivia mientras el frente popular controla y somete al proletariado y lo reprime salvajemente. Un triunfo fascista en Bolivia iría rápidamente acompañado del peligro de una invasión imperialista a Cuba o bien, de un zarpazo contrarrevolucionario directo de la burocracia restauracionista contra su propia clase obrera a la que somete como esclava con salarios de 18 dólares por mes.

Camaradas: juntos miremos a los martirizados obreros del Africa negra. Mientras a Mandela —ese sirviente del imperialismo angloyanqui— se le rinden honores, los obreros de Sudáfrica que están bajo un gobierno opresor y hambreador del CNA, dirigidos por el Partido Comunista y sometidos a la nueva burguesía negra, se han enfrentado, de forma desgraciada para el proletariado mundial, con sus hermanos de clase inmigrantes de Zimbabwe, disputándose un miserable puesto de trabajo en una Sudáfrica que hoy tiene 40% de desocupación.

Decenas de guerras fratricidas son impulsadas por una u otra potencia imperialista para dominar al Africa negra. Millones de obreros negros huyen a Europa tratando de sobrevivir a la catástrofe creada por el saqueo imperialista de la región. Mueren por millares en el Mediterráneo o en las cercas de alambre de los enclaves imperialistas españoles de Ceuta y Melilla. Los que logran llegar a Europa van a dar con sus huesos a las cárceles de las potencias imperialistas que, cuando su economía crece, abren sus fronteras para que los obreros de Africa, de Medio Oriente y Turquía hagan los peores

trabajos, como esclavos, pero que, cuando golpea la crisis como ahora, los echan, los encarcelan, los reprimen con guardias de choque contrarrevolucionarias como en Italia o les ponen una piedra al cuello para que se hundan en el Mediterráneo.

Camaradas: nos dirigimos a ustedes desde el continente americano. No puede causar más que indignación ver cómo la castigada y golpeada clase obrera norteamericana y su despertar contra la guerra, han sido puestos por las direcciones de la izquierda traidora agrupadas en el así llamado Foro Social Mundial, a los pies del partido Demócrata de los carniceros imperialistas yanquis Clinton y Obama, que no sólo han sostenido al asesino Bush, sino que profundizarán su plan de dominio y saqueo sobre el planeta.

Rendimos un homenaje a vuestra Asamblea: ustedes, desde Japón, han declarado que “el enemigo está en casa”, que es el propio imperialismo japonés. Ese es el deber de toda organización obrera de cualquier potencia imperialista: “el enemigo está en casa”. ¡Todas las fuerzas de la clase obrera de los países imperialistas al servicio de sus hermanos de clase de los pueblos oprimidos del mundo!

Ahí está la clase obrera norteamericana que ha perdido una a una sus conquistas, no sólo el poder adquisitivo del salario, el puesto de trabajo, la jubilación, sino hasta la vivienda, flageo que sufren más de 40 millones de trabajadores en los Estados Unidos.

Es que cuanto mejor le vaya a cada potencia imperialista en sus aventuras en las colonias y semicolonias, más y más tratará a su propia clase obrera, como trata a la clase obrera de los países que invade y saquea.

Pero la responsable de la parálisis de la clase obrera de los países imperialistas tiene nombre y apellido: es la traición de las aristocracias y burocracias obreras, de las que se nutren la socialdemocracia, los restos del stalinismo, las burocracias sindicales colaboracionistas y también ahora los renegados del trotskismo.



Movilización de los Zengakuren contra la guerra en el Cáucaso

Como nunca, tiene vigencia hoy el programa que nos legaran los fundadores de la IV Internacional en 1938: **la crisis de la humanidad se reduce, en última instancia, a la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado.** Qué tan rápido pueda la vanguardia del proletariado internacional unificar sus filas y sus fuerzas bajo un programa y una estrategia revolucionarios, será la única garantía de que la sociedad humana toda y su civilización no sean llevadas a la barbarie por este sistema imperialista capitalista putrefacto. Sobre esta premisa están basados nuestros saludos y nuestros buenos augurios a vuestra Asamblea.

Los invitamos a abrir un rápido debate enriquecedor, porque de lo que se trata es de conquistar una Conferencia internacional de las fuerzas sanas de los trotskistas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias para preparar una gran ofensiva de masas. Puesto que el crac y las guerras han puesto al orden del día, como nunca, el pronóstico del marxismo revolucionario de “**Socialismo o Barbarie**” y el grito de guerra de la III Internacional de Lenin y Trotsky de que **¡Para que la clase obrera del mundo viva, el imperialismo debe morir!**

Los llamamos a que votemos juntos en vuestra Asamblea —y lo hacemos como moción y como propuesta— para combatir, para defender sus conquistas y conseguir nuevas victorias, la clase obrera no puede pelear teniendo rehenes en las cárceles del enemigo. Los llamamos a impulsar una campaña de combate internacional en todos los países del mundo por la libertad inmediata de los presos de Guantánamo, de los presos palestinos, iraquíes y afganos que se pudren en las cárceles de los ejércitos de ocupación; por la libertad inmediata de los 7200 presos políticos de la resistencia colombiana, como así también, en Argentina, de los presos de Las Heras, los obreros encarcelados por el gobierno de Kirchner, títere de las petroleras imperialistas, porque osaron rebelarse pidiendo condiciones dignas de trabajo y salarios, enfrentando a la burocracia sindical que a cada paso entrega su

lucha; lucha que es parte del combate por la libertad de todos los presos políticos del mundo.

Camaradas: cuando el movimiento marxista se escindía entre reforma y revolución en 1914, al inicio de la Primera Guerra Mundial, de un lado estaba la socialdemocracia que votaba los créditos de guerra para que el proletariado muera en la carnicería de la guerra imperialista; mientras que del otro, junto a Lenin, se agrupaban las fuerzas del marxismo revolucionario que en Zimmerwald y Kienthal sentaron el embrión de la dirección proletaria internacional que preparara el triunfo de la Revolución de Octubre y la fundación de la heroica III Internacional revolucionaria de los '20.

Cuando en los '30 el stalinismo se pasaba al campo de la contrarrevolución con su política de “socialismo en un solo país” y de frentes populares, las fuerzas del bolchevismo se reagruparon fundando la IV Internacional en 1938.

Luego de décadas de adaptaciones y capitulaciones primero, y de traiciones después, los renegados del trotskismo pusieron a la IV Internacional primero a los pies del stalinismo y luego de la burguesía mundial, es decir, la liquidaron como partido mundial de la revolución socialista. Pero la continuidad de su legado, de su teoría, su programa y sus lecciones revolucionarias, y la resistencia a su liquidación se han desarrollado a nivel de distintas fracciones, grupos y corrientes que hoy necesitan reagrupar sus fuerzas a nivel internacional bajo un programa revolucionario.

Hacemos votos ante vuestra Asamblea, para que el reagrupamiento de los obreros internacionalistas que necesitan un estado mayor internacional para orientar su lucha y sus combates en todo el mundo, se torne una realidad material y concreta del proletariado mundial en el próximo período.

Muera el imperialismo! **¡Por el triunfo de la revolución socialista internacional! Volvamos juntos a escribir con letras de fuego el programa de los fundadores del socialismo científico: LA LIBERACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ OBRA DE LOS TRABAJADORES MISMOS, O NO SERÁ.**

¡Saludos revolucionarios e internacionalistas a los combatientes revolucionarios del proletariado japonés!

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN Y ACCIÓN INTERNACIONAL DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA

INTEGRADA POR
PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (CI) DE CHILE
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA DE PERÚ
LA LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA (CI)-DEMOCRACIA OBRERA DE ARGENTINA
FRACCIÓN TROTSKISTA DE BRASIL
GRUPO OBRERO COMUNISTA (CWG) DE NUEVA ZELANDA
LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA DE BOLIVIA

¿ES CHINA EL NUEVO ESTADOS UNIDOS?

Para muchos, China es el nuevo Estados Unidos. Esa gente piensa que será la nueva potencia económica, si no lo es ya, y reemplazará a los Estados Unidos como líder en la economía mundial. Otros lo dudan, pero no es posible negar que hoy China está creciendo rápidamente. Pero, ¿qué tipo de sociedad es? Están todavía aquéllos que piensan que China es un país socialista o algún tipo transicional de "socialismo de mercado", algo ubicado en algún punto entre el socialismo y el capitalismo. También están los liberales clásicos, que piensan que en China la dinastía Manchú y el régimen Comunista chino son diferentes versiones del "despotismo oriental", ambas dedicadas a abusar de los derechos humanos. Más que intentar navegar entre estos puntos de vista encontrados, en la superficie de los hechos, preferimos acercarnos a china buscando los cambios revolucionarios subyacentes en su historia moderna, lo cual nos permite comprender su desarrollo y su rol actual en la economía mundial. Usando el concepto de Trotsky del desarrollo desigual y combinado, y el concepto de Marx de revolución permanente que fuera luego tomado por Lenin y Trotsky, podemos descubrir y revelar esta dinámica histórica.

Artículo publicado originalmente en inglés en "Class Struggle" N° 79 de Julio-Agosto de 2008, periódico del CWG de Nueva Zelanda, Integrante de la FLT

Historia precapitalista de China

China, antes de la entrada de las potencias europeas, había sido durante siglos una sociedad precapitalista altamente desarrollada. El concepto famoso y controversial de Marx, sobre un Modo de Producción Asiático fue un intento de describir el sociedad típicamente jerárquica, propia de Asia, de la cual el feudalismo europeo era una variante local. A pesar de haber sido criticado por dar una versión eurocéntrica del "despotismo oriental", parece que Marx identificó los elementos clave de este modo de producción, en los modos comunales en su base y el estado centralizado en su centro.

Eric Wolf define este modo en *Europa y el Pueblo sin Historia*, como un modo de producción tributario que incorporó y dominó a modos de producción de linaje. Las familias campesinas organizadas como modos de producción de linaje, vieron expropiados su tributo o renta por una clase de familias de terratenientes que a su vez pagaban al ejército y la burocracia permanentes para que dirigieran la sociedad. Sin embargo, a pesar de su avanzada tecnología y relaciones comerciales, el modo de producción tributario tiende al estancamiento y no se pudo embarcar en el camino al capitalismo. La clase gobernante podía extraer suficiente renta como para mantener la sociedad y no necesitó permitir la formación de una clase media de mercaderes para que trajeran riqueza a China a través de intercambios desiguales en el extranjero. Más bien, esos comerciantes que buscaron expandir su riqueza a través del comercio y se transformaron en mercaderes capitalistas tuvieron que exiliarse y buscar oportunidades en otras partes del mundo, en particular en el Asia sudoriental. Esta diáspora de mercaderes es la base del capitalismo chino en el extranjero de hoy.

China fue altamente exitosa en producir y exportar té, manteniendo un superávit comercial hasta que las "guerras del opio" británicas a mediados del siglo XIX, la forzaron a importar opio a cambio de sus exportaciones. El modo tributario de producción fue subordinado así al imperialismo británico que explotó las materias primas de China y su mano de obra excedente como trabajadores migrantes en sus otras colonias. En tanto china permaneciera como una forma de colonia británica y fueran sus recursos y su riqueza expropiadas, no podría ser capaz de crear su propio mercado interno y desarrollar el modo de producción capitalista. Permanecería como un modo tributario de producción minado y saqueado por el imperialismo. Karl Marx, sin embargo, anticipó que el gigante dormido despertaría como una nación capitalista independiente. Marx escribió que el impacto del modo de producción capitalista disolvería el modo asiático, aunque tomó nota de que esto sucedía muy lentamente. Sin embargo, en un famoso artículo periodístico que escribió en



Obreras chinas de Mattel fabricando juguetes para exportar a los EEUU

1850, Marx no estaba haciendo un chiste cuando dijo: "Cuando nuestros reaccionarios europeos en su vuelo inminente sobre Asia finalmente se topan con la Gran Muralla China, quién sabe si no encontrarán sobre las puertas que llevan al hogar de la antigua reacción y antiguo conservadurismo, la inscripción "República China-libertad, igualdad, fraternidad".

La revolución burguesa

Aquí Marx está anticipando el desarrollo desigual y combinado que vería al capitalismo liberar progresivamente a China del Modo Asiático de forma que reemplazaría a Europa como la fuerza dominante en la economía mundial. Para que esto pasara, sin embargo, debería alzarse una burguesía nacional que echara abajo a la clase dominante tributaria que era sirviente de las potencias imperialistas. Esta revolución nacional democrática comenzó en 1911 cuando la débil burguesía luchaba para obligar a la vieja clase gobernante de los terratenientes a romper con su subordinación al imperialismo británico y favorecer las oportunidades o la emergencia de una burguesía nacional. No obstante, la aspirante-a-burguesía china demostró ser demasiado débil para unificar el país y ganar una completa independencia de las potencias imperialistas. El poder pasó del centro imperial a un puñado de señores de la guerra tributarios. Como expresión de las aventuras tragicómicas de la aspirante-a-burguesía, las Cámaras de Comercio unificadas declararon su propio gobierno nacional en 1923, con el apoyo de Mao Ze-tung que dijo: "Los mercaderes de Shanghai... han adoptado métodos revolucionarios; tienen un coraje a toda prueba para tomar en sus manos los asuntos nacionales" (Historia de China de Cambridge, p.782). Par unir a China y ganar la independencia, la burguesía nacional debía domesticar el poder de clase de los campesinos y los obreros y completar la revolución burguesa. Pero corría el riesgo de que los campesinos dirigidos por los obreros tomaran en sus manos la revolución nacional y fueran directo al socialismo.

El Kuomintang (KMT), el partido de la burguesía bajo Sun Yat-sen, buscaba com-

pletar la revolución nacional contra Japón y Gran Bretaña y liberar la nación de la opresión nacional. Para conseguir esto, el KMT formó una alianza patriótica dentro de un bloque de obreros, campesinos y clases medias bajo su dirección. Este bloque era inestable porque contenía contradicciones entre las clases productoras y las clases explotadoras. Para asegurar que la burguesía retendría su dominio de clase, el KMT no podía permitir que los obreros y campesinos pobres dirigieran la revolución por temor de que no pararan luego de echar a los japoneses, sino que también echaran al KMT.

La revolución permanente en Rusia

Esta contradicción de clases fue reconocida por los bolcheviques porque también había ocurrido en Rusia. En Rusia la débil burguesía prefirió seguir en el poder con el respaldo de los imperialistas con tal de no ceder el poder a la mayoría de obreros y campesinos pobres. ¿Por qué? Porque los imperialistas les permitirían compartir con ellos una tajada de las superganancias expropiadas de los obreros y los campesinos, mientras que una revolución obrera eliminaría a la burguesía como clase. Gracias a este rol traicionero de la burguesía sólo los obreros dirigiendo a los campesinos pobres completarían la revolución nacional contra el imperialismo. Los bolcheviques rápidamente dejaron de lado su alianza con la burguesía y dirigieron una revolución en la cual la mayoría de obreros y pobres campesinos tomaron el poder. Los bolcheviques tuvieron una revolución "ininterrumpida" (o revolución "permanente", en términos de Trotsky) en la cual la revolución nacional fue completada a través de una revolución socialista.

Frente a una situación similar en China en 1924, la Comintern (la III Internacional) que surgió de la Revolución Rusa, estaba dividida sobre como debía completarse la revolución nacional. La mayoría alrededor de Stalin abandonó las lecciones de Octubre y volvieron a la idea menchevique de que la burguesía dirigiría un "frente único" (el "bloque de las 4 clases") para completar la revolución nacional y preparar así las condi-

ciones para la revolución socialista. La minoría alrededor de Trotsky (la Oposición de Izquierda) aplicó las lecciones de la revolución rusa en China, sólo la clase obrera dirigiendo a los campesinos pobres podría completar la revolución nacional como revolución socialista, ¡la revolución permanente!

No se podía confiar en el KMT burgués para que dirigiera la revolución nacional porque se pondría del lado de los imperialistas como burguesía compradora antes que dejar que los obreros y campesinos tomaran el poder. Esta división en la Comintern se reprodujo en la dirección del Partido Comunista de China (PCCh).

La segunda revolución traicionada

La advertencia de Trotsky de que los obreros y campesinos no deberían subordinarse a la dirección militar de Chiang Kai-Shek fue ignorada. El KMT fue nombrado sección honoraria de la Comintern. La Comintern le pasó por encima a la dirección del PCCh y reprimió a la Oposición de Izquierda. El KMT dirigió el bloque de las 4 clases para luchar contra el imperialismo, pero temiendo el poder de las clases explotadas, se volvió contra el PCCh y lo destruyó. Stalin le echó la culpa a la dirección del PCCh. Algunos de los dirigentes del PCCh se opusieron a esto y fueron expulsados. Otros fueron ganados para la Oposición de Izquierda en China y se formaron cuatro corrientes afines a la OI que luego formaron la Oposición Unificada.

Mientras tanto, frente a esta traición, la dirección maoísta del PCCh continuó la fracasada táctica stalinista frentepopulista del bloque de las 4 clases y comenzó a perseguir a la Oposición de Izquierda Internacional. El régimen del KMT bajo Chiang fue una forma de régimen burgués bonapartista que hacía equilibrio entre los campesinos y obreros chinos por un lado, y los imperialistas por el otro. Debido a la debilidad de la burguesía nacional, el régimen del KMT alentó la formación de una burguesía estatal. La guerra nacional de liberación se transformó en una guerra campesina y tomó largos años echar a los japoneses, al KMT y a su mentor, los Estados Unidos. Mao finalmente tomó el poder en 1949 todavía consagrado a construir una China burguesa e intentó traspasarle el poder a la burguesía. Una vez más, la teoría del frente popular se mostró incorrecta, pero solamente porque para este tiempo los campesinos y obreros se habían movilizad para tomar el poder y no para pasárselo nuevamente a la burguesía. Los sectores dirigentes de la burguesía abandonaron la revolución ya que la misma no les permitiría aprovecharse de una relación de socia menor con el imperialismo. Otros sectores hicieron una alianza con el PCCh. Luego, Mao se vio forzado a expro-

piar las propiedades de la burguesía pero al mismo tiempo se negó a dejar que la base obrera y campesina tomara en sus manos la dictadura del proletariado.

La tercera revolución

Así, y a pesar de los stalinistas maoístas, la revolución tuvo éxito en echar a los imperialistas y la burguesía nacional. Y por culpa de los maoístas, fracasó en crear las condiciones para la transición al socialismo. La estatización de la propiedad burguesa creó la propiedad obrera y un plan burocrático, pero la clase obrera y el campesinado pobre nunca pudieron controlar democráticamente el estado. Esta forma transicional de sociedad contenía una contradicción entre la propiedad obrera y la burocracia bonapartista parásita. En este sentido, era estructuralmente un estado obrero degenerado desde su nacimiento, lo mismo que los estados obreros formados en Europa del Este que fueron ocupados por el Ejército Rojo, o como Yugoslavia, haciendo equilibrio entre la Unión Soviética y el imperialismo.

Caracterizamos esta forma transicional de estado en China como Un Estado Obrero Degenerado desde su nacimiento, siguiendo el método de Trotsky de explicar el rol del Ejército Rojo al ocupar Ucrania, Polonia y Finlandia en 1939. Contra aquellos que tomaron la posición de que el Ejército Rojo no podía sustituir a la clase obrera para crear estados obreros en esos países, Trotsky dijo que las formas de estado que resultaban eran una extensión del estado obrero degenerado que había en la URSS. Apesar de todo lo que la burocracia hizo, la expropiación de la burguesía creó propiedad post-capitalista.

Pero este análisis de los estados obreros degenerados ocupados por el Ejército Rojo como una extensión de la URSS ¿se aplica también a esos países que no fueron ocupados por el Ejército Rojo –Yugoslavia, China, Vietnam, Cuba? En cada uno de esos países, las fuerzas nacionalistas que dirigieron la revolución no estaban bajo el control directo de la URSS. Pero se dio el mismo fenómeno que Trotsky observó en Polonia. El apoyo de la URSS alentó a los obreros y campesinos a unirse y lograr no sólo la expulsión de los imperialistas, sino también forzar las direcciones burocráticas o pequeño burguesas a ir más allá de formar un gobierno con los capitalistas nacionales, en cambio a expropiarlos.

En China la expropiación de la gran propiedad burguesa sólo fue posible con el apoyo de la URSS –un hecho que la burocracia fue obligada a hacer para legitimar su dominio. Cuando el PCCh estatizó la propiedad ésta tomó la forma de propiedad obrera, incluso bajo una dictadura burocrática. La burguesía como clase ha sido removida, y todo lo que tienen que hacer los obreros para reclamar su propiedad es echar a la burocracia. Esta es la razón por la cual, contra quienes pensaban que el stalinismo podía crear estados obreros saludables, usurpando el rol histórico revolucionaria de la clase obrera, Trotsky dijo que la única defensa segura de la propiedad obrera era el derrocamiento de la burocracia en una revolución política como parte de una revolución socialista internacional.

Así, en China en 1949, tal como Trotsky había sostenido en 1939 para Polonia, no era el Ejército Rojo chino en sí mismo lo que era progresivo sino el hecho de que la URSS lo apoyaba contra Japón y los Estados Unidos, expulsando a la burguesía compradora,

y forzando a la dirección bonapartista del PCCh a expropiar la propiedad capitalista.

Hacia adelante, al socialismo, o para atrás, de vuelta al capitalismo

China, como nuevo estado obrero degenerado, podía ir en dos direcciones. Hacia delante al socialismo por medio de una revolución política que echara a la burocracia, o hacia atrás, nuevamente al capitalismo por medio de una contrarrevolución donde la burocracia privatizara la propiedad obrera y se transformara así misma en una burguesía nacional. La contradicción entre la propiedad obrera que se movía hacia el socialismo y la casta burocrática que se movía hacia atrás, al capitalismo, se expresaba en la contradicción que el régimen bonapartista intentaba conciliar. También estaba representada en dos facciones dentro de la dirección del PCCh. Los maoístas luchaban por mantener la propiedad obrera y la economía planificada como la base de sus privilegios burocráticos, mientras que los “capitalismo-rumbistas” luchaban por privatizar la propiedad colectiva, restaurar el capitalismo y convertirse ellos mismos en una nueva burguesía. Estas enormes luchas internas que se daban entonces representaban ambos lados de la contradicción de clases, cada uno ambicionando la victoria sobre el otro.

Los “capitalismo-rumbistas” ganaron y comenzaron a reemplazar la propiedad rural colectiva con las Empresas Aldeanas cooperativas en los '80, y luego comenzaron a transformar las empresas estatales incorporaciones privatizadas en los '90. El giro a la formación de Empresas Aldeanas cooperativas fue decisivo, ya que permitió pasar a la participación accionaria individual. Esta fue la base de la conversión de las Empresas Aldeanas en industrias privatizadas en los '80. Esto creó un gigantesco movimiento de trabajadores desplazados del campo a la ciudad como un ejército rural de reserva de mano de obra asalariada potencial que a su vez se transformaría en mano de obra asalariada.

Aprincipios de los '90 la economía china había sido abierta gradualmente a la influencia de la Ley del Valor. La tierra de propiedad del estado era cada vez más transformada en mercancía con el desarrollo de un mercado de arriendos, las empresas estatales eran liberadas de cualquier responsabilidad sobre las necesidades de salud, educación y bienestar de los obreros asalariados, y el excedente del estado cada vez más se estaba acumulando como capital privado en los bolsillos de los accionistas de las Empresas aldeanas, los gerentes de las Empresas Estatales así como de los patrones privados. De esta forma en este punto las relaciones de propiedad obrera estaban siendo reemplazadas por relaciones de propiedad capitalistas. La burocracia había convertido a las Empresas Aldeanas y a las Empresas Estatales en corporaciones capitalistas en las cuales una nueva burguesía se transformó en los propietarios privados.

La restauración capitalista ha sido completada

La cuestión de cuándo la propiedad obrera es reemplazada por la propiedad capitalista determina el cambio en el carácter del estado. Aquí, otra vez, aplicamos el análisis de Trotsky de la contrarrevolución en la URSS. Hasta el mismo momento de su muerte en 1940, Trotsky sostuvo que la URSS seguía siendo un estado Obrero degenerado, y como ya dijimos, que los países ocupados eran estados obreros degenerados

por extensión de la URSS. La contrarrevolución en todos los estados obreros degenerados que surgieron después de la 2da guerra Mundial, seguirían el mismo modelo que la URSS. En la URSS, la economía se caracterizaba por la propiedad obrera, o propiedad estatizada, que sin embargo coexistía con algunos elementos de mercado para permitir a la demanda guiar a los precios. Pero en la medida que el mercado estaba subordinado al plan, no importa cuán burocrático fuera éste, la asignación de recursos seguiría el plan más que la ley del valor. Es por esto que la URSS estaba plagada de despilfarro y de escasez de elementos de primera necesidad. El capitalismo es restaurado cuando la ley del valor domina al plan en determinar los precios y asignar los recursos. Hoy, cuando los obreros tienen poco dinero, la escasez de elementos de primera necesidad resulta de la falta de demanda efectiva, no de la falta de mercaderías.

En los estados de Europa Oriental, los intentos de echar al Ejército Rojo incluían elementos que estaban por la defensa de la propiedad estatal y otros que querían restaurar el capitalismo. La represión burocrática de ambos sectores tuvo como resultado subordinar la lucha por la independencia a los restauracionistas. Así, para los '80 la lucha por la revolución política se debilitó y las fuerzas de la contrarrevolución refortalecieron. En la URSS y en Europa del Este esta contrarrevolución se completó entre 1989 y 1992. En este punto era claro que la burocracia, a pesar de tener facciones rivales, estaba dedicada a destruir el plan ya imponer nuevamente la ley del valor como la base de la producción. Así la URSS y sus estados del glació dejaron de ser estados obreros degenerados y se transformaron en estados capitalistas. La primera fase de la operación de la ley del valor era destruir la industria existente y permitir el desmembramiento de la propiedad por una nueva clase capitalista para establecer su valor en el mercado mundial.

Aplicando el mismo método para China, queda claro que el punto de inflexión estuvo alrededor de 1992, cuando el PCCh abandonó la defensa del plan y aprobó leyes para privatizar las empresas estatales como propiedad de sus gerentes. El PCCh hizo esto en una forma más deliberada que el PC de la URSS, y esta fase de capitalismo de estado fue disfrazada de “socialismo de mercado”. La devaluación masiva y el desglose de las propiedades se desarrollaron durante décadas en cambio de unos pocos años. En oposición a aquellos que apuntan a las concesiones acordadas a las inversiones extranjeras directas (IED) en China como la fuerza motriz más importante de la restauración, nosotros señalamos el hecho de que las IED son todavía relativamente pequeñas, y que los movimientos más importantes hacia la privatización se originaron en el sector estatal donde la burocracia hizo una transición suave hacia el capitalismo y a su reciclaje como burguesía nacional.

¿Es China un país imperialista?

Hoy, por la medida de la ley del valor, China es un país capitalista. En ese sentido, una China capitalista poderosa y en rápido crecimiento podría ser considerada imperialista. Pero ¿qué entendemos por imperialista? De acuerdo a Lenin un país imperialista tiene un excedente de capital financiero que debe forzosamente ser exportado para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia en su interior. Esto es, las posibilidades de crecimiento en su interior solo pueden ser sostenidas por medio de exportar capitales para ganar superganancias en otros países, que son importadas al país de origen para mantener la

tasa de ganancia. De menor importancia era la necesidad de encontrar nuevos mercados en los cuales vender las mercaderías producidas en el mercado doméstico. Históricamente, las potencias que cumplen claramente con esta definición son los ESTADOS UNIDOS, Japón y las principales potencias europeas como Gran Bretaña, Francia, Alemania, España e Italia. Las demás no son imperialistas, o tal vez pueden ser ex imperialistas, y son más bien como semicolonias, tales como Portugal, Grecia, Polonia, etc. Otras pueden ser pequeñas potencias imperialistas como Suecia, Austria, etc.

¿Cumple China hoy con estos criterios? Por el momento, no parece que sea así. China tiene un enorme superávit comercial proveniente de sus exportaciones de mercancías pero el mismo es principalmente invertido en bonos del tesoro yanqui. Es un tipo muy peculiar de capital financiero el que debe aceptar los petrodólares yanquis para respaldar el masivo déficit externo de los ESTADOS UNIDOS. La mayor parte del crecimiento de China es impulsado por su mercado interno que es enorme y se expande rápidamente. En este sentido, el mercado interno chino es suficiente para mantener su rentabilidad, mientras que sus exportaciones son más bien re exportaciones de compañías en el exterior, principalmente chinas (en su mayoría de Hong Kong y Taiwán) que han invertido en China. Así que lejos de ser evidencia de la exportación de un capital financiero excedente, China es la sede de IED imperialistas (japonesas, chinos en el exterior, yanquis, europeos, etc.) que cosechan superganancias masivas de los recursos y la mano de obra baratos de China.

Mientras que la composición orgánica del capital en China está creciendo, no parece todavía haber alcanzado el punto de sobreproducción de capital a la que se le hace necesaria una exportación de capital productivo. China hoy, entonces, está todavía desarrollando su mercado interno, haciendo inversiones masivas en infraestructura y solamente comenzando a establecer IEDs en el exterior en África, América latina y el resto de Asia para crear su propio así llamado “imperio”. No obstante, China está siendo impulsada por el rápido crecimiento en la demanda de materias primas baratas y de mercados, a ser un competidor importante para las potencias imperialistas existentes, un hecho que está claramente detrás de la creciente alarma con la cual la Unión Europea y los Estados Unidos, ven su rol agresivo en África.

Para muchos, el crecimiento capitalista de China tiene muchos de los rasgos de la industrialización de Europa en el siglo XIX. Sin embargo, la forma del desarrollo desigual y combinado de la cual hablaban Trotsky Lenin en el caso de la URSS, y que Marx preveía para China, se manifiesta hoy a un ritmo y en una escala que hubiera estado mucho más allá incluso de su imaginación. No solo se ha vuelto China el impulso clave de la economía mundial en un momento de dominio y relativa decadencia de los Estados Unidos, sino que está en este momento en el centro de la contradicción histórica mundial entre trabajo asalariado y capital. Emergiendo de una revolución nacional burguesa y de una revolución socialista abortada, China, en el espacio de dos décadas ha creado una poderosa economía capitalista. Si la misma es contenida como semicolonias explotadas por otros capitalistas, o tiene éxito en volver a dividir la economía mundial a expensas de las demás potencias imperialistas, todavía está por verse. China puede estar en camino a desplazar a los Estados Unidos, pero ¿será como una China imperialista o como una China socialista? •

El referéndum revocatorio del pacto MAS-PODEMOS y el Referéndum Constitucional de Morales, son una trampa burguesa contra la clase obrera y el campesinado pobre para derrotar definitivamente la revolución

- ✓ **Días antes, el gobierno de Evo Morales masacraba y reprimía a mansalva a los combativos mineros de Huanuni que tan sólo reclamaban por una jubilación digna.**
- ✓ **Toda la izquierda latinoamericana apoyó al gobierno asesino de los mineros que, por cuenta de la Totalfina y la Repsol, se disputa la renta petrolera con la oligarquía y la Rosca cruceña.**
- ✓ **Luego de la Constituyente del MAS-PODEMOS y de los referéndum de Morales, sólo se fortalecen la Rosca y el fascismo**



**La verdadera alternativa en Bolivia es:
O CON LOS MINEROS DE HUANUNI Y CON LA
COB Y LAS COR PARA RETOMAR EL CAMINO
REVOLUCIONARIO DEL 2003-2005
PARA IMPONER UN GOBIERNO DE LOS
OBREROS Y CAMPESINOS POBRES...**

**O CON EL GOBIERNO DE MORALES, QUE
HAMBREA Y REPRIME A LOS TRABAJADORES
AL SERVICIO DE LOS PATRONES Y NO LES
TOCA UN PELO A LAS BANDAS FASCISTAS DE
SANTA CRUZ Y LA MEDIA LUNA**



Hay que romper con el gobierno burgués "bolivariano" de Morales para conseguir el pan, la tierra y la independencia de Bolivia del imperialismo.

¡Fuera la burocracia colaboracionista de la COB!

Como en 1952, hay que poner en pie la milicia obrera y campesina para aplastar al fascismo

¡EL PROLETARIADO MINERO DE HUANUNI MARCA EL CAMINO! ¡LA CLASE OBRERA LATINOAMERICANA, NORTEAMERICANA Y MUNDIAL DEBE PONERSE DE PIE JUNTO A LA COB Y LOS MINEROS BOLIVIANOS!

El pasado 10 de agosto el proletariado y las masas en Bolivia fueron sometidos a la trampa burguesa del referéndum revocatorio, parido por el pacto antiobrero de Evo Morales y la Media Luna fascista, el pacto MAS-PODEMOS. Todas las direcciones reformistas y el ala izquierda del Foro Social Mundial, conformada por los renegados del trotskismo, llamaron al proletariado a votar por el gobierno

asesino de Evo Morales en el referéndum bonapartista y ahora, una vez conocidos sus resultados, plantean que el triunfo obtenido por el gobierno es el triunfo de las masas explotadas y la clase obrera. Por el contrario, los trotskistas internacionalistas opinamos que los resultados del referéndum revocatorio son un triunfo reaccionario burgués contra el proletariado y los explotados.

En primer lugar, porque es un referéndum bonapartista impuesto sobre la base de la sangre minera derramada, ya que para garantizarlo el



Mineros de Huanuni enfrentan la represión del gobierno de Evo Morales

gobierno de frente popular de colaboración de clases de Morales, sostenido por las direcciones colaboracionistas de la COB, tuvo que reprimir brutalmente a cuanta movilización, bloqueo o lucha del proletariado por sus demandas más sentidas, se le presentaba en el camino.

Así lo hizo con el combativo magisterio que se mantenía firme en sus medidas hasta arrancarle un mísero aumento de salario; reprimía sin piedad a los discapacitados que en marchas multitudinarias salían a pedirle un subsidio para poder comer; a los trabajadores de la salud que se enfrentaban con las bandas fascistas a los cuales el gobierno no les toca un solo pelo. Pero, fundamentalmente debía volver a escarmentar al proletariado minero que en demanda de una jubilación digna, salía a los bloqueos de caminos. Es así que, el 5 de agosto reprime brutalmente a los mineros de Huanuni en los bloqueos de Caihuasi, donde la represión de su policía y ejército se cobró la vida de dos nuevos mártires: Luis Hernán Montero Claros y Roberto Cáceres. **¡Así garantizó Evo Morales el referéndum revocatorio!**

En segundo lugar, porque —mientras la burguesía sigue haciendo negocios y las masas explotadas han sido sometidas a las distintas fracciones burguesas— **sólo se fortaleció el régimen burgués de conjunto, es decir, el gobierno de Morales y la Media Luna junto a sus bandas fascistas, que salieron de esta trampa contra la clase obrera, con sus mandatos reelegitimos por los altos porcentajes obtenidos en las urnas.** No terminaban de contar los votos cuando, en los departamentos de la Media Luna, salían las bandas fascistas a apalear a cuanto obrero y campesino se encontraban por la calle.

De esa forma, en los resultados finales del referéndum el gobierno de Morales logró un 66% de apoyo, en tanto que el PODEMOS y los prefectos fascistas de la Media Luna obtuvieron más del 70% de votos, centralmente en Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija. Por eso, inmediatamente conocidos los resultados, el gobierno de Morales y Linera desde el palco de la casa de gobierno daba un discurso de triunfo en el que, reconociendo la legitimidad de la Media Luna, convocaba a ésta a fortalecer el pacto burgués sobre la base de “unificar la nueva Constitución con los estatutos autonómicos”. Por su parte, la Media Luna no se quedaba atrás y liderada por el prefecto Costas, lanzaba proclamas para imponer una nueva guardia policial, convocaba a elegir sus asambleístas departamentales, reclamaba la devolución del IDH (Impuesto Directo a los Hidrocarburos), etc. sobre la base de los estatutos autonómicos e iniciaba nuevos paros cívicos y movilizaciones de sus bandas armadas.

No obstante, ante el fracaso del plan de imponer un régimen burgués estable a través del referéndum revo-

catorio que institucionalizara el pacto MAS-PODEMOS sobre la base de la incorporación de los estatutos autonómicos a la Constitución del gobierno, Evo Morales —aprovechando la relativa fortaleza con la que salió luego del referéndum revocatorio— acaba de emitir un decreto para convocar a un nuevo referéndum el 7 de diciembre para aprobar o no su Constitución burguesa y marchar a nuevas elecciones de los prefectos revocados, Constitución burguesa que no le dio ni le dará el pan, ni la tierra a los campesinos, ni el gas para los bolivianos ni mucho menos, la liberación de la nación del imperialismo. Con su Constituyente amañada —hija del pacto del MAS con la Rosca del PODEMOS—, con los plesbicitos revocatorios y, ahora, con el referéndum para la Constitución, y reprimiendo brutalmente a los trabajadores, el gobierno burgués de Morales sólo fortalece a la derecha y a la reacción que se han insurreccionado en la Media Luna y amenazan con llevar a un baño de sangre a la clase obrera y los campesinos pobres de Bolivia. La tragedia para el proletariado boliviano es que luego de haber derrotado a Goni, a Mesa y a todos los presidentes de la Rosca, le entregó el poder a la burguesía bolivariana, a los representantes de “capitalismo andino” que ha dejado intacta la propiedad de los latifundios, de la minería, del petróleo, de los terratenientes y de la Rosca que no ha hecho más que levantar cabeza y prepararse y organizarse para imponer una contrarrevolución victoriosa que les permita recuperar nuevamente, a sangre y fuego el control del aparato del estado y de sus negocios.

El referéndum revocatorio intentó dirimir qué fracción burguesa de Bolivia —una, la de Morales y los campesinos ricos aliada a la TotalFina y la Repsol, y otra la de la Media Luna representante de la Exxon y la British Petroleum y la oligarquía cruceña— va a seguir explotando los negocios del enorme saqueo de las riquezas y explotación de la nación oprimida.

Los obreros presionan al que consideran que es su gobierno y, ante los duros golpes de la carestía de la vida, se lanzan a la lucha porque todo sigue igual que antes; y este gobierno “popular” e “indigenista” les responde con

una represión sanguinaria. Así intenta Evo Morales demostrar a todos los amos imperialistas y a todas las fracciones burguesas que es el único que puede salvarles sus negocios controlando y manteniendo a raya a los obreros y campesinos bolivianos.

Los obreros y campesinos pobres presionan al que creen que es “su gobierno”, para poder comer, y éste los reprime violentamente. Pero en ese proceso se crea una profunda inestabilidad para los negocios del conjunto de la burguesía y las transnacionales. La burguesía fascista de la Media Luna presiente que el gobierno de frente popular, de colaboración de clases, ya ha impuesto una profunda desmoralización al proletariado y ya ha jugado todo su rol. Un sector de la gran burguesía y de las transnacionales comienza a opinar que ya le ha sacado hasta el último jugo como limón exprimido para desmovilizar a las masas. La contrarrevolución levanta cabeza y ya prepara y organiza un zarpo contrarrevolucionario.

La Rosca y la oligarquía boliviana junto a la gran burguesía imperialista vieron que Evo Morales ya no les es necesario puesto que ha cumplido todo su rol de echarle agua al fuego de la revolución. Ya no aceptan más el coqueteo con las masas y quieren ser ellos los que terminen con el proletariado imponiendo su salida. O bien la secesión, acompañada de un golpe y un *putsch* fascista de la zona que controlan o bien, como ya lo anuncian los generales retirados del ejército llamando a “poner orden”, es decir, un golpe militar.

Por eso, la alternativa en Bolivia no es “Evo Morales o el fascismo de la Media Luna”, o que “si enfrentamos al gobierno de Morales se fortalecerá la Media Luna”, como le quieren hacer creer al proletariado todas las direcciones reformistas del continente. La tarea de vida o muerte es romper con la burguesía, con el gobierno de colaboración de clases de Morales y Linera, y retomar el camino de los combates revolucionarios del 2003 y 2005, poniendo en pie sus milicias obreras para marchar a aplastar al fascismo. De lo contrario, lo que se prepara es un baño de sangre para la clase obrera a manos de la burguesía fascista de la Media Luna.

CADA VEZ QUE SE FORTALECIERON EL FRENTE POPULAR DE EVO MORALES Y SU POLÍTICA DE COLABORACIÓN DE CLASES, MÁS LEVANTÓ CABEZA LA MEDIA LUNA FASCISTA

La fortaleza del frente popular, que es el resultado de la expropiación de la revolución de octubre del 2003 y de mayo-junio de 2005, está dada por el rol de las direcciones colaboracionistas de la COB y las COR que lo sostienen, que hacen pasar al gobierno de Evo Morales como aliado de la clase obrera cuando es uno más de sus enemigos. La dirección colaboracionista de la COB y todas las direcciones traidoras de la izquierda del FSM que la sostienen se han encargado de que la clase obrera boliviana disolviera los organismos de semi doble poder como fueran las COD y las COR que impusieron los explotados en su revolución. Significó que con la sumisión de la clase obrera al gobierno burgués se rompiera la alianza obrero-campesina.

Así, con su policía y con su ejército, Morales, sistemáticamente ha reprimido al ala izquierda de la clase obrera, como ha hecho con los mineros de Huanuni y como hiciera, en febrero del 2007 en Cochabamba, enviando al ejército para que auxiliara a las bandas fascistas, a reprimir a las masas obreras y campesinas insurrectas y entregarle nuevamente el poder al fascista Manfred Reyes.

Eso es lo que permite que se fortalezca y levante cabeza la Media Luna fascista, porque ésta no es más que un sector de la burguesía que gracias al frente popular y a su política de colaboración de clases alejó la amenaza de la revolución proletaria que había puesto en peligro la gran propiedad privada, que es donde se sustentan sus bandas armadas que amenazan con aplastar a la clase obrera.

Es así que, antes de llegar al poder, es Evo Morales quien, junto a los campesinos ricos le salvan la vida a la burguesía de conjunto y su propiedad de los embates revolucionarios del 2005, y antes en el 2003. Cuando en Octubre rodaba la cabeza de Goni y la Rosca, fueron Morales y sus diputados del MAS en el Parlamento, junto a Quispe, a Solares de la COB los que, conspirando contra los obreros y los campesinos pobres insurrectos, le entregaron el poder a Mesa.

Luego, en Mayo-Junio de 2005, cuando las masas arrinconaban a la Media Luna refugiada en Sucre, fueron los diputados del MAS quienes le devuelven el poder a la burguesía votando a favor de Rodríguez Velzé, un funcionario de la justicia de la vieja rosca, para que llame a elecciones inmediatas y para que el gobierno de colaboración de clases de Morales sea el que pueda lidiar con las masas revolucionarias.

Sin embargo, toda la burguesía internacional había quedado aterrorizada ante la amenaza que significaba la revolución para su propiedad y sus intereses. Es que, como lo expresaba perspicazmente un burgués de la Media Luna en una frase que pasó a la histo-



Rubén Costas, el prefecto fascista de Santa Cruz (izquierda), y Evo Morales (derecha) votan en el referéndum revocatorio

ria: “*los demonios se habían escapado de la caja de Pandora*”, en el 2003-2005.

Entonces es cuando Evo Morales le demuestra a la burguesía internacional que era él quien podía domar a “los demonios” —que eran los obreros y campesinos pobres insurrectos— y meterlos nuevamente en la caja de Pandora. De esa manera el gran capital apela al frente popular para poner a salvo su propiedad y su dominio del fuego de la revolución proletaria.

Este gobierno tenía como primera tarea restablecer las instituciones de dominio e imponer un nuevo régimen burgués de dominio estable. Para ello convoca inmediatamente a la Asamblea Constituyente (y al referéndum autonómico), los cuales permitieron que comenzaran a resurgir los partidos de la vieja rosca, como el PODEMOS, esto es, la Media Luna fascista. Así se pone en pie el régimen transitorio del pacto MAS-PODEMOS, el pacto entre el gobierno de Evo Morales y la Media Luna fascista.

Como parte de esta política de colaboración de clases, primero, antes de la elección de Morales, las direcciones de las organizaciones obreras promocionan la reconciliación entre el Alto revolucionario y la Santa Cruz fascista; y después de asumir la presidencia, Evo Morales viajaba hasta Santa Cruz a pedirles a los prefectos fascistas de la Media Luna que le enseñaran a gobernar. Morales ha demostrado ser un “buen alumno” aprendiendo a gobernar sobre la base de largar una despiadada represión y asesinatos sobre el movimiento obrero, al mejor estilo de la vieja Rosca.

Así, mientras se levantaba la juventud cruceña, una verdadera milicia fascista de la Rosca de la Media Luna, Morales envía sus bandas de “ponchos rojos” —que no son más que campesinos ricos beneficiados por la administración del presupuesto estatal— y a sus fuerzas armadas “populares y nacionales” a reprimir salvajemente cuanto lucha obrera se diera en estos años de expropiación de la revolución. No es para menos, porque tras el gobierno “indigenista” de Morales están los directorios de la Totalfina y la Repsol asociadas a la Petrobras que, con la caída de la Rosca, son a los que les toca rapiñar y expropiar los recursos naturales de la nación boliviana.

De esta manera, el gobierno de Morales ha mostrado ser muy valiente para apalear docentes rurales y mineros desarmados por sus dirigentes colaboracionistas, pero cobarde y complaciente con los fascistas. Sus grupos de choque de campesinos ricos actúan como verdaderos rompehuelgas de la clase obrera boliviana mientras entran como señoritas finas a repartir flores a los fascistas que a cada paso apalean y reprimen a cuanto lucha obrera y campesina hay en su territorio, como lo hicieron en Sucre

Pese a todo lo que dicen ahora las direcciones reformistas, los resultados del referéndum no han hecho más que confirmar que a costa de la entrega de la nación al imperialismo, de la mise-



Bolsa de Wall Street, Nueva York

ria, represión y asesinatos contra la vanguardia del proletariado, el que se fortaleció es el fascismo que se ha ganado a sectores de las clases medias urbanas que hoy son base de apoyo de la Media Luna, a sectores del proletariado al cual le han dividido sus organizaciones obreras, y que ha armado a sus bandas fascistas que acechan y que cada vez encuentran más despejado el camino para aplastar al proletariado cuando el estado mayor imperialista así lo determine.

LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LAS ENORMES DISPUTAS ÍNTER IMPERIALISTAS ACELERAN EN BOLIVIA EL DESENLACE: ENTRE UN GOBIERNO DE FRENTE POPULAR QUE YA ESTÁ AGOTANDO SU ROL, Y LA NECESIDAD DE LOS IMPERIALISTAS DE UN RÉGIMEN ESTABLE, PLENAMENTE GARANTIZADOR DE SUS NEGOCIOS

Con el estallido de la crisis económica mundial comenzó también una brutal disputa inter-imperialista por las zonas de influencia y por el control de las materias primas, en lo que los países semicoloniales de América Latina, Medio Oriente, Asia, África, se han transformado en terreno de disputa del imperialismo yanqui y sus competidores, fundamentalmente los franceses.

En consecuencia, Evo Morales —agente de la Totalfina francesa y la Repsol española— y la burguesía de la Media Luna fascista —agente directa de la Exxon y la British— se disputan centavo a centavo la renta hidrocarbúrfica, ya que mientras el gobierno de Morales se ha asentado en los enormes negocios con las transnacionales imperialistas Totalfina y Repsol, que han resultado los grandes beneficiarios del saqueo de los hidrocarburos, la vieja Rosca cruceña, y la British Petroleum han quedado como segundones en este saqueo. Por ello, la Media Luna impide la entrada del gobierno a su territorio, como medida de “protesta” por el recorte del IDH (Impuesto Directo a los Hidrocarburos), mediante bloqueos ha desabastecido de combustible a regiones enteras y en el departamento del Beni, amenaza con tomar las refinerías. Estas disputas, son las que, a cada paso, tienden a abrir brechas en las alturas por donde podrían colarse

las masas intentando retomar el camino de los combates del 2003/2005.

Al dejar intactos los intereses y la propiedad de las transnacionales, el gobierno de la “**revolución cultural y democrática**” no ha cumplido ninguna de las demandas que motorizaron la revolución, como la tierra, la nacionalización de los hidrocarburos, el salario, etc., y que con demagogia barata aseguró que su gobierno cumpliría; al revés, las masas están peor que bajo Goni, pues la renta de los hidrocarburos sigue saliendo de Bolivia, mientras que para las masas queda la miseria de tener que hacer fuego para cocinar con leña o bosta de llama. La crisis económica mundial plantea en Bolivia que la burguesía ya no puede dar ni limosnas a las masas. Las masas chocan como contra un muro con sus necesidades más sentidas y básicas, provoca que día a día la clase obrera se vea obligada a salir a la lucha presionando al gobierno para que cumpla con sus promesas, a lo que responde el gobierno con represión.

La burguesía es consciente de que la crisis económica ha abierto la perspectiva de que se acaben los jugosos negocios que hoy obtienen gracias a los altos precios de los hidrocarburos y minerales y la explotación obrera, y no está dispuesta a hacer ni la más mínima concesión a la demanda de las masas.

La burguesía de conjunto se aterroriza ante la perspectiva de que en sus potenciales luchas reivindicativas, de presión, más las constantes brechas en las alturas, la clase obrera se escape del control de sus direcciones conciliadoras y comprenda rápidamente que de la mano del frente popular no se conseguirá ni la más mínima de las demandas y así retome el camino revolucionario de 2003-2005, que nuevamente amenace con expropiar su propiedad. La burguesía teme a que se repita el panorama de la rebelión de los mineros de Huanuni de octubre de 2006 por puestos de trabajo, o la insurrección de Cochabamba de enero de 2007 contra el fascista Manfred Reyes.

Todo esto entorpece extremadamente el funcionamiento normal del estado burgués y pone en riesgo a cada paso el régimen transitorio del pacto MAS-PODEMOS y por ello el gran capital no puede mantener por

mucho tiempo un gobierno de frente popular.

Por ello, la Media Luna fascista y los imperialistas muestran su desconfianza en que el frente popular y su política de colaboración de clases sean capaces de propinarle una derrota definitiva a la revolución. Saben que ha cumplido un rol importante de acabar con los intentos de doble poder que surgieron en el 2003 y el 2005, que adormeció a las masas, que reprime a los sectores de trabajadores en lucha, que mediante los pactos que le ofreció el frente popular pudo fortalecerse; pero también ve que el frente popular es incapaz de establecer un régimen estable de dominio que garantice la continuidad del saqueo y la opresión de la nación boliviana. Como diría el revolucionario León Trotsky, el gobierno de frente popular de Kerensky es el ante último gobierno burgués antes de la venida de Kornilov, o sea del fascismo, o del gobierno obrero y campesino revolucionario.

La crisis abierta en Bolivia plantea esta disyuntiva para la burguesía en su conjunto y los imperialistas de la Totalfina y la British, sus socios mayores: mantener el gobierno de frente popular, o que la Rosca se imponga mediante el fascismo y la secesión o un golpe militar.

Para la vieja Rosca fascista, para las transnacionales, ya no hay tiempo que perder. Las transnacionales quieren todo. Necesitan retomar el control total del aparato del estado y la única forma de hacerlo es ahogando en sangre al proletariado, mediante un golpe o mediante el fascismo y la secesión. Estamos ante la profundización de la crisis económica mundial que no hace más que acelerar la definición de la revolución boliviana, **pues el verdadero enfrentamiento está entre dos colosos, las verdaderas fuerzas centrales de la nación oprimida: de un lado, la clase obrera acaudillando al campesinado pobre, y del otro, el imperialismo y sus socios menores de la burguesía nativa, a la que, por el momento el imperialismo le ha otorgado la administración de sus negocios, aterrizado por el embate revolucionario de las masas del 2003 y 2005.**

Los tiempos se acortan. Se avizora un desenlace de la revolución boliviana. En ese desenlace se juega la vida del proletariado latinoamericano y mundial.

En ese fraude de la “revolución bolivariana”, contra la clase obrera y los campesinos pobres de Bolivia, se esconde el fraude de la burguesía bolivariana y la traición de la burocracia castrotrista a la heroica resistencia colombiana, entregada sin piedad al gobierno asesino de Uribe. Toda la burguesía y las transnacionales en el continente americano exigen que ahora se establezca Bolivia, quieren paz y orden. Las transnacionales y la gran burguesía paulista de Brasil necesitan el gas boliviano. Los que se apropian del cobre chileno quieren que el gas y el petróleo

viene de página 31

de Bolivia les lleguen a tiempo. La Repsol con Kirchner y Chávez están en tratativas por el *Gaseoducto del Sur* -que lleve el gas de norte a sur-; quieren hacer negocios y para ello necesitan aplastar decisivamente al corazón del proletariado boliviano.

Así, las burguesía latinoamericanas rodean y fortalecen al gobierno de Morales contra la clase obrera y los explotados, y por atrás, con su diplomacia, sostienen el levantamiento de la Media Luna como garantía última para la estabilidad de sus negocios en la región. A no dudarlo que, de la misma manera que todos se abrazaron con el fascista Uribe entregando la resistencia colombiana, se abrazarán con cualquier intentona fascista militar en Bolivia, siempre y cuando les garanticen el gas y el petróleo para el funcionamiento de sus transnacionales y sus empresas.

Los únicos aliados de la clase obrera y los campesinos pobres bolivianos son la clase obrera y los pueblos oprimidos del continente americano. De allí el pérfido rol del FSM y de los renegados del trotskismo y el castrismo del continente, puesto que someten al proletariado a sus respectivas burguesías ya sea de forma directa o bien preservándolas ante los embates revolucionarios de las masas -ya sean bolivarianas o del TLC- como hacen el stalinismo y los renegados del trotskismo en Chile y Perú.

COMUNISMO Y FASCISMO SE VEN LA CARA EN BOLIVIA

La gran burguesía es conciente de que, bajo las actuales condiciones de aguda crisis económica mundial, toda huelga, o movilización del proletariado por la más mínima demanda, comienza en el terreno económico pero rápidamente se transforma en lucha política de masas, puesto que comienza a cuestionar el régimen de dominio y sus instituciones y al que creen que es su gobierno. Con un alto instinto de clase, toda la burguesía boliviana, junto a las transnacionales, ven que en las movilizaciones por el pan, el salario, contra la carestía de la vida, etc. y, presionando a un gobierno de frente popular "incapaz" de conciliar las agudas

contradicciones que alientan la lucha de masas, se asoma la sombra de la revolución proletaria.

Así, el gobierno de **Evo Morales queriendo demostrarle a las transnacionales que es él el agente que puede derrotar a la revolución e imponer un régimen estable de dominio burgués**, sin vacilar descarga una nueva y violenta represión sobre el proletariado asesinando a su vanguardia: los mineros de Huanuni, una acción contrarrevolucionaria complementaria a la que le propinara en julio de 2007 para escarmentar al conjunto de la clase obrera.

Por su parte, los fascistas fortalecidos al amparo del pacto con el gobierno de Evo Morales, **se postulan ante las transnacionales como la "solución definitiva" frente al proletariado boliviano**, puesto que ya el frente popular cumplió su rol de expropiarle la revolución y sacar de escena al proletariado, pero sin embargo no lo aplastaron físicamente. Por eso es que la Media Luna ha convertido a sus bandas armadas, en una verdadera milicia formada por miles de fascistas, mientras llama a seguir fortaleciéndolas para aplastar al proletariado y lanza una permanente amenaza sobre los explotados con la secesión y ataques contrarrevolucionarios, como lo hicieron el 30 de agosto.

Ese día la dirección colaboracionista de la COD de Santa Cruz, llevó a los trabajadores y explotados a una marcha pacífica, sin ninguna organización de autodefensa, para apoyar al referéndum de la Constitución; un destacamento fascista emboscó la protesta y la disolvió sangrientamente, a cadenas y lanzando petardos, luego marcharon por la calle apaleando cobardemente a campesinas y pequeñas comerciantes que encontraron a su paso. Al atardecer, se concentraron ante la iglesia central de Santa Cruz, en una "vigilia" coreando "*Fuera los indios*", "*A los collas les sacaremos la mierda en Santa Cruz*". Numerosos hermanos de clase, mujeres explotadas incluso, quedaron en estado de coma víctimas de las malditas milicias fascistas.

La alternativa de comunismo o fascismo significa que si el proletariado no rompe con la burguesía y retoma la revolución **poniendo en pie la COB y la COR de El Alto bajo las resolucio-**

nes del 8 de junio y retomando las banderas de las Tesis de Pulacayo, es decir, poniendo en pie a sus organismos de autodeterminación y sus milicias obreras y campesinas para marchar a aplastar a las bandas fascistas de la Media Luna; lo que vendrá es un gobierno de Evo Morales bajo formas bonapartistas asentado en la casta de oficiales asesina y sus ponchos rojos para estrangular al proletariado; o bien si fracasa aquel plan, será la burguesía imperialista yanqui, de la mano de la Media Luna fascista, quien avanzará a aplastar al proletariado a sangre y fuego sacándolo de escena por un largo período histórico.

MIENTRAS SECTORES DE LA CLASE OBRERA TIENDEN A ROMPER SUS ILUSIONES CON EL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR Y ENTRAN AL COMBATE POR SUS JUSTAS DEMANDAS, LAS DIRECCIONES COLABORACIONISTAS INTENTAN SOMETERLAS A LA POLÍTICA DE PRESIÓN SOBRE EL FRENTE POPULAR.

LOS MINEROS DE HUANUNI MARCAN EL CAMINO: ¡FUERA MONTES, SOLARES Y TODAS LAS DIRECCIONES COLABORACIONISTAS DE LA COB, CODS, FSTMB Y DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS, JUNTO A LA IZQUIERDA LATINOAMERICANA, SOSTENEDORA DE MORALES!

En los primeros días de agosto, los mineros de Huanuni salieron en huelga general, con bloqueos, pero sin estar armados, por demandas tan mínimas, pidiendo al que creían su gobierno que le concediera la jubilación a los 50 años, una demanda mínima, pues un minero queda destrozado a los 40 años por la silicosis. La respuesta del gobierno fue digna de Goni, o de cualquier dictador *rosquero*: plomo.

Tras la nueva masacre perpetrada por el gobierno de Morales en Huanuni, los mineros sacaron sus conclusiones. Los mineros, que habían pasado por el ataque de la patronal cooperativista en el 2006, comandada por un ministro de Morales; que en julio del 2007 fueron derrotados y humillados por el ejército, sacaron sus conclusiones hasta el final: el gobierno de Morales no es el "amigo" de los trabajadores, es el enemigo de clase disfrazado de cacique aymará para defender los intereses de los imperialistas. Y sacaron también la conclusión de que Montes y Solares son "amigos" del gobierno represor de Morales, es decir, de su enemigo de clase. Primero, llevándolos a la lucha casi sin dinamita para que fueran masacrados por el ejército, como hicieron en el 2007. Y luego, en los días siguientes, mientras las familias mineras velaban a los mártires, y cuidaban a los heridos baleados por el ejército del gobierno "popular", recibieron la acusación infame, miserable, de los burócratas de la federación minera y la COB, con Montes y Solares a la cabeza, de que "los mineros eran responsables de la represión del ejército puesto que habían actuado de forma apresurada sin darles tiempo de que ellos desarrollen su negociación en La Paz".

Los colaboracionistas se demostraban abiertamente como los "amigos" del gobierno asesino. Y quien fuera

amigo de este enemigo, es también el enemigo. Los mineros de Huanuni vieron que son los colaboracionistas Montes, Solares y toda la burocracia minera, los "*proxenetas de la burguesía en el movimiento obrero*", como señalan contundentemente *Las Tesis de Pulacayo*.

Así es como en su asamblea general los mineros resolvieron que había que *desconocer*, quitarle apoyo, a todos los dirigentes del Sindicato Minero de Huanuni, a los de la COB, COD y de la FSTMB, puesto que esos dirigentes colaboracionistas quisieron atar la suerte de la clase obrera a un gobierno que, al precio de dos nuevos mártires y una bestial represión, se desmascaró como lo que verdaderamente es: un gobierno hambreador y asesino de la clase obrera.

En esta grave situación, se ha abierto un ángulo de 180° entre el proletariado que sale a la lucha para obtener sus justas demandas, y las direcciones colaboracionistas que, centralizados internacionalmente en el Encuentro Latinoamericano y Caribeño (ELAC) convocado por la CONLUTAS y la COB, además de otras organizaciones y llevado a cabo en Brasil limitan su combate a los estrechos marcos de luchas sindicales, de presión sobre el gobierno de frente popular de Morales y Linera. En ese encuentro de sindicatos "combativos y antiimperialistas" de América Latina, organizado por la dirección del PSTU-LIT y la Conlutas, la presidencia de honor fue para los mismos dirigentes de la COB y de la Federación Minera Boliviana que, ni bien llegaron a Bolivia, se dedicaron a entregarle al gobierno de Morales la heroica lucha de los mineros de Huanuni. Este es el patético rol de la izquierda de FSM, integrada por renegados del trotskismo y los resabios del stalinismo: controlar, por cuenta de la burguesía, al ala izquierda del proletariado de nuestro continente.

LA ASAMBLEA DE BASE DE LOS MINEROS DE HUANUNI HA REPUDIADO POR TRAIDORES A LOS DIRIGENTES DEL SINDICATO MINERO Y DE LA COB, SOSTENIDOS POR LA DIRECCIÓN DEL PSTU Y DE CONLUTAS DE BRASIL

Los mineros de Huanuni han rechazado a todos los sirvientes del ala izquierda del Foro Social, que apoyaron a Morales desde siempre, como el "campo progresivo" para realizar la primera etapa de la revolución. Esa ala izquierda, que al frente de las organizaciones obreras que dirigen, en el *Encuentro latinoamericano de trabajadores* le hicieron votar a millones de trabajadores del continente americano que presionando pacíficamente a los gobiernos entreguistas, presionando pacíficamente a Lula, a los Kirchner, a la Bachelet, y a **Morales**, se consigue la "Segunda independencia" o sea la revolución democrática, han tenido su derrota más estrepitosa en los socavones de Huanuni, pues allí sus representantes, Montes y Solares, han sido desconocidos como dirección.

En el rumbo correcto está la perspicacia que muestran los sectores de la



"Ponchos rojos": brigadas de choque de los campesinos ricos al servicio de Evo Morales

clase obrera que han decidido salir a la lucha por el salario, las pensiones, etc. para imponer con sus métodos lo que el gobierno de frente popular de Morales prometió realizar pero que nunca cumplió, confirmando que comienza a gestarse una tendencia a romper con las ilusiones que las direcciones colaboracionistas sembraron para con el gobierno de Evo Morales, y que inevitablemente chocan con el régimen burgués de conjunto.

Lamentablemente, opuesta a ese rumbo está la dirección que el proletariado tiene al frente y que quiere hacerles creer a los obreros que presionando al gobierno, éste finalmente concederá sus demandas. Así, por ejemplo, la justa demanda y movilización de sectores obreros por pensiones dignas es respondida por la COB con el rechazo al proyecto de Ley de Pensiones del gobierno y con la presentación de su propio proyecto de Ley para que sea aprobado por el Congreso, usando la “huelga general” para presionar al gobierno. Por su parte, el POR, le agrega a ese mismo petitorio consignas como la de **escala móvil de horas de trabajo, aumento de sueldo acorde al aumento de la canasta familiar, etc.**, tratando de hacerles creer a los obreros que todo eso lo consiguen presionando por una ley en el parlamento burgués!

EL POR DE LORA, MIENTRAS SOSTIENE A LA BUROCRACIA COBISTA, LUCHA POR IMPONER EN EL PARLAMENTO BURGUÉS UN PROYECTO DE LEY DE PENSIONES DISTINTA A LA DEL GOBIERNO DE FRENTE POPULAR DE MORALES... LA VIEJA Y DESGASTADA POLÍTICA DEL STALINISMO DE “VÍA PACÍFICA AL SOCIALISMO”

Guillermo Lora, supuesto representante viviente de la Cuarta Internacional en el altiplano, el llamado “último bolchevique”, junto a su partido, le dice a las masas que se puede conseguir la escala móvil de salarios y horas de trabajo y aplastar a las bandas fascistas pacíficamente, por leyes. ES UNA MENTIRA. Hoy más que nunca, cuando el gobierno, toda la burguesía boliviana y el imperialismo están discutiendo cómo terminan de ahorcar la revolución y cuando se disputan hasta el último centavo de la renta gasífera y petrolera de Bolivia, no concederán ninguna demanda de las masas, por mas mínima que sea, de manera “pacífica”.

El POR, que convive y sostiene a la burocracia lechinista de la COB, con su política de pedir reformas a esa cueva de bandidos que es el parlamento del pacto MAS-PODEMOS, no es más que el continuador de los que entregaron la gloriosa revolución de los cordones industriales en Chile, el porismo no es más que una cotorra que repite lo que dijeron Allende, el PC chileno y Fidel Castro en 1973: que mediante la “vía pacífica” se puede llegar al socialismo. Lo mismo que afirma el PSTU-LIT y todos los dirigentes colaboracionistas que organizaron el ELAC. Con esto, el POR demuestra que pese a hablar todos los días de “dictadura del proletariado”, su verdadero programa

es desarrollar el “capitalismo andino” de los campesinos ricos, los burgueses cocaleros y la Totalfina, como la “primera etapa” de la revolución, renegando de la teoría-programa de la revolución permanente. Los trotskistas afirmamos para conseguir la escala móvil de salarios y de horas de trabajo, inclusive para conseguir lo más mínimo como poder comer y dejar de ser saqueados como nación, no hay tarea más inmediata que preparar una insurrección victoriosa de obreros y campesinos y para ello la condición preparatoria es romper con el gobierno de frente popular para poder aplastar al fascismo. Usurpando el nombre del trotskismo y la IV Internacional se le está queriendo hacer creer al proletariado que con leyes de los parlamentos burgueses logrará su liberación. ¡Basta de imposturas! ¡Basta de usar las limpias banderas del Programa de Transición y la IV Internacional!

Eso es lo que explica que frente al justificado odio de la mayoría de la cla-



Mineros de Huanuni en el bloqueo de Caihuasi

se obrera y el campesinado pobre hacia los fascistas de la Media Luna, la COB y el POR le propongan a las masas “combatirlo” sometiendo por tal o cual vía al gobierno de frente popular, su Asamblea Constituyente, darle tregua a los referéndum revocatorios, o consiguiendo leyes en el parlamento burgués etc., y no mediante las tareas y los métodos de la revolución proletaria.

LOS RENEGADOS DEL TROTSKISMO TRAS LAS HUELLAS DEL STALINISMO

Lora y sus congéneres de renegados del trotskismo del continente americano, se han “olvidado” y han escondido a las masas que la tarea del momento no es otra que exigirle a todas las organizaciones obreras que hablan en nombre de la clase obrera boliviana que rompan con la burguesía, con su gobierno y su régimen de explotación.

La política del POR en Bolivia como la de Conlutas, dirigida por el PSTU-LIT en Brasil, y la de todos los renegados del trotskismo en el continente no es más que la de continuar con la vieja y conocida política traidora del stalinismo consistente en que, en una primera etapa, el proletariado debía

apoyar a la burguesía “democrática” o “progresista” y, en una segunda etapa, para las calendas griegas, vendría la revolución obrera y socialista.

Pero el fascismo ya está aquí y con él no se discute, se lo combate. La crisis económica mundial ya está aquí. Ningún sector de la burguesía está dispuesta a cederle lo más mínimo al proletariado a expensas de sus ganancias.

El proletariado para salir a luchar por salario necesita ganarse a la base del campesinado pobre para no ser apaleado por los campesinos ricos. Para conseguir la escala móvil de salarios y horas de trabajo hay que luchar por la tierra para el campesino pobre y para llegar vivos a esa lucha hay que poner en pie la milicia para aplastar al fascismo. Y para esto último hay que romper con el gobierno de Morales y retomar el camino de la revolución. Porque la alternativa de hierro, que ya se ha puesto a la orden del día en Bolivia es: O REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA, O FASCISMO.

**¡BASTA DE DIRECCIONES COLABORACIONISTAS!
¡HAY QUE ROMPER CON LA BURGUESÍA!**

Es un deber de todas las direcciones y partidos que hablan en nombre de la clase obrera, en primer lugar de la COB y el POR que dirige el magisterio de La Paz y la FUL de Cochabamba, romper con la burguesía y poner todas sus fuerzas al servicio de desarrollar y generalizar el combate dado por los mineros de Huanuni, impulsando un Congreso de la COB junto a estos heroicos compañeros. De lo contrario, lamentablemente demostrarán que en vez de ser defensores de los intereses de la clase obrera, son un obstáculo más para defender los mismos preparando las condiciones para retomar la ofensiva revolucionaria que tumba al capitalismo semicolonial boliviano en profunda crisis.

Los mineros de Huanuni ya han planteado una moción ante el proletariado boliviano: **¡El gobierno de Morales no es nuestro gobierno! ¡Abajo las direcciones colaboracionistas sostenedoras del gobierno enemigo de clase!**

Pues si en el próximo periodo no se aplasta al fascismo, lo que viene es el aplastamiento del proletariado. Los obreros bolivianos están ante una disyuntiva, o el programa colaboracionista de las direcciones traidoras, o retomar *Las Tesis de Pulacayo*.

Los trotskistas internacionalistas de la LTI creemos que es urgente que todo el proletariado boliviano saque lecciones de los recientes acontecimientos de Huanuni, que dejan en claro que la respuesta de la burguesía a las justas demandas de las masas será la represión, la cárcel, nuevos asesinatos y si es preciso, un nuevo baño de sangre como el perpetrado en 1971 por el golpe contrarrevolucionario del milico genocida Banzer. Es igualmente urgente que la clase obrera rompa con el frente popular, unifique sus filas, recupere sus organizaciones de combate como la COB, ponga en pie la milicia obrera, todo eso para preparar la contraofensiva y en esa lucha por expropiar a los expropiadores de la clase obrera y los explotados, acaudille al campesinado pobre, puesto que sólo así, luchando por la revolución socialista, amenazando la producción, propiedad y el dominio de la burguesía, se podrá garantizar que ésta no siga rebajando nuestro nivel de vida e inclusive arrancarle demandas como el aumento de salarios nivelado según el costo de la vida, jubilaciones dignas a los 55 años, etc., porque los explotados únicamente cuando se ven amenazados de perderlo todo es cuando hacen tal o cual concesión a los trabajadores.

Así lo comprendieron en el junio del 2005 los obreros organizados alrededor de la COR-El Alto, junto con los mineros de Huanuni, con sus resoluciones revolucionarias que llamaron a poner en pie el poder obrero y campesino con la Asamblea Nacional Popular y Originaria, a nacionalizar los hidrocar-

viene de página 33

buros, a mantener la huelga general indefinida y rechazar toda trampa-salida burguesa (como los actuales referendums). *Sin lugar a dudas este es el camino que hay que retomar hoy.*

¡PARA CONSEGUIR AUMENTO DE SALARIOS, JUBILACIONES DIGNAS, LA TIERRA PARA LOS CAMPESINOS POBRES; HAY QUE RETOMAR EL CAMINO DEL 2003-2005 LUCHANDO POR TODO! LA ALTERNATIVA EN BOLIVIA ES: O LA COB REVOLUCIONARIA COMO EN EL 2003 Y EL 2005 CON LAS TESIS DE PULACAYO, O TRIUNFO DEL FASCISMO Y UN NUEVO BAÑO DE SANGRE PARA EL PROLETARIADO.

¡EL PROLETARIADO MINERO DE HUANUNI MARCA EL CAMINO! ¡TODOS CON LA COB Y LOS MINEROS DE HUANUNI!

El MAS, como representante de la burguesía nativa que se queda con una tajada de los negocios hidrocarbúricos en manos de las transnacionales y apoyado por los campesinos ricos, tiene la cobardía de toda burguesía nacional: le teme más a la movilización revolucionaria de las masas, —que ponen en cuestión la propiedad y los intereses del conjunto de la burguesía—, que a las bandas fascistas que acechan por miles. Sólo el proletariado es capaz de combatir al fascismo consecuentemente, atacando su propiedad privada.

Los mineros de Huanuni, la vanguardia indiscutida, son los que marcan el camino al conjunto de la clase obrera en Bolivia: ya que es una necesidad urgente que la clase obrera rompa su subordinación a la burguesía, para lo cual debe sacar de sus organizaciones de lucha a las direcciones colaboracionistas. Pero ese paso dado por los mineros de Huanuni debe ir más allá, poniendo direcciones revolucionarias en las organizaciones obreras, porque para conseguir hasta la más mínima de nuestras demandas, como comer, hay que luchar por tomar el poder y hacer la revolución socialista.

No hay tiempo que perder: **Congreso de emergencia ya de la COB, COD, FSTMB y demás organizaciones obreras y de los campesinos pobres, con delegados de base con mandato para romper ya con el gobierno asesino de Evo Morales.** Para conquistar el pan, el trabajo, la tierra y las jubilaciones **hay que organizar una contraofensiva de masas.** Este Congreso de la COB debe, en primer lugar, junto a los mineros de Huanuni plantear: **¡Fuera de la COB, de la COR, etc., las direcciones colaboracionistas, esos verdaderos “ministros” sin cartera como Montes, Patana y compañía! ¡Hay que romper con el frente popular!**

El Congreso de emergencia de la gloriosa COB debe levantar las demandas más sentidas por los explotados, que unan las filas obreras: **¡Trabajo para todos escala móvil de salarios y horas de trabajo! ¡Salario mínimo indexado al nivel de la canasta familiar!** Para ello es necesario pelear por una verdadera **nacionalización de los hidrocarburos sin pago y poner-**

las a funcionar bajo control obrero, nacionalización de todas las minas del país en primer lugar del cerro Mutún.

El proletariado debe volverle a demostrar al campesino pobre que es capaz de luchar hasta el final y que en esa lucha le garantizará la tierra que no le dio el gobierno de Evo Morales. Hay que volver a poner en pie la COB con una dirección revolucionaria para que el proletariado en las calles vuelva a reestablecer la alianza obrera y campesina. Para conseguir la tierra para los campesinos, hay que derrotar al fascismo de la Media Luna: **¡Hay que expropiar a los terratenientes y todas las tierras ricas de la Media Luna! ¡La tierra para los campesinos! ¡Nacionalización de la banca bajo control obrero y crédito barato para los campesinos pobres arruinados! ¡Granjas colectivas con fuertes inversiones del estado! ¡Abajo el pacto MAS-PODEMOS! Solo el proletariado puede darle la tierra a los campesinos a condición de que se unan a las milicias obreras para ir a aplastar a las bandas fascistas de los culitos blancos ¡Por un Pacto obrero y de campesinos pobres! En el 2005, los obreros, con los mineros de Huanuni a la cabeza, atacando directamente la propiedad privada de las transnacionales, demostrando que estaban dispuestos de ir hasta el final, pudieron arrancar a los campesinos pobres de la influencia de Morales y la burguesía cocalera y establecer la alianza obrera y campesina.**

Hay que **organizar ya las milicias obreras como en 1952 para aplastar al fascismo de la Media Luna y derrotar la represión del ejército bolivariano de Evo Morales.** Así como el gobierno de Evo Morales y la Media Luna se disputan el ejército, la clase obrera debe ganarse a los soldados rasos. Desde ese congreso de emergencia de la COB y su milicia obrera hay que hacer **un llamado a los soldados rasos a que rompan toda subordinación con la casta de oficiales del ejército asesino de obreros, poniendo en pie sus comités de soldados** y con sus armas en mano voten delegados al congreso obrero y campesino.

Hay que romper con la burguesía y volver a levantar los gritos que unificaron a los obreros y campesinos pobres en 2003-2005: ¡Fuera las transnacionales! ¡Ni 30%, ni 50%: nacionalización de los hidrocarburos! ¡La tierra para los campesinos! ¡Fusil, metralla, Bolivia no se calla!

Este congreso de emergencia de la COB con delegados de base de todo el movimiento obrero, al que asistan los campesinos pobres que quieren expropiar a los terratenientes, los estudiantes combativos que enfrentan las bandas fascistas y quieren poner la universidad al servicio de la revolución obrera, es el que puede poner en pie un **¡Tribunal obrero y popular para juzgar a los asesinos de los mártires de Huanuni, de los más de cien mártires de octubre de 2003 y de todos los asesinados a manos del régimen burgués!**

¡Hay que poner de pie a la gloriosa COB de 1952 bajo el programa de las resoluciones del 2005 votadas en el ampliado de la COR de El Alto y sobre la base de las Tesis de Pulacayo!

La alternativa para la clase obrera y los explotados de Bolivia no es el gobierno de Evo Morales o la avanzada fascista de la Media Luna. Ha quedado demostrado que, en casi ya 3 años de gobierno de Evo Morales, los obreros y campesinos pobres no hemos obtenido nada, salvo demagogia, promesas y represión a la ala izquierda del proletariado. **¡Esto es el “capitalismo andino” de Morales y Linera, el teórico de la revista imperialista *Le Monde Diplomatique* y hombre de la TotalFina: hambre, miseria, superexplotación y muerte obrera! ¡Este es el “socialismo de mercado” que pregonan las burguesías “bolivarianas” del continente con Castro, Chávez y Morales a la cabeza: superganancias y negocios para las burguesías nativas, e inflación carestía de la vida, salarios miserables, represión y el acecho constante e impune de las bandas fascistas de la Media Luna, para el proletariado y las masas explotadas!**

La única alternativa para el proletariado es un gobierno revolucionario provisional de la COB, o la avanzada del fascismo: o Congreso de emergencia de la COB, organismo que puede **poner de pie el poder de los explotados frente al poder de los capitalistas**, es decir, un **gobierno verdaderamente democrático para los explotados que puede garantizar la revolución agraria y la ruptura con el imperialismo, un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización de las masas y su armamento generalizado; o lo que se viene es el aplastamiento del proletariado por la burguesía fascista de la Media Luna.**

El proletariado minero tiene toda la autoridad para hacer un llamado ur-

gente a toda la clase obrera latinoamericana a **¡Aplastar al fascismo en Bolivia como una tarea de todo el proletariado continental!** Para ello hay que romper con la burguesía “bolivariana” y sus gobiernos represores y asesinos de obreros. Este congreso de emergencia de la COB debe ser la avanzada en la urgente tarea del proletariado latinoamericano de romper su subordinación con las burguesías nativas y de la clase obrera de EE.UU. de romper con los carniceros imperialistas del Partido Demócrata de Obama.

¡Hay que romper el cerco a los mineros de Huanuni y toda la clase obrera en Bolivia! Frente a la amenaza fascista ¡Todos con los mineros de Huanuni! ¡Todos a apoyar la lucha del proletariado boliviano junto a la COB!

LOS TROTSKISTAS DE LA LTI EN LUCHA POR UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LAS FUERZAS SANAS DEL TROTSKISMO Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS REVOLUCIONARIAS

La “cuestión boliviana” vuelve a poner en el tapete de la lucha de clases mundial un nuevo hito que separa aguas entre reforma y revolución. Ante los últimos acontecimientos en Bolivia vuelven a chocar frontalmente dos políticas y dos programas opuestos entre sí: de un lado están todas las direcciones colaboracionistas del proletariado continental y el ala de izquierda del Foro Social Mundial conformado por los populistas y los renegados del trotskismo centralizados por James Petras y Celia Hart, que llamaron a votar en el referéndum revocatorio al gobierno de Evo Morales y que desde el *Encuentro Latinoamericano y Caribeño de trabajadores* en Brasil (ELAC) fortalecieron la política de subordinar a la clase obrera al frente popular, que le dice al proletariado boliviano que en alianza con el gobierno



Trabajador atacado por las bandas fascistas de la juventud cruceña

de Evo Morales los trabajadores pueden conseguir el salario, la tierra, las pensiones y en general una mejoría en sus condiciones de vida, con lo cual sólo consiguen pacificar y adormecer a los obreros, es decir, asegurar que no puedan imponer ninguna de sus demandas y a su vez, que el día de mañana el fascismo pueda triunfar casi sin encontrar resistencia.

Los renegados del trotskismo que organizaron el ELAC, el PSTU-LIT, junto a los de la UIT, que pusieron al ministro sin cartera Pedro Montes en la presidencia del ELAC, cuando este se desmascaraba abiertamente como aliado de Morales y enemigo de los trabajadores, siendo repudiado por la vanguardia minera. Esa LIT, que en Argentina se puso a los pies de los “bolivarianos” Kirchner, agentes de la Repsol como “campo progresivo” ante la patronal agraria aliada de las transnacionales cerealeras, en las disputas por la tajada de las exportaciones, esta LIT que pretende cubrir con el manto de “reconstruir la Cuarta Internacional” su política stalinista de apoyar a los “campos progresivos” como primera etapa de la revolución, es la negación viviente del programa y los principios de la Cuarta Internacional de León Trotsky, es la continuidad del stalinismo y de su “vía pacífica al socialismo”.

Mientras los castristas, desde el PRT-Santucho y Quebracho argentinos, hasta el FPMR chileno, organizaron “brigadas”, no para ponerse del lado de los mineros de Huanuni, sino del lado de sus verdugos, para contar los votos a Morales en el último referéndum revocatorio y vivaron ese plebiscito como un “triunfo popular de todo el pueblo latinoamericano”. Sin duda alguna, cuando el fascismo asalte el poder, estos castristas, al igual que los renegados del trotskismo, no enviarán ni un destacamento a combatir con los obreros bolivianos contra el fascismo.

Un nuevo test está planteado ante el proletariado internacional, una nueva divisoria de aguas entre reforma y revolución. O con Morales, agente de la TotalFina, que le abre el camino al fascismo y la derrota del proletariado boliviano, una derrota que será una derrota del proletariado internacional, o junto a los obreros bolivianos y sus vanguardia indiscutida, los mineros de Huanuni.

Llamamos a los trabajadores argentinos, a saldar cuentas con los Kirchner, que se han mostrado más cipayos al pagar la deuda con los acreedores imperialistas del Club de París —como antes pagaron la deuda al FMI—; llamamos a los obreros venezolanos a romper con Chávez que mientras entrega las riquezas petroleras a la Repsol, hace grandes negocios en Wall Street. Hay que romper con el “bolivariano” Lula, con Ba-



Evo Morales junto a Chávez y Fidel Castro

rack Obama que se prepara a nuevas aventuras guerrilleras. Esa es la manera de estar con los mineros de Huanuni y los obreros de la COB atacados por el pacto MAS-PODEMOS. Y en este camino podremos conquistar un verdadero Congreso internacionalista de combate contra los “bolivarianos” y los imperialistas, contra ese Congreso del ELAC que votó someter las organizaciones obreras más combativas a las burguesías “bolivarianas”.

El único congreso internacionalista que hoy puede realizar la clase obrera de nuestro continente es el que se prepare y se organice para romper el cerco de los mineros y las clase obrera boliviana. ¡Todos con los mineros de Huanuni! ¡Todos con la COB! ¡Abajo las direcciones del movimiento obrero del continente latinoamericano, colaboracionistas con la burguesía! El único congreso mínimamente clasista y combativo de la clase obrera americana para coordinar sus fuerzas es el que debe ser realizado en Huanuni, donde la clase obrera del continente se jura romper con los canallas de Chávez y Castro que entregan a la heroica resistencia colombiana, romper con esa quintacolumna de la burocracia restauracionista cubana que prepara la restauración capitalista de la mano de Obama y los carniceros imperialistas del Partido Demócrata. El único congreso internacionalista, de coordinación de sus fuerzas, que le sirve al proletariado del continente es en el que estén los obreros y estudiantes que, en Chile, anticiparon la tarea de toda la clase obrera del continente: ¡Abajo los pacos de rojo, esos son los peligrosos! porque son los que atan la suerte del proletariado a su propia burguesía y a sus regímenes.

Es de esa forma, que cuando llegue la hora de combatir armas en mano contra el fascismo en Bolivia, los obreros del continente podremos organizar brigadas internacionalistas para combatir junto a nuestros hermanos de

clase contra el fascismo, como hizo el proletariado internacional en España en 1936.

Los trotskistas internacionalistas estamos en la trinchera de la revolución socialista. Somos los que luchamos por una Conferencia Internacional que separe a reformistas de revolucionarios alrededor de los test ácidos de la lucha de clases mundial como son la crisis económica mundial, la cuestión boliviana, la cuestión colombiana, la cuestión cubana, etc.. Somos los que levantamos el apogeo del marxismo revolucionario que dice que: luchando todos los días por la toma del poder y la dictadura del proletariado, diciéndoles todos los días a las masas que esa la única salida a sus penurias, no renunciamos a arrancarle a la burguesía, en el camino de la lucha, la más mínima de las conquistas, sabiendo que las mismas serán efímeras y se perderán si el proletariado no avanza en hacerse del poder.

Somos los que peleamos por profundizar el camino que iniciaron los mineros combativos de Huanuni, que han identificado a sus aliados y a sus enemigos, que echando a los dirigentes colaboracionistas como Montes de la COB, intentan romper la subordinación al frente popular y recuperar a sus organizaciones obreras para retomar el camino revolucionario del 2003 y 2005. Los trotskistas internacionalistas nos ubicamos en la trinchera de la COB y de los mineros rebeldes de Huanuni y les declaramos un combate sin cuartel a las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras y a la izquierda del FSM que son los renegados del trotskismo que han puesto las banderas de la Cuarta Internacional al servicio de sostener al frente popular y la colaboración de clases.

En los acontecimientos decisivos en Bolivia se juega gran parte del destino del proletariado latinoamericano. El gran capital financiero imperialista

en su ofensiva de saqueo sobre América Latina concentra gran parte de sus fuerzas en Bolivia, con la abierta colaboración de las direcciones reformistas, principalmente con el ala izquierda del FSM, que con una política de colaboración de clases somete al conjunto del proletariado del continente a la burguesía impidiendo así que éste acuda en ayuda de sus hermanos de clase del Altiplano, para que rompan con el frente popular de Morales, se abran paso a la revolución y aplasten al fascismo. **¡Ése es el cerco continental contra la clase obrera boliviana que hay que vencer!**

Así, mientras la burguesía internacional pone en pie a sus estados mayores contrarrevolucionarios y centraliza a sus fieles colaboradores contra los combates de la clase obrera latinoamericana para terminar con todo vestigio de guerra civil y revolución en el continente, estrangulando la revolución boliviana, entregando a la resistencia colombiana, buscando despejar el camino para consumar la restauración capitalista en Cuba; el proletariado latinoamericano y mundial no tiene un estado mayor revolucionario a la altura del combate que está planteado. Un estado mayor centralizado a nivel internacional que sea capaz de derrotar el cerco continental que las direcciones colaboracionistas han levantado contra la clase obrera boliviana y contra la lucha antiimperialista del proletariado latinoamericano, sublevando al proletariado, a sus batallones más fuertes: a la clase obrera norteamericana, a los obreros insurrectos de Moquegua en Perú, a los mineros combativos de Chile que se levantaron al grito de “los pacos rojos son los peligrosos”.

Es por eso que peleamos por poner en pie una Conferencia Internacional de la fuerzas sanas del trotskismo y las organizaciones obreras revolucionarias, un nuevo Zimmerwald y Kienthal, para declararles una guerra sin cuartel a las direcciones colaboracionistas y reformistas que se centralizan internacionalmente, para derrotar al ala izquierda del FSM y así sentar las bases para poner en pie un estado mayor revolucionario internacionalista, donde los obreros revolucionarios como los mineros de Huanuni tendrán un puesto de honor. Aquel es el camino para volver a poner en pie el partido mundial de la revolución socialista sobre las bases del programa y el legado de la IV Internacional de 1938. •

¡Por la libertad de los seis dirigentes campesinos paraguayos y los trabajadores petroleros de Las Heras, presos políticos torturados en las mazmorras del gobierno "bolivariano" de los Kirchner, sirvientes del FMI y los monopolios petroleros!

Hace más de dos años que se encuentran presos en la cárcel de los Kirchner en la ciudad de Marcos Paz, Provincia de Buenos Aires, Argentina, seis dirigentes de organizaciones campesinas del Paraguay, que han iniciado el 15 de agosto una huelga de hambre por su libertad, y por el refugio político. Como ellos mismos denuncian, su único "delito" es luchar por la tierra, contra el latifundio, por la reforma agraria y otras reivindicaciones. Denuncian a la justicia de su país como strossnerista del Partido Colorado que los acusa del secuestro y homicidio de Cecilia Cubas. Acusación que rechazan, por falsa, y denuncian que la misma fue armada para esconder el motivo real de su detención, que no es más que una persecución política contra los luchadores.

Para los trotskistas de Democracia Obrera, tanto el encarcelamiento y la persecución política contra los dirigentes campesinos paraguayos forman parte del ataque de los distintos estados burgueses, sus gobiernos e instituciones al conjunto de las luchas de los trabajadores y sectores populares que se enfrentan a los planes de sometimiento de estos estados y sus gobiernos, que actúan bajo las órdenes de los monopolios y las transnacionales imperialistas. Es por eso que consideramos a los dirigentes campesinos como parte de los miles de luchadores obreros y populares que son verdaderos rehenes de la clase obrera y los explotados en manos del imperialismo y las burguesías nativas cipayas. Así vemos las cárceles de distintos lugares del mundo llenas de estos luchadores como son: los presos de la resistencia Iraquí, que se pudren en las cárceles de Guantánamo, Cuba, sin ningún tipo de derecho y en condiciones infrahumanas. Como los presos políticos palestinos en el estado sionista y genocida de Israel, miles de jóvenes y mujeres hacinados en las cárceles secretas en Afganistán e Irak, los presos vascos, que mantiene como rehenes el gobierno de Zapatero y el régimen de la monarquía española, como los presos de la comuna obrera de Oaxaca, los presos de la resistencia Colombiana en las garras del fascista Uribe, los estudiantes combativos y los presos campesinos de origen mapuche acusados bajo las leyes del régimen pinochetista-concertacionista del gobierno de la Bushet en Chile, y los seis presos políticos, rehenes de las petroleras en Las Heras, Santa Cruz, y recientemente ante el justo odio de viajar como ganado y la legítima respuesta de los trabajadores que arremetieron contra el ferroca-



Movilización en Buenos Aires en reclamo de la libertad de los presos políticos paraguayos

rril Sarmiento en Castelar y Merlo se suman siete trabajadores presos en Argentina; y tantos otros en el mundo.

Desde Democracia Obrera venimos impulsando la mesa coordinadora por la libertad de los presos políticos de Las Heras, Villalba y todos los presos políticos junto a otras organizaciones obreras y de DDHH, haciendo acciones como el Acto-Festival en la facultad de psicología, donde estuvieron presentes e hicieron uso de la palabra, los compañeros de la comisión de derechos humanos de Paraguayos residentes en Buenos Aires que denunciaron: "...Ustedes saben que Paraguay es una gran base yanqui. En este momento la política de amedrentamiento

e intimidación de los movimientos populares, es desde la IV flota (norteamericana N de R) hacia cada uno de los estados nacionales, como en Paraguay que se cargaron 300 dirigentes campesinos, y hay 2000 procesados...". Hace pocos días participamos de una marcha al ministerio del interior, por el refugio político y su inmediata libertad, donde alrededor de 1000 personas de distintas organizaciones logramos dar un paso adelante como fue hacer esta acción unitaria.

Ante la huelga de hambre, se hace más necesario que nunca impulsar una jornada nacional de lucha para arrancar de las cárceles de los estados capitalistas a todos los presos políticos.

Hay que redoblar los esfuerzos para lograr la libertad inmediata e incondicional de los seis presos políticos de Las Heras, Villalba, los seis dirigentes campesinos presos en Marcos Paz y todos los presos políticos.

Hace pocos días vimos como la carcelera de los presos de Las Heras y de los presos políticos paraguayos en Argentina, Cristina Kirchner, viajó a Paraguay a saludar y dar su apoyo al nuevo presidente paraguayo, el ex obispo Lugo, junto a Chávez, el represor de los trabajadores de Sidor y Evo Morales, el represor y asesino de los mineros bolivianos de Huanuni; todos los "bolivarianos" se juntaron para respaldarlo. Todos ellos son agentes de las distintas potencias imperialistas, ya sea norteamericana, francesa, japonesa o española. Es por eso que nada podemos esperar de estos gobiernos, y les desconocemos tanto al estado paraguayo, como al argentino, el derecho a encarcelar, perseguir y juzgar a cualquier trabajador o luchador popular. Solo podemos apelar a la lucha y la movilización de la clase obrera y los sectores populares oprimidos para arrancar a nuestros hermanos de clase de las cárceles patronales.

Llamamos a todas las organizaciones obreras, organismos de derechos humanos, organizaciones sociales y políticas de la clase obrera a tomar en sus manos la lucha por la libertad de los presos de nuestra clase y de los sectores populares oprimidos.

¡Inmediata e incondicional libertad y refugio político a los dirigentes campesinos paraguayos presos políticos en Argentina!

¡Inmediata e incondicional libertad a los presos políticos de Las Heras, Santa Cruz!

¡Inmediata e incondicional libertad de los trabajadores presos en Castelar por la rebelión del tren!

¡Inmediata e incondicional libertad a José Villalba y a todos los presos políticos!

¡Por una comisión nacional de organizaciones obreras, populares, de derechos humanos, sociales y políticas de la clase obrera y los sectores populares, que tome en sus manos la lucha por la libertad de todos los presos políticos y el desprocesamiento de los compañeros de Brukman, del Hospital Francés, el Casino y los más de 5000 luchadores perseguidos en Argentina!

¡Refugio político inmediato para los 6 campesinos paraguayos presos por luchar!
¡Libertad inmediata para los compañeros en la huelga de hambre!
¡Libertad a todos los presos políticos!

Desde la Mesa Coordinadora en lucha por una Jornada Nacional por la libertad de los presos políticos y el desprocesamiento de todos los luchadores nos solidarizamos con los compañeros paraguayos perseguidos por el estado burgués paraguayo y argentino, que no le perdona a ningún trabajador organizarse, alzar la voz y defender sus derechos y los de su clase.

¡Libertad sin condiciones ya!!!
¡Preparemos una gran jornada nacional de lucha por la libertad de todos los presos políticos!
Mesa coordinadora por una comisión nacional por la libertad de los presos políticos de Las Heras.

-Comisión por la Libertad de José Villalba y Bertha Gonzáles.
 -Trabajadores de Brukman.
 -Trabajadores del Hospital Francés.
 -Comité de Bandas.
 -FUTRADEyO.
 -Democracia Obrera.
 -FUBADEyO.
 -Partido Revolucionario Guevarista.
 -CORREPI.

28/08/08

Carta de la Comisión de Familiares de los presos políticos de Las Heras a los presos políticos paraguayos en Argentina

02/09/2008
Las Heras-Santa Cruz

A Agustín Acosta, Basiliano Caldozo, Simeón Bordón, Gustavo Lezcano, Roque Rodríguez y Arístides Vera:

Desde la comisión de familiares de los presos políticos de Las Heras nos solidarizamos con ustedes que como bien dicen en su declaración son presos políticos de estos gobiernos Bolivarianos que solo tratan de quebrar todas nuestras luchas verdaderas y populares, luchas que son las justas, solo pedimos por nuestros derechos, no importa con quien luchamos, tan solo nos sentimos comprometidos en lo que nos toca vivir, por eso tomamos todo compromiso y nos hacemos en cada lucha mas y mas fuertes, en eso compañeros no quedan dudas, es tan así que sus luchas son nuestras luchas porque ante esta difícil situación no existen las fronteras y las naciones.

Nosotros queridos compañeros sabemos bien por lo que a ustedes les está tocando vivir, sabemos de la soledad porque nosotros también sufrimos el aislamiento mientras a nuestros familiares presos los torturaban por eso por nuestra parte también estamos en constante lucha para poder de una vez por todas arrancar de las cárceles a nuestros hermanos petroleros, que como sabrán ya hacen dos años y medio que siguen detenidos sin fecha de juicio y sin pruebas que sean fehacientes para ser juzgados y la justicia se sigue tomando todos los tiempos que ellos creen necesarios argumentando que la causa es muy compleja y que son muchos los involucrados, ellos creen necesarios argumentando que la causa es muy compleja y que son muchos los involucrados, sosteniéndose en dichos de terceros y así poder seguir teniendo presos a nuestros hermanos para de esa forma callar la lucha de nosotros los obreros que día a día nos tenemos que enfrentar a la vida.

Tenemos que afrontar a esta situación unificándonos porque la verdad es que la justicia siempre va a estar a favor de estos gobiernos y siempre en beneficio de los patrones como lo vimos en el conflicto argentino con el campo cuando cortaban las rutas no les tocaron ni un pelo y nosotros y ustedes padecemos esto; y es por eso que llamamos también a una jornada nacional de lucha por la libertad de todos los presos políticos del mundo por que si no lo hacemos nosotros ahora que nos toca, cuando salgan nuestros hijos a pelear por sus demandas se convertirán en presos políticos, como

en Las Heras, Paraguay y el resto del mundo, sino que además, pueden asesinarlos como los 3 mártires obreros de Huanuni de Bolivia, asesinados por un gobierno como el de Evo Morales, que le hacen creer a los trabajadores bolivianos que representa a los obreros y campesinos y como también a nosotros nos hacen creer que los Kirchner son los defensores de los derechos humanos. Es por eso que nos hemos puesto a su entera disposición y entre todos pelear palmo a palmo hasta lograr de una vez la Libertad y refugio de todos nuestros hermanos presos políticos definitivamente. Desde acá queridos hermanos nuestro más fuerte abrazo y a seguir en esta lucha que si bien no se ve, ya es una gran victoria.

COMISIÓN DE FAMILIARES EN LUCHA.



Declaración de los presos políticos paraguayos en Argentina

Buenos Aires 15 de Agosto de 2008

Declaración:

Los seis Campesinos Paraguayos Presos Políticos nos dirigimos a la opinión pública para expresar cuanto sigue:

- 1- Que desde hoy nos declaramos en huelga de hambre, por tiempo indefinido desde el penal de Marcos Paz.
- 2- Hemos tomado esta determinación ante la inacción del gobierno argentino para resolver nuestra injusta prisión que llevamos dos años, tres meses y trece días.
- 3- Llegamos a la Argentina por que habíamos confiado en las instituciones de este país y su larga trayectoria como tierra de asilo para miles de perseguidos políticos.
- 4- Reclamamos nuestra Libertad y el Refugio Político, porque somos victimas de una persecución política, por que no existe jurídicamente argumento para seguir prisioneros del poder político teniendo presente lo resuelto por el juez de garantías en Paraguay, que no existe elemento para sostener en grado de probabilidad de sospecha en la comisión del delito que se nos acusa.
- 5- Nos cuesta comprender ante estas expresiones que sigamos presos en un país reconocido a nivel internacional por el respeto a los Derechos Humanos.
- 6- Reiteramos nuestro pedido de Solidaridad a todos aquellos que consideren injusta nuestra prisión y les hacemos un llamado a acompañar este justo reclamo exigiendo al gobierno nos conceda el Refugio Político.

Les dejamos a todos nuestro abrazo tierno y todo nuestro cariño.
Los seis Campesinos Paraguayos Presos Políticos.
Refugio Político, Libertad o Muerte.

Agustín Acosta
Basiliano Caldozo
Simeón Bordón
Gustavo Lezcano
Roque Rodríguez
Arístides Vera

Para mas información www.noalaextradicion.blogspot.com

¡DE PIE JUNTO A LA COB Y LOS HEROICOS MINEROS DE HUANUNI!

PARA APLASTAR AL FASCISMO Y A LA ROSCA DE LA MEDIA LUNA

viene de Contratapa

latinoamericana siga atada al gobierno de Morales y a los impostores de la revolución "bolivariana", lo único que levanta cabeza es la reacción y la contrarrevolución fascista que amenaza con un baño de sangre a la clase obrera y los campesinos pobres bolivianos. Más y más se ataca y se reprime a los obreros y campesinos; más y más se fortalecen la reacción y el fascismo, que luego de utilizar al gobierno de colaboración como un limón exprimido para desmoralizar a la clase obrera y apagar el fuego de la revolución, se preparan para poner orden y estabilidad contrarrevolucionaria a los negocios de las transnacionales y los monopolios imperialistas en el subcontinente latinoamericano.

Los obreros y campesinos pobres quieren entrar al combate por el pan y por sus demandas inmediatas, y son salvajemente reprimidos por el gobierno de Morales. Los obreros y campesinos bolivianos hierven de ganas y de odio por aplastar al fascismo que aterroriza y ataca a sus organizaciones y movilizaciones; y el gobierno de Morales lo impide, mientras manda a la casta de oficiales de su ejército asesino a reprimir a los trabajadores en lucha ¡Basta! el único camino para la clase obrera boliviana es retomar sus acciones independientes revolucionarias como en el 2003-2005 para aplastar el fascismo. La clase obrera debe recuperar su revolución que le ha sido expropiada por la burguesía y las direcciones traidoras de todo el continente.

Por eso, la alternativa de hierro en Bolivia es: con los mineros de Huanuni y con la COB y las COR para retomar el camino revolucionario del 2003-2005 para imponer un gobierno de los obreros y campesinos pobres... o, con el gobierno de Morales, que hambrea y reprime a los trabajadores al servicio de los patrones y no les toca un pelo a las bandas fascistas de Santa Cruz y la Media Luna.

¡La clase obrera latinoamericana y mundial debe ponerse en la trinchera de los mineros bolivianos! Los internacionalistas de la FLT ya tomamos clara posición. ¡De pie junto a la clase obrera boliviana, enfrentando a las direcciones reformistas y colaboracionistas del proletariado internacional, rompiendo con la burguesía y retomando el camino de la revolución de 2003 y 2005!

ENTRE LAS BURGUESÍAS NATIVAS SIRVIENTES DEL IMPERIALISMO Y LAS DIRECCIONES REFORMISTAS SE HA CERCADO A LOS COMBATIVOS MINEROS DE HUANUNI Y A LA CLASE OBRERA BOLIVIANA

Los mineros de Huanuni se encuentran rodeados por la contrarrevolución y aislados y traicionados por las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras. La clase obrera internacional debe largar su grito de guerra ¡Todos somos mineros de Huanuni! ¡Abajo el nuevo cerco de la burguesía



Los mineros de Huanuni velan a sus mártires asesinados por la represión de Evo Morales

bolivariana y las direcciones colaboracionistas de las organizaciones obreras en el continente contra la clase obrera boliviana y los mineros de Huanuni! ¡Hay que rodear ya a los mineros de Huanuni!

¡Basta de encuentros continentales colaboracionistas como el ELAC, al servicio de arrodillar a la clase obrera ante sus verdugos: los Morales, los Chávez, Correa, Lula y Kirchner! El único Encuentro revolucionario será aquél que se prepare y organice junto a los mineros de Huanuni; un encuentro internacionalista para fortalecer el combate contra el frente popular y las bandas fascistas de la Media Luna. Un **Encuentro de ruptura con la burguesía y contra las direcciones colaboracionistas**, donde todas las organizaciones obreras, de los estudiantes combativos y de campesinos pobres del continente envíen sus delegaciones a los socavones de Huanuni.

Contra la "Brigada San Martín" organizada por el PRT-Santucho y Quebracho de Argentina, y el FPMR de Chile, para sostener al frente popular en Bolivia, los obreros y estudiantes combativos que realmente queremos unir al proletariado del continente, deberemos organizar y preparar —en el momento que sea necesario, si la aguda situación así lo requiere— verdaderas brigadas obreras internacionalistas del continente para combatir contra la amenaza fascista de la Media Luna. Porque al fascismo no se le discute como hace Morales y sus colaboradores, no se lo combate metiendo votitos en las urnas; se lo combate con la dinamita del minero, poniendo en pie a las milicias obreras y campesinas.

Toda la "izquierda" reformista del Foro Social Mundial le quiere hacer creer a los obreros que la lucha es con la "democracia" de los gobiernos "bolivarianos" de Morales, Chávez, Lula, Castro, etc. contra el fascismo de la Media Luna, es decir, "democracia versus fascismo". Esta política ya fue aplicada por el stalinismo en España de los 30, donde le decían al proletariado insurrecto que la lucha era primero defender a la república burguesa de Azaña contra el alzamiento fascista de Franco, para recién luego de vencerlo, hacer el socialismo. ¡Caro le

costó a la clase obrera española! El proletariado de Francia y España en los '30, de Chile en el '73, y de Bolivia del '71, ya pagó con sangre esta política nefasta. Los trotskistas internacionalistas le decimos a la clase obrera que la única alternativa posible es: o revolución socialista, obrera y campesina, o esa caricatura de revolución "bolivariana" que sólo le dio hambre miseria y superexplotación, represión y muertes obreras. Le decimos que la verdadera solidaridad con los obreros bolivianos es enviando delegaciones a Huanuni para fortalecer su combate y el de la clase obrera del continente contra el frente popular y la amenaza fascista, y no con "brigadas" para contarle los votos a Morales. ¡Es una vergüenza! Estos stalinistas no le llegan ni a los tobillos al Che Guevara que, aún con sus métodos equivocados los cuales no compartimos, peleaba por "Hacerle 1,2,3 Vietnam al imperialismo" y marchó a Bolivia para dar su vida por la revolución socialista latinoamericana.

¡Basta de sometimiento de la clase obrera al "capitalismo andino" de Morales, al "socialismo del siglo XXI" de Chávez, al "socialismo de mercado" de la burocracia castrista restauracionista del capitalismo en Cuba, que sólo le han traído al proletariado miseria, hambre, super explotación, muerte y represiones brutales!

Los obreros de Norte, Sur y Centro América debemos impulsar las más amplias acciones conjuntas, marchando a las embajadas bolivianas en nuestros países; impulsando declaraciones de solidaridad con los mineros. Salgamos a las calles, con movilizaciones y paros en solidaridad de nuestros hermanos de clase.

EN BOLIVIA SE JUEGA EN GRAN PARTE EL DESTINO DEL PROLETARIADO LATINOAMERICANO. HAY QUE ROMPER EL CERCO AL HEROICO PROLETARIADO MINERO Y SU VANGUARDIA INDISCUTIDA: LOS SUBLEVADOS MINEROS DE HUANUNI

El combate por romper toda subordinación a la burguesía, para aplastar al fascismo y para que la revolución obrera y campesina en Bolivia vuelva a

ponerse de pie, no es una tarea única de nuestros hermanos de clase de Bolivia, sino de todo el proletariado del continente y de sus organizaciones obreras. Por que las fuerzas de la clase obrera boliviana para aplastar al fascismo no están en la unidad con el gobierno de Morales que asesina mineros con su casta de oficiales del ejército, sino que, **sus verdaderos aliados son la clase obrera de Chile, Perú, Brasil, Argentina, Venezuela y sobre todo el poderoso batallón que es el proletariado norteamericano.**

Las organizaciones obreras y de estudiantes combativos debemos impulsar la más amplia unidad de acción en solidaridad a los mineros combativos impulsando movilizaciones a las embajadas bolivianas, paros y huelgas, mítines de protesta, etc. pero sobre todo la más grande solidaridad con los mineros es enviar delegaciones de todos los países del continente para centralizar el combate junto a los mineros en Huanuni. Desde ahí podremos hacer un llamado a poner en pie un Encuentro continental verdaderamente revolucionario rompiendo el cerco que impuso la burguesía y las direcciones colaboracionistas. **¡Que las organizaciones obreras de EE.UU., Argentina, Brasil, Chile, Venezuela, Ecuador, Perú, etc. envíen sus delegaciones a Huanuni-Bolivia!**

Romper el cerco que le impusieron al proletariado boliviano es romper con la burguesía en el continente. Llamamos al proletariado combativo de Chile, a la vanguardia minera de contratistas de Codelco, a que se saquen de encima a la burocracia sindical de la CUT quienes sostienen a la Bachelet y su régimen cívico militar, para que vuelva a escucharse en las calles el grito de "Los pacos rojos son los peligrosos" contra el PC y los castristas-populistas del FPMR y tomen en sus manos esta lucha!

Romper el cerco es que los mineros peruanos que se insurreccionaron en Moquegua derroten la política de los stalinistas, los ex-trotskistas del PST-LIT y de Hugo Blanco y junto a todos los obreros, campesinos pobres y explotados, hagan de Perú toda una Moquegua, derriben al régimen fujimorista del TLC e inicien la revolución.

Romper el cerco es que vuelva a ponerse de pie la clase obrera en Argentina rompiendo con el gobierno anti obrero de los Kirchner que, mientras le paga peso a peso la deuda al Club de París —sobre la base del sometimiento de miles de obreros a la peor de las miserias y la carestía de la vida— reprime a lo mejor de la vanguardia obrera y mantiene presos en sus sucias cárceles, a los heroicos trabajadores de Las Heras y a los campesinos paraguayos en huelga de hambre por su libertad.

Romper el cerco es hoy volver a poner en pie a la martirizada resistencia colombiana entregada por Castro y Chávez, y que está siendo masacrada por el gobierno fascista de Uribe sirviente del amo imperialista yanqui.

Llamamos a los trabajadores y campesinos pobres de Brasil a romper con el gobierno pro imperialista de Lula, no menos asesino de obreros y campesinos que Evo Morales, y echar abajo a las direcciones colaboracionistas y reformistas que en su nombre sostienen y fortalecen a Morales para que reprima y masacre a la clase obrera en Bolivia. **O están con los mineros de Huanuni enviando sus delegaciones a Bolivia para poner en pie un verdadero Encuentro conti-**

mental revolucionario, o están con los Encuentros colaboracionistas como el ELAC a los pies de las burguesías masacradoras de la "revolución bolivariana"! Los obreros y campesinos pobres brasileños tienen la palabra.

Pero sobre todo el cerco lo deben romper los obreros portuarios de Oakland, que el 1° de mayo pasado pararon contra la maquinaria de guerra yanqui, luchando hombro con hombro con los heroicos luchadores antiimperialistas de Irak, y que hoy, gracias a su dirección, fueron puestos por las direcciones reformistas del ELAC al servicio de cercar al proletariado boliviano. Ellos tienen una obligación irrenunciable con los obreros de Bolivia, deben estar en la avanzada de mandar sus delegaciones a Huanuni puesto que son los que pueden golpear desde adentro a la bestia imperialista que a través de su agente, la Media Luna fascista, podría secesionar Bolivia y ahogar en sangre a los obreros y explotados del altiplano. ¡Los obreros norteamericanos tienen la pa-

labra! ¡Deben romper ya la subordinación a los carniceros del partido Demócrata de Obama y Clinton y retomar el camino de la lucha contra la guerra imperialista para romper el cerco!

Llamamos al proletariado del continente a ponerse de pie junto a los mineros de Huanuni, rompiendo con los gobiernos de colaboración de clase y desembarazándose de las direcciones reformistas que los sostienen en el continente, para organizar y preparar el combate contra la amenaza fascista. ¡Basta de Colaboración de clases! ¡Basta de sometimiento a las burguesías cipayas del continente y su revolución bolivariana expropiadora de la revolución socialista obrera y campesina! ¡Fuera las manos de las direcciones colaboracionistas de nuestras organizaciones de lucha! Como dicen las gloriosas Tesis de Pulacayo: «Somos soldados de la lucha de clases. Hemos dicho que la guerra contra los explotadores es una guerra a muerte. Por esto destrozaremos todo intento colabo-

racionista en las filas obreras. El camino de la traición se abrió con los famosos frentes populares, es decir, los frentes que, olvidando la lucha de clases, unen a proletarios, pequeño burgueses y algunos sectores de la misma burguesía. El frente popular ha costado muchas derrotas al proletariado internacional. La expresión más cínica de la negación de la lucha de clases, de la entrega de los oprimidos a sus verdugos, del punto culminante de la degeneración de los frentes populares es la llamada "unidad nacional". Esta consigna burguesa ha sido lanzada por la boca de los reformistas. "Unidad nacional" significa unidad de los burgueses con sus sirvientes para poder maniatar a los trabajadores. "Unidad nacional" significa derrota de los explotados y victoria de la Rosca. No podemos hablar de "unidad nacional" cuando la nación está dividida en clases sociales empeñadas en una guerra muerte. Mientras exista el régimen de la propiedad privada sólo los traidores o los agentes a-

sueldo del imperialismo, pueden atreverse a hablar de "unidad nacional".»

¡Vivan las Tesis de Pulacayo de la clase obrera boliviana, que se hagan carne en todo el proletariado del continente y mundial!

¡Todos con los mineros de Huanuni! ¡Hay que romper el cerco a la heroica clase obrera boliviana!

¡Viva la unidad de la clase obrera mundial!

FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA

- INTEGRADA POR
- PARTIDO OBRERO INTERNACIONALISTA (CI) DE CHILE
- LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA DE PERÚ
- LA LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA (CI)-DEMOCRACIA OBRERA DE ARGENTINA
- FRACCIÓN TROTSKISTA DE BRASIL
- GRUPO OBRERO COMUNISTA (CWG) DE NUEVA ZELANDA
- LIGA TROTSKISTA INTERNACIONALISTA DE BOLIVIA

HUANUNI, BOLIVIA:

¡ESTÁ EN MARCHA LA CAMPAÑA INTERNACIONALISTA PARA ROMPER EL CERCO CONTRA LOS MINEROS DE HUANUNI Y LA CLASE OBRERA BOLIVIANA!

El día 5 de septiembre se leyeron en la Radio Minera de Huanuni los primeros mensajes de solidaridad y apoyo a los mineros de trabajadores y estudiantes de Argentina

La campaña internacionalista para romper el cerco continental contra la clase obrera boliviana ya está en marcha.

En la mañana del 5 de septiembre la Radio Minera de Huanuni, entrevistando en vivo a un grupo de revolucionarios de la LTI, transmitió a los mineros y sus familias los mensajes enviados por los obreros de Brukman y por los estudiantes en lucha de la Escuela Municipal de Cerámica N° 1 de Argentina, y la moción y llamamiento a todas las organizaciones obreras del continente a romper el cerco que les han impuesto las burguesías "bolivarianas", la burocracia castrista y las direcciones reformistas de todo pelaje.

Así, hasta el propio locutor terminó por pronunciarse a favor de que la base minera tome en sus manos la lucha por un Congreso de emergencia de la COB y el llamado a un Congreso continental en Huanuni, la Radio comenzó a recibir llamadas de mineros y de compañeras del combativo Comité de Amas de Casa, que expresaban su acuerdo con la moción, lo cual dio paso a que se estableciera un pequeño debate frente a las tareas internacionalistas del proletariado boliviano ante la crítica situación.

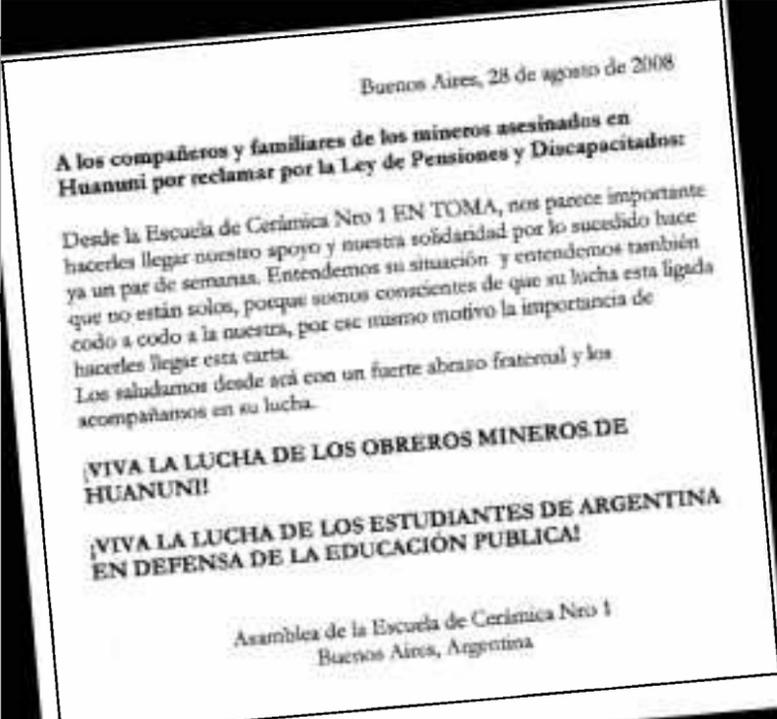
Asimismo, los compañeros dieron a conocer la enorme campaña internacionalista de apoyo a los mineros de Huanuni que vienen de ser brutalmente reprimidos por el gobierno y en defensa de la COB y demás organizaciones obreras que han sido atacadas. De esa forma se leyeron de forma emocionada las solidaridades de los obreros y estu-

diantes combativos argentinos, como la de los obreros de la fábrica recuperada Brukman, los estudiantes en lucha de colegio Cerámica. También informaron las acciones que vienen haciendo principalmente los obreros de Brukman, que vienen siendo parte del combate internacionalista por la revolución boliviana, como las movilizaciones a la embajada boliviana, charlas, mítines, etc.

Ante la adhesión que tuvo la moción presentada en la Radio minera, quedó establecido un compromiso para impulsar con más fuerza esta campaña, sacando nuevos pronunciamientos, acciones y responder a la solidaridad internacionalista que se está recibiendo.

¡De pie con los mineros de Huanuni!
¡Adelante con la campaña internacionalista!

5 DE SEPTIEMBRE DE 2008.
CORRESPONSAL DESDE HUANUNI
-BOLIVIA.



Facsimil de las cartas enviadas a los mineros de Huanuni por parte de los trabajadores de Brukman (arriba) y los estudiantes de la escuela de Cerámicas N° 1 de la Ciudad de Buenos Aires



LLAMAMIENTO DE EMERGENCIA A TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y POPULARES DEL CONTINENTE

¡Rompamos con el gobierno de Evo Morales, sirviente de la Totalfina francesa, que reprimió a mansalva y asesinó a los mineros combativos de Huanuni!

¡DE PIE JUNTO A LA COB Y LOS HEROICOS MINEROS DE HUANUNI! PARA APLASTAR AL FASCISMO Y A LA ROSCA DE LA MEDIA LUNA

Hay que romper el cerco que las burguesías nativas, las transnacionales y las direcciones colaboracionistas del FSM le impusieron a la heroica clase obrera boliviana



Mineros de Huanuni enfrentan la represión del gobierno de Evo Morales

Todo el mes de julio, en Bolivia se sucedieron numerosas movilizaciones, huelgas y bloqueos de caminos de sectores obreros para pedirle al gobierno de Evo Morales que cumpla con sus promesas y les de trabajo, aumento de salario, subsidios y pensiones dignas. El 28 de julio, la dirección de la COB convocaba a la huelga general demandando la aprobación de su proyecto de “Ley de pensiones” y rechazando el proyecto de ley de Morales. Los mineros de Huanuni, que en el 2003 y el 2005 dieron su sangre en la revolución, el 2 de agosto votaron en asamblea general acatar la huelga general indefinida, paralizar totalmente la mina y salir al bloqueo de caminos. Y el 5 de agosto, en el bloqueo de caminos de Caihuasi (donde interrumpieron los accesos al departamento de La Paz, Cochabamba y Oruro), los mineros sufrieron una brutal represión por parte de la policía y el ejército asesinos de Evo Morales, que los emboscó armados hasta los dientes. Los resultados de esta sanguinaria represión fueron dos nuevos mártires de los mineros de Huanuni que cayeron

acribillados: Luis Hernán Montero y Roberto Cáceres, y más de 40 heridos graves **¡Gloria a nuestros mártires caídos, mártires de todo el proletariado mundial!**

Al mismo tiempo, el día de la masacre, grupos de choque del MAS y sus “ponchos rojos” atacaban las sedes de la COB en La Paz y la COD de Oruro al grito “colgaremos a todo obrero que enfrente al gobierno”. **¡Hay que defender a la COB y a todas las organizaciones obreras bolivianas del ataque del gobierno y sus bandas de choque!**

Así garantizaba el gobierno de Morales el camino al referéndum revocatorio realizado el 10 de agosto, luego del cual, cuando la sangre de los heroicos mineros aún estaba fresca, llamó a fortalecer el pacto con la Media Luna fascista, la misma que se robustece y organiza milicias contra los obreros y explotados de Bolivia. Así, Morales demostraba que es muy valiente para reprimir y asesinar a los mineros que salen a la lucha por sus legítimas demandas, pero un cobarde a la hora de enfrentarse a los fascistas de la Media Luna.

¡Abajo la revolución “bolivariana”! Hay que romper con el gobierno de frente popular y colaboración de clases, sirviente de la Total Fina y la Repsol, sostenido por la burocracia castrista con miles de cuadros políticos enviado a Bolivia. **¡De la mano de la revolución “bolivariana” de Morales, Chávez, Correa y la burocracia castrista, Bolivia jamás será una nueva Cuba!**

Todas las direcciones colaboracionistas del continente y el ala izquierda del Foro Social Mundial, los renegados del trotskismo, organizan encuentros de colaboración de clases, como fue el *Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Trabajadores* (ELAC), cuyo objetivo fue represtigiar a Montes de la COB, un verdadero ministro sin cartera del gobierno, para impedir que el proletariado boliviano rompa con el frente popular de Morales.

¡Los heroicos mineros de Huanuni se han puesto de pie contra todas estas direcciones reformistas! En su asamblea general del 9 de agosto marcaron el camino al conjunto del proletariado de Bolivia y del continente: pues, **al grito**

de ¡fuera los dirigentes traidores, a trabajar! desconocieron a todos los dirigentes colaboracionistas, en primer lugar a Montes de la COB y demás organizaciones obreras, reconociendo con total perspicacia a sus verdaderos enemigos al interior de sus filas. **¡Viva los mineros combativos de Huanuni! ¡Abajo las direcciones colaboracionistas que atan la suerte del proletariado a su propia burguesía!**

¡Ese es el camino para romper con el frente popular de Evo Morales! ¡Ningún apoyo al gobierno hambreador de Morales, expropiador de la revolución boliviana y socio menor de las transnacionales imperialistas Repsol y Totalfina! ¡Ese es el camino para que el proletariado latinoamericano rompa con la revolución “bolivariana” impulsada por el ala izquierda del FSM dirigida por Celia Hart y James Petras, de ex trotskistas y castristas-populistas!

Mientras la clase obrera boliviana y